

6
rej



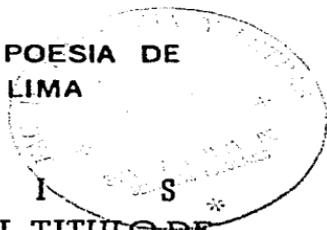
**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**ACERCAMIENTO A LA POESIA DE
JOSE LEZAMA LIMA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA
HISPANICAS

P R E S E N T A
ANA JULIA / CRUZ HERNANDEZ



DIRECTOR DE TESIS: LIC. RENE NAJERA CORVERA

MEXICO, D. F.

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres por su cariño, paciencia y apoyo como amigos.

A mis hermanas y hermanos por su apoyo incondicional.

*Tengo la firme convicción de que un hombre
aprenderá más de poesía si conoce y estudia
algunos de los mejores poemas que si revolotea
entre muchos¹*

Ezra Pound

INTRODUCCIÓN

Hace algunos años llegó a mis manos un ejemplar de *Material de lecturas*² dedicado a la poesía de José Lezama Lima: hasta ese momento lo único que yo conocía del autor era su novela *Paradiso*.

Los poemas incluidos en el folleto motivaron mi interés por acercarme más a su obra, que es prácticamente desconocida, es decir poco frecuentada, y que efectivamente como afirma David Huerta, en la breve biografía que de él hace en ese folleto, Lezama poeta tenía un obstáculo: "La difícil construcción de su escritura".

La pluralidad de los temas tratados en sus poemas lo convierten en un autor aparentemente inaccesible para un público amplio, que en nuestros días es proclive más a la lectura de poemas cuya proposición lo acerca a los asuntos de un mundo temático más próximo.

Esto me llevó a realizar la lectura de su poesía y a investigar más acerca de su vida. Así me encontré con un autor lleno de contrastes, que fue y sigue siendo una de las figuras más polémicas en Cuba y al que no podemos encajillar dentro de ninguna corriente literaria.

Su vida cronológicamente se puede medir mediante una coordenada específica: antes y después de la Revolución Cubana. Lezama Lima sufrió y vivió intensamente la poesía, porque para él, ésta no era una profesión sino la parte integrante del poeta, su vida misma, su existencia, su religión. Decía: no se vive de la poesía, sino con ella y para ella: lo que lo distingue de otros muchos poetas.

Calificado como poeta barroco y oscuro en su contra tiene, además, el hecho de ser homosexual razón por la cual cambió a una posición apolítica una vez que triunfó y se consolidó como régimen la Revolución Cubana. Los anteriores fueron motivos por los que después se le ignoró y su obra fue poco leída en Cuba porque la mayoría de los poetas y casi todos los intelectuales que permanecieron en la isla asumieron un papel si no de panegiristas de la misma, sí en fieles seguidores de los cánones ideológicos de la Revolución Cubana, no así Lezama Lima por lo que obtuvo innumerables críticas, fue aislado y por lo general ignorado.

Un aislamiento que lo transforma en un solitario, en varios sentidos, soledad que ejercita protegido por las murallas del hermetismo que no permitieron la entrada a las modas ni a los beneficios materiales que pudieran contaminar, enrarecer o prostituir su vocación poética.

Solitario en el plano poético, utiliza como arma y escudo la palabra, y con ella emprende la aventura del lenguaje, porque en vida, disfrutó al máximo la literatura y la cultivó a través de la edición de varias revistas literarias, de las cuales tiene mayor significación Orígenes (1944-1956).

La obra literaria de Lezama Lima ha merecido el interés de la crítica, que en su mayoría opina que el poeta es hermético e inaccesible. Por otra parte, en la Facultad de Filosofía y Letras lo que más se conoce de él es su novela *Paradiso*, su poesía es prácticamente desconocida a nivel Licenciatura. No comparto la opinión que califica a la obra del poeta cubano como inaccesible. Para mí José Lezama Lima es un poeta de imágenes, cuya poesía evoca nuestro subconsciente en donde se funden lo real con lo onírico. Su biografía y la lectura de algunos de sus ensayos fueron útiles para lograr lo que ahora propongo en esta tesis: un acercamiento a su poesía

Para la interpretación y análisis de la poesía de José Lezama Lima se tomaron en cuenta cuatro aspectos: el biográfico, el barroco, el religioso y el insular, lo cual demuestro con tres calas en los poemas que considero significativos, pues encierran el

concepto que él tuvo de la creación poética y nos acercan al mundo poético que mueve nuestras emociones.

Para la aproximación que propongo a la poesía del poeta cubano, desarrollo en varios capítulos los aspectos ya mencionados. En el primero presento una semblanza biográfica que nos permite acercarnos al hombre: José Lezama Lima, y entender a Lezama Lima poeta, pues algunos momentos de su vida fueron un factor importante para la creación de su sistema poético.

En el segundo desarrollo lo que considero como los tres aspectos necesarios en la interpretación y análisis de su poesía: lo barroco, lo religioso y lo insular.

En el tercer capítulo planteo aspectos de la poética en donde tomo en cuenta la concepción y creación del propio sistema poético de Lezama Lima.

El cuarto capítulo: Leer poesía en nuestros días, plantea la dificultad existente en la difusión de libros y más cuando se trata de poesía, desarrollo este aspecto tomando en cuenta la apreciación que impera en torno a la difusión y conocimiento de la poesía.

En el quinto capítulo llevo a cabo el análisis de tres poemas tomando en cuenta la propuesta teórico-metodológica y el sistema poético del poeta cubano.

Finalmente ofrezco una conclusión en donde retomo lo expuesto en los capítulos anteriores para decir que podemos acercarnos a la poesía de Lezama Lima y hacerla nuestra.

La tarea del análisis supone un esfuerzo para lograr que los poemas nos entreguen sus secretos, el análisis que aquí se hará pretende establecer un puente entre los poemas de Lezama Lima y el lector, proporcionar puntos de partida que eliminen el calificativo de inaccesible en la obra de este poeta. Nos centraremos en tres poemas como medio eficaz para comenzar a conocer y disfrutar la poesía de Lezama.

¹ Ver *El ABC de la lectura*, p. 35.

² *José Lezama Lima* Breve antología Material de Lectura. Selección y nota introductoria de David Huerta. Serie poesía moderna, Departamento de Humanidades, Dirección General de Difusión Cultural UNAM, 1977. 33 p.

SEMBLANZA BIOGRÁFICA

*El hombre único no debe someterse
a las leyes ordinarias, y más
cuando la razón lo acompaña.*

JOSE LEZAMA LIMA

"Mientras alimentaba las gatas de Elia, se acercó un día Armando López y me dijo '¡Cómo se nos fue Joseito!' y yo le pregunté ¿Qué Joseito? Y me dijo '¿No te has enterado? Ayer murió Lezama Lima'. Entonces me mostró una pequeña nota que, entre varias noticias insignificantes, anunciaba en términos muy breves esta noticia: 'Efectuado el sepelio de José Lezama Lima'. No anunciaron su muerte sino su sepelio".

Así relata Reynaldo Arenas en su libro *Antes que anochezca*¹ la forma en que los cubanos dentro de la isla se enteraron de la muerte de Lezama Lima. El poeta que fallece de una "tonta" pulmonía el 9 de agosto de 1976 en medio del silencio oficial. En efecto, Lezama Lima muere prácticamente en el anonimato, sin ser reconocida por completo su obra dentro del régimen cubano, ninguneado y por lo tanto en la soledad.

Se ha dicho que "la gloria es el sol de los muertos" es decir que los grandes artistas son reconocidos generalmente cuando han pasado ya a la historia. Esto no es aplicable a Lezama Lima, quien en vida no se vio coronado por los laureles del reconocimiento en su patria y aún después de muerto no ha sido reconocido dentro de ella como el gran artista que es y cuyo testimonio encontramos en toda su obra, en la que se manifiesta su "amor

sin tregua a la poesía".² ¿Por qué este ninguneo al poeta? La respuesta a esta interrogante, la podemos encontrar al acercarnos al hombre-poeta en su contexto social.

Para conocer de una manera breve la obra de Lezama Lima, debemos considerar, por un lado, algunos aspectos biográficos y, por otro, su trayectoria como escritor que gustaba no sólo de la literatura escrita en español, sino también de la escrita en otros idiomas. Es importante destacar que no se le puede ubicar dentro de ninguna corriente. Lezama Lima como poeta representativo de la cuarta década del siglo, en la que se ubica al grupo de escritores que contribuyeron a formar la revista Orígenes, se aparta de su línea al transferir a la prosa narrativa y ensayística su modo de creación poética, además él reaccionó en contra de la ubicación generacional al decir: "más de una vez afirmé que Orígenes no era una generación, sino un estado poético que podía abarcar varias generaciones"³.

Su nombre completo fue José María Andrés Fernando Lezama Lima, cuya familia pertenecía a la clase media representada por su padre, miembro del ejército y por sus abuelos maternos. Nació en La Habana, Cuba, el 19 de diciembre de 1910 en el Campo Militar de Columbia, donde transcurrió su infancia rodeado de la disciplina militar. Su padre José María Lezama Rodda, de profesión ingeniero y arquitecto prestaba sus servicios en el ejército como director de la Academia Militar del Morro. Era un hombre saludable, sin embargo muere de una pulmonía que Lezama Lima calificaría de "tonta" por lo absurdo que le parecía el hecho de que un hombre sano y joven (33 años) muriera 'de un momento a otro', aunque por su profesión siempre estuvo cerca de la muerte. El fatal destino, como dirían los griegos, juega con su vida y su hijo muere de la misma manera.

A la muerte de su padre, su madre, Rosa Lima, en ese momento estaba embarazada, en dos acepciones, una por su inesperada viudez y otra por estar en espera de un tercer hijo: Eloísa; sin nadie a quien acudir decide refugiarse en la casa de su madre con los pequeños: Rosa y José.

Si existe un espectro en la salud de José Lezama Lima desde su infancia éste será el asma que marcó su personalidad tanto, como la falta de su padre; así el uniforme militar que primero usaba en sus juegos infantiles para imitarlo, será después un símbolo rechazado por el recuerdo doloroso que significaba. A esta falta del padre Lezama Lima la llamará “el latido de la ausencia”. En una entrevista que Ciro Bianchi le hace Lezama Lima dice:

La poesía es algo más misterioso que la dedicación, pues yo le puedo decir a usted que cuando mi padre murió yo tenía ocho años, y esa ausencia me hizo hipersensible a la presencia de una imagen. Ese hecho fue para mí una conmoción tan grande que desde muy niño ya pude percibir que era muy sensible a lo que estaba y no estaba, a lo visible y a lo invisible.⁴

La ausencia marcará desde entonces la obra de Lezama pues a partir de ella crea su sistema poético. La ausencia como él lo explica en sus ensayos (“Las imágenes posibles”, “La cantidad hechizada”), es el vacío que se puede llenar con la imagen, un ejemplo de ello es cuando pensamos en alguien conocido y creamos su imagen a partir de esa ausencia. La ausencia es el mundo invisible, es la imagen borrada de ese paraíso que perdimos y que de manera oblicua se recuerda. Por eso, para Lezama lo más importante es la imagen, pues el hombre la necesita para sustituir la ausencia, la palabra será el elemento que sustituya esa ausencia, como lo veremos más adelante al explicar su sistema poético.

Después de la muerte de su padre Lezama se refugia entonces en un afecto único, el femenino, el de su madre, “mujer fina y con cultura típica de una criolla de su época”, hija de emigrados revolucionarios, que participaron en el movimiento de la independencia cubana, motivo por el cual estuvieron exiliados en Estados Unidos y regresaron a Cuba después de la independencia, Rosa Lima de personalidad dominante, logró en parte llenar el hueco inevitable que dejara el padre al morir. El poeta cubano vivirá a partir de entonces rodeado de mujeres: su hermana Rosa, Eloísa (menor que él, a la que consideró

como su mejor amiga), su madre y su abuela: Cecilia Rosado de Lima, todas siempre pendientes del único varón de la familia. Aunque existían dos tíos solterones, Lezama Lima jamás contó con su apoyo, cada uno embebido en lo suyo: "el tío Alberto un tarambana, Horacio: un neurótico triste y solitario", nunca se le acercaron para aliviarle la falta del padre.

Él estaba en el centro de mi vida y su muerte, me dio el sentido de lo que yo más tarde llamaría el latido de la ausencia. El sitio que mi padre ocupaba en la mesa quedó vacío, pero como en los mitos pitagóricos, acudía siempre a conversar con nosotros a la hora de la comida.⁶

Los ataques de asma después de la muerte de su padre se volvieron más constantes, convirtiéndolo en un niño diferente a los demás porque tenía que permanecer largas temporadas en cama, estas reclusiones le encaminaron a las lecturas; le gustaban particularmente las narraciones como el *Quijote* y los discursos de José Martí, que le incitaban a ejercicios de oratoria frente al espejo, además de la poesía, pero también gustaba de jugar a la pelota y al ajedrez.

Como muchas veces tenía que meterme en la cama para pasar mis crisis asmáticas y la monotonía de aquellas horas era desesperante, empecé a leer a Salgari. Después leía a Dumas, que es como ha afirmado alguien, uno de los grandes historiadores de Francia [...] A los ocho años mi madre me regaló el *Quijote*. Yo lo leía con dificultad. Mi juventud parece estar representada por este libro prodigioso porque forma parte de lo que me ha hecho insistir, de lo que me ha hecho volver, de lo que he sintetizado en aquella sentencia: "sólo lo difícil es estimulante".⁷

En la novela *Paradiso* y en su producción poética está expresada la presencia de estos continuos ataques de asma que calmaba con polvos franceses, algunos de sus poemas presentan muchas pausas innecesarias que son síntomas evidentes de su problema

respiratorio, "es manifestación del asmático existencial que Lezama Lima era desde niño"⁸, nos dice Cintio Vitier; Cabrera Infante por su parte dice: "su asma se alimentaba al inhalar el polvo acumulado en el papel impreso"⁹. Cuando Julio Cortázar le muestra algunos pasajes de Paradiso donde se encuentra un "diluvio" de comas, Lezama Lima responde: "tiene razón, muchos me reprochan la forma en que pongo la coma, pero es que no se dan cuenta que soy asmático y que mi respiración en la escritura corresponde a la de mis pulmones"¹⁰.

A los nueve años ingresa al Colegio Mimo donde destaca en historia y literatura, manifestando fastidio por algunas ramas de la ciencia, como la química o la biología. Cuando Lezama Lima estudiaba el bachillerato suceden acontecimientos importantes en la historia de Cuba: en 1924 sube al poder Gerardo Machado, cuyo gobierno era progresista, pero con tendencias autoritarias. En contra de los atropellos cometidos por el gobierno y su alianza norteamericana, en 1925 Julio Antonio Mella (estudiante universitario) funda la sección cubana de la Liga Antiimperialista de las Américas. Por sus protestas éste es expulsado de la Universidad y detenido, acusado de terrorista se declara entonces en huelga de hambre. Es en este año cuando se funda el primer Partido Comunista Cubano.

En 1929 Machado se reelige por un nuevo período presidencial, por lo que Mella se exilia en México, donde lo asesinan agentes del dictador cubano. De las manifestaciones dirigida por Mella, recuerda Lezama Lima:

En realidad en mi novela [*Paradiso*] se mezclan dos manifestaciones estudiantiles, la del 30 de septiembre [de 1930] y otra del año 1925.

En 1925 yo era un muchacho, tenía 15 años, me interesaba por los movimientos estudiantiles en América Latina, leía en las revistas lo que se publicaba sobre las reformas universitarias de México y Argentina y sentía simpatía y admiración por Julio Antonio Mella, quien había fundado ya la Federación Estudiantil Universitaria y el primer Partido Comunista cubano.

Un día Mella organizó una manifestación. Salió de la Universidad, bajó por la calle San Lázaro y luego se dirigió al Palacio Presidencial. Su objetivo era derribar una estatua

que el presidente Zayas había hecho erigir frente a la mansión ejecutiva.

Yo estaba cerca de ahí observando los acontecimientos, refugiado detrás de una columna babilónica y desde allí veía a Mella que enlazó el cuello de la estatua con una soga y, junto a su grupo, tiraba de ella con fuerza para hacerla caer de su pedestal. En eso llegó la policía, arremetió, armada de garrotes, contra los manifestantes que corrieron y Mella se quedó al lado del monumento prácticamente solo, con la cabeza rota.

[...] Yo no pude ver a Mella al frente de una manifestación estudiantil y quise rendirle ese homenaje.¹¹

Este suceso quedará grabado en su mente e influirá en su vida igual que el traslado a su propia casa en 1929, ubicada en la calle Trocadero número 162; ahí Lezama Lima, su madre y sus hermanas cambian y abandonan la casa de la abuela. En su propia casa permanecería hasta su muerte "rodeado de libros, con paredes tapizadas de cuadros, de estatuitas de ídolos indios"¹². Este espacio será desde ese momento su santuario, su refugio, su reino, aun cuando su situación económica es estrecha pues viven sólo de la pensión paterna.

Concluido el Bachillerato ingresa a la Escuela de Leyes de la Universidad de La Habana, donde en 1930 se une con amigos en la lucha contra los desmanes cometidos por el gobierno de Machado, en una manifestación resulta muerto un estudiante. Más tarde Lezama Lima diría sobre este asunto:

Ningún honor yo prefiero al que me gané para siempre en la manifestación del 30 de septiembre de 1930... Al lado de la muerte, en un parque que parecía rendirle culto a la sombría Proserpina, surgió la historia de la infinita posibilidad en la era republicana¹³.

El ejército organiza un golpe de Estado deponiendo a Machado en septiembre de 1933. Sube entonces al poder Ramón Grau San Martín, pero un movimiento dirigido por el coronel Fulgencio Batista lo derroca y reemplaza por el coronel Mendieta. En esta época, cuando Lezama Lima contaba con 24 años de edad, se suprime la "Enmienda

Platt¹⁴, la Universidad de La Habana es clausurada y convertida en cuartel. Para Lezama Lima este es su momento intelectual, más enriquecedor ya que al no poder asistir a la universidad se dedica entonces a leer con avidez, lo que determina su visión, su toma de conciencia.

Ávido de poesía leía a los poetas simbolistas como Mallarmé, Valéry y Rimbaud, Lautremont y Marcel Proust. Es necesario recordar que el comienzo del siglo XX presentó una serie de cambios que se vieron reflejados en el arte, específicamente en la literatura, el artista se niega a aceptar viejos valores como el nacionalismo, la tiranía y la guerra se coloca en contra de la burguesía y adopta entonces su propia realidad: "El artista se ve entonces obligado a moverse en algún sentido, y el primer camino que se le ofrece es la entrega incondicional al gusto de la cantidad, a la cultura de masas, que no equivale, por cierto a la cultura popular"¹⁵ estas escuelas retoman características de la escuela que se formara a finales del siglo XIX: el simbolismo, (que es una forma del romanticismo) que proclamaba un divorcio entre la poesía y su musicalidad., considera a la palabra como símbolo que emite una idea y omite la musicalidad, Mallarmé acerca de esto decía " Se adivina, entre otras cosas, la insinuación de que las palabras pueden crear la realidad, o al menos, una realidad superior"¹⁶ éste poeta creía que el poema tenía que ser hermético para que no sufriera deterioro por el uso de las gentes, por eso su poesía simbolista es casi una ciencia de signos, además su culto por el yo su narcisismo, (recordemos que el primer poema de Lezama habla sobre este personaje y del poeta como creador de imágenes) lo iguala con sí discípulo Valéry y lo diferencia de Baudelaire quien por su parte renuncia a la existencia cómoda y desafía con su obra a la sociedad de su época. Los Simbolistas como escuela pretendían con ello llegar a la modernidad y cada uno por su lado le inyecta al joven Lezama su hermetismo, su racionalismo o lo atormentado de su vida, determinando su camino.

**Yo pensé siempre estudiar Derecho y Filosofía y Letras,
pero como usted recordará la universidad estuvo cerrada
tres años por Machado y dos por Batista. Me hice abogado**

pero tuve que comenzar a trabajar [...] pero recuerdo la estrofa de San Juan de la Cruz que dice: "Religioso y estudiante, religioso por delante". Ya yo en aquella época había preferido ser un estudiante y abandonarme como todo poeta incipiente a la voluptuosidad de la más variada lectura.¹⁷

De sus lecturas finales destaca un gran interés por los clásicos griegos y romanos, los egipcios y la literatura china antigua, la cultura etrusca estaba entre sus preferidas, tanto así que lo llevó a autonombrarse "El Etrusco de La Habana vieja", seudónimo con el que firmaba alguna de sus cartas, o llamar a su querida casa de Trocadero "aldea etrusca", utilizaba también frases como "religiosidad etrusca", "altísima jerarquía a la cultura etrusca", etc.

Durante los años 30 en Cuba se vivía una gran pobreza intelectual, los escritores estaban influenciados por la cultura norteamericana: en esa sociedad cubana decadente, de prostitución y mafia que no era sino el "traspasío" de los Estados Unidos a quien le convenía mantener sumida a la isla en la mayor miseria e ignorancia y donde sólo accedían a la educación las personas ricas. El vanguardismo no tuvo frutos en las letras cubanas y la novela que era poco trabajada, no podía ser comparada con la Argentina que en esa época gozaba de mejor suerte.

Lezama se formó también en la lectura de la obra de Góngora. ¿De dónde nace su interés por éste, si en ese tiempo los modelos a seguir en América eran los franceses? Recordemos que Lezama leyó avidamente durante su época de adolescente (más o menos a finales de los años 20); por este tiempo en España se celebraría el tricentenario de la muerte del poeta español Luis de Góngora, que formaría a la generación poética del 27. ¿Fue Lezama Lima un lector americano único y solitario de Góngora? Su vida así parece mostrarlo, pero sobre este asunto hablaremos más adelante.

En 1932 conoce a Ángel Gaztelu (cuatro años menor que él), quien estudia teología, además de ser poeta; Lezama Lima inicia amistad con este religioso que lo introduce en los estudios teológicos a los que el poeta de Trocadero combinaría con los de

historia y mística oriental. Esta amistad reafirma su posición de religioso católico que no abandonará hasta su muerte. Influida por este pensamiento su idea de la poesía tendrá un profundo sentido religioso: para él, el poeta será el sacerdote portador de la llama sagrada que a través de sus versos, logrará la vida eterna, la resurrección. Las reuniones de Orígenes son nombradas por él como un ceremonial:

Éra su primer forma el ceremonial litúrgico (bodas, bautizos y santos). Después hablaríamos del ceremonial amistad. Eran las veces en que nos reuníamos en torno al padre Gaztelu, en la pequeña iglesia Bautista, exornada con pinturas y vitrales de Portocarrero y de Mariano. Otro era el ceremonial de la conversación, que mantenía avivados los comentarios y las noticias literarias¹⁸.

Su asistencia a misa, oficiada por el padre Gaztelu, será un rito permanente cada domingo, tanto es así que años más tarde cuando su madre ha muerto, su hermana está en el exilio y a él le queda sólo la religión en la que se cobija, es conmovedor leer en una carta que envía a Eloísa, la petición de que no dejara de asistir a misa pues aunque separados por el exilio, en esos momentos la eucaristía los acercaba.

A la caída de Machado retorna a la escuela, con un conocimiento más amplio de la literatura emanado de su ávida lectura. Su amor a la literatura y a la cultura se manifiesta editando junto con algunos amigos la revista Verbum, en 1937, presentada como un órgano de la Asociación de Estudiantes de Derecho, pero que lejos de constituir una publicación dedicada a la jurisprudencia esta revista planteaba otra forma de ver la literatura: "[...] fue una revista que poco tenía que ver con el derecho y mucho con la poesía; en sus tres números se esbozaba ya la imagen de lo que será *Orígenes*".¹⁹

Para José Lezama Lima la carrera de Leyes no era de su completo agrado, la concluyó gracias a su brillante memoria, porque en realidad sus vocaciones eran su propia obra y la obsesión de divulgar la cultura lo más lejos que pudiera, y para ello se vale de la edición de revistas culturales.

Maria Zambrano conoce a Lezama Lima cuando éste contaba con 26 años de edad, y sobre él opina:

"Era alguien que [sic.] tan joven, salido apenas de la adolescencia no tenía que ser consolado ni animado para emprender carrera alguna, vivía en el presente, cosa tan negada en principio a los jóvenes, presa como son de las dos dimensiones devoradoras del tiempo: el pasado y el futuro"²⁹

En 1936 llega a La Habana el poeta español Juan Ramón Jiménez. Este acontecimiento es muy importante para el "Etrusco de la Habana Vieja" porque al leer su "Muerte de Narciso", Jiménez lo declara poeta, con lo que le abre el camino de la literatura. Redacta entonces un "Coloquio con Juan Ramón Jiménez" que se publicará en 1937, donde se plantean temas de insularismo y la peculiar sensibilidad de las islas.

Desde entonces mantiene una estrecha amistad con el poeta español, con quien intercambia correspondencia, basta leer sólo dos cartas para darnos cuenta que Lezama Lima exagera su agradecimiento a Juan Ramón Jiménez ensalzándolo; éste por su parte le envía además algunos de sus artículos para ser publicados en las revistas coeditadas por el cubano. En ese mismo año se publica formalmente el poema Muerte de Narciso.

Una vez graduado ingresó al Consejo Superior de Defensa Social instalado en el penal del Castillo del Príncipe que no debió ser grato para él, puesto que pasa a ocupar un puesto subalterno en el Ministerio de Educación. El amor a la literatura y la disciplina que le infunde su madre lo llevan a fundar otras revistas como Espuela de plata (1939 - 1941), Nadie parecía (1942 - 1944) a la que calificaban sus críticos como una revista de poetas pederastas (aludiendo al homosexualismo de Lezama y Virgilio Piñera) juicio apoyado en un chiste que hicieron: "Nadie parecía y todos lo eran". "Lezama era adicto a los efebos demorados, lánguidos intelectuales", nos dice Cabrera Infante y más adelante añade que era "un homosexual que poseía una virilidad valiente [...] tendió siempre a la

responsabilidad y su misma pederastía podía ser tomada como una forma íntima de su magisterio".²¹

Lezama a diferencia de Virgilio Piñera, era un homosexual que no buscaba aventuras vulgares, él como nos dice Guillermo Cabrera, gustaba de los jóvenes, esperaba la ocasión de seducirlos o de ser seducido sin escándalos, Lezama no parecía pederactivo porque su rostro era rudo, era alto, gordo y el hecho de morder siempre un puro lo hacía ver como un caballero. Reinaldo Arenas por su parte dice que Lezama "tenía preferencias helénicas; tenía culto extremo hacia la belleza griega y, desde luego, hacia los adolescentes"²².

Paradiso tiene un capítulo dedicado a la sexualidad: el capítulo VIII, al leerlo nos damos cuenta que estamos ante un discurso sensual, de un lenguaje sugerente donde la sexualidad se muestra de diferentes maneras, pues lo que importa y gobierna ahí, es el deseo, nos muestra a un muchacho Farraluque quien tiene amores lo mismo con las criadas del colegio que con un hombre, Adolfo. Incluso existen poemas que podrían ser calificados como hechos por un homosexual, ejemplo de ello es "Llamado del deseoso"

Deseoso es aquel que huye de su madre,

Despedirse es cultivar un rocío para unirlo con la secularidad de la

[saliva

La hondura del deseoso no va por el secuestro del fruto,

Deseoso es dejar de ver a su madre.

O Madrigal

un dedo besado atormentado desnudado

una muchedumbre de Perseos enlunados

que esperan a los más crecidos cazadores de medianoche

porque ha llegado el día que no se alcanza con media docena de

[citaras

Sin embargo debemos considerar que esto no califica o descalifica la obra de Lezama, pues si así fuera también la obra de los poetas heterosexuales tendría que ser leída pensando que fue escrita por un heterosexual, esto no es posible como tampoco es posible decir que la obra poética de una mujer es menos valiosa que la de un hombre,

podemos observar sin embargo, que la obra de Lezama destila una gran sensibilidad, percibimos una manera diferente de ver las cosas, de detenerse en las imágenes más sutiles

El tallo de una rosa se ha encolerizado con las avispas
que impedían que su cintura fuese y viniese con las mareas

o sensuales

El crecido violín penetra con el epigrama batihoja,
preparando la sombra del mayordomo cuando retrocede
de espaldas, pues tiene que penetrar en otra cámara
sin mirarla, retrocediendo llega cuando el líquen
aprieta al copero balbuciendo. Y suelta
al mayordomo, ya bautizado, con apopléticos ruidos verdes
(Doce de los órficos)

• • •

Eurídice puede desear a Plutón y Proserpina pasear con Orfeo,
pues allí el conocimiento sólo actúa sobre la piel
levantada del sapo a ras del légamo primigenio.
(Recuerdo de lo semejante)

Pero esta tesis no pretende desarrollar el tema de la homosexualidad en la obra de Lezama sino lograr un acercamiento a su poesía basándonos en su sistema poético, en lo barroco, lo religioso y lo insular principalmente.

Su segundo libro de poemas Enemigo Rumor es publicado en 1941. Imbuido ya en el quehacer literario interesado en el acontecer cultural y vital, que para él era una misma cosa, en 1944 publica el primer número de la revista Orígenes, una de las dos revistas más importantes por su trascendencia en las letras hispanoamericanas, la otra era la revista argentina Sur.

Orígenes, publicada antes de la Revolución, surge como idea una tarde en el parque Martí de La Habana, cuando José Rodríguez Feo (a unas semanas de haberlo conocido en el estudio del pintor Mariano Rodríguez) le propone a Lezama Lima la publicación de una

revista literaria, después de muchas deliberaciones se optó por el nombre que el poeta habanero había propuesto y surge como un hecho Orígenes.

Los principales editores de la revista fueron José Lezama Lima y José Rodríguez Feo, quien poseía los recursos y se ofreció a costearla. Para el poeta habanero esto fue un cielo abierto. Se crea entonces una relación de necesidades tanto emocionales como materiales; relación dada también por la necesidad económica que tiene Lezama en ese momento.

En la correspondencia que sostiene con Rodríguez Feo se evidencia que éste representa las figura dominante y protectora que necesita el poeta; por su parte, Rodríguez Feo ve en Lezama a la persona creativa y sensible, cualidades perfectas para llevar a cabo una empresa tan ambiciosa como lo fue la revista Orígenes. El mecenas contribuía también, consiguiendo algunas colaboraciones en el extranjero, Lezama las ordenaba y editaba además de aportar algo de su obra; algunos capítulos de Paradiso fueron publicados primero en esta revista.

La publicación se cuenta dentro de las mejores revistas literarias que se han producido en América, y esto lo sabía muy bien Lezama, la aparición de un nuevo número lo anunciaba como un gran acontecimiento

De tal manera que, cuando un número salía, parecía la vecinería de un barrio cuando sale el pan, en la fiesta de la mañana, con esa alegría que percibimos también en los coros de catedral, cuando todos los barrios, todos los oficios concurren al misterio de la alabanza.²³

Al cumplir diez años la revista, se da una separación entre los editores debido a la discrepancia que tuvieron por un artículo de Juan Ramón Jiménez en el cual se alude a Vicente Aleixandre, a quien califica de "existencialista de butaca permanente, que escribe imaginaciones por serie, en álbumes de fantasmas sucesivos", también contra Luis Cernuda, Jorge Guillén y Pedro Salinas a los que cataloga como "equilibristas esbozados de literatura"²⁴. Esto disgusta a Rodríguez Feo, quien decide separarse de la revista produciéndola durante dos números más, pero ya no con el mismo éxito como cuando la

dirigía Lezama; éste por su parte funda otra revista llamada Cielón en 1955, en la que los principales colaboradores de Orígenes publican, pero la revista sólo se mantuvo por un año debido a la precaria situación económica de sus editores.

El gran poeta cubano podía lograr la edición de una revista de alta calidad, lo que le hizo falta siempre fue el dinero, que Rodríguez Feo le proporcionaba; con la publicación del artículo logró liberarse por un lado de la figura paterna que veía en Rodríguez Feo y, por otro, de sus imposiciones que por cuestiones económicas soportaba. En 1945 se publica su tercer libro de poemas Aventuras sigilosas, y en 1949 Dador.

El rompimiento entre ellos es agresivo y violento. Según Rodríguez Feo Lezama fue un imprudente al publicar el artículo que agredía a dos colaboradores importantes de Orígenes y que no dejaba en muy buena posición a ninguno de los dos, sólo por el hecho de estar agradecido con Juan Ramón Jiménez.

Lezama Lima al publicar este artículo sabía perfectamente lo que hacía, quizá él ya deseaba la desaparición de esta unión que en un principio fue buena y afectuosa. Rodríguez Feo era un joven burgués que vivía fuera de Cuba, contactando colaboraciones para la revista, describiendo y descubriendo nuevos mundos inalcanzables para el poeta de La Habana Vieja, sustituida de alguna manera la figura paterna, además le proporcionaba el dinero para la publicación de la revista y para usos personales. La figura del joven acaudalado era impositiva, le decía, por ejemplo, ahora te envío este artículo, publicalo; o, que en la portada de la próxima revista aparezca la ilustración de Tamayo.

El 26 de julio de 1954 se lleva a cabo el asalto al Cuartel Moncada, se levanta un juicio contra los asaltantes entre los que surge como figura principal Fidel Castro, quien hace su propia defensa publicada con el título La historia me absolverá.

En 1957 surgen combates en el interior de la isla, Fidel Castro dirige la Revolución desde la Sierra Maestra; la columna "Frank País" comandada por Raúl Castro abre el segundo frente oriental. Un año después huye Batista. En 1959 triunfa la Revolución, el ejército rebelde entra en La Habana, el Campamento Militar de Columbia es entregado al

Ministerio de Educación para convertirlo en ciudad escolar. En 1961 Fidel Castro proclama el carácter socialista de la Revolución Cubana.

La revista Orígenes es la mejor en Cuba; por la calidad de sus colaboraciones esta revista será una de las más importantes en Latinoamérica, ya que establece un espacio de expresión y comunicación con los autores más importantes tanto connacionales como Cintio Vitier, Angel Gaztelu, Eliseo Diego, Fina García Marruz, Nicolás Guillén, Virgilio Piñera, entre otros y de extranjeros como T.S. Eliot, W.C. Williams, Auden Gombrowicz, Eluard, Claudel, Paul Valéry, Cernuda, Juan Ramón Jiménez, María Zambrano, Octavio Paz y José Revueltas, entre otros; ilustrando la portada de las revistas estuvieron figuras como Rufino Tamayo y René Portocarrero.

Nos conocíamos Angel Gaztelu, Guy Pérez Cisneros, Gastón Baquero, Virgilio Piñera, Justo Rodríguez Santos, y el momento era propicio para hacer la revista [...] en la raíz del grupo de pintores, músicos, escritores, estaba implícito en todos ellos la tendencia a la universalidad de la cultura, a la búsqueda de nuestro paisaje (no se puede olvidar que esa fue una época de gran pesimismo).²⁵

Con su amor y su fe en la palabra Lezama logró imprimirle a Orígenes el sello que hace a las cosas singulares, en la que lo cubano y lo universal estuvieron presentes; además logró crear un lector diferente al existente en Cuba en esos momentos; todos están de acuerdo en declarar que esta revista fue como el renacer de la letras cubanas. Carlos M. Luis colaborador en la revista Revolución, reafirma el valor de Orígenes: "Creo que el movimiento poético que se gestó después de los años 35 [sic.] y culminó en Orígenes, ha posibilitado en buena parte lo que hoy gozamos en Cuba. Existe un tabú sobre la revista porque las revoluciones, en su vendaval, nos hacen a veces, ver las cosas a ras de la tierra".²⁶

Orígenes es de las publicaciones que abarcan un período de la Revolución Cubana, y es una revista que no estando dentro de la Revolución, recogía las muestras más

representativas no sólo de la literatura sino también de la pintura, la escultura y la música; ayudó con ello a la sensibilización de las personas, fue el cimiento para la cultura latinoamericana al triunfo de la lucha cuando surge con carácter oficial la revista que hasta antes de 1959 había sido clandestina: Revolución (1957 - 1965) en ella están presentes la opinión de varios escritores que plasman su visión sobre el papel de escritor en este periodo en torno a este movimiento armado, marcados por el pensamiento de Sartre de arte comprometido (el existencialismo estaba de moda).

Por la postura apolítica con la que se presentaba la revista Orígenes y a pesar de agrupar el pensamiento de Latinoamérica, Lezama Lima tuvo problemas de ahí la agresión que muchos escritores le manifestaban, pero como siempre, él utilizó la única arma con la que contaba para atacar a sus enemigos, la palabra. Así publicó en el semanario *Lunes de Revolución* (dirigido por Guillermo Cabrera Infante y Pablo Armando Fernández) un artículo sobre las frutas cubanas, titulado "Corona de frutas" en el que establece una relación entre la fruta y la fecundidad, la alabanza que hace de las frutas criollas define lo americano y su práctica en el lenguaje, para "el saber gustar la poesía es ya trabajar los manjares".

En "Corona de frutas" escribe: "Hay dos grandes bandas frutales, tan vehementes como las dos familias de gatunos y caninos, los que alzan el mamey sobre la piña". Aquí Lezama Lima alude a la cuestión planteada en Revolución de la labor poética frente a la acción revolucionaria, al alabar la piña defiende la labor de su grupo y a la vez asocia su poesía a la coraza de la piña: "su corteza no es de las que ceden al rasguño, antes bien sus escamas parecen guardarla hasta de la caída al mar"²⁷. El poeta cubano lleva a cabo un proceso verbal a través del cual emite verdades dolorosas, respondiendo con un exquisito lenguaje literario a los ataques contra su revista Orígenes. En su décimo aniversario esta revista es alabada por los que anteriormente la atacaron, a los que Lezama Lima les responde:

Si andamos diez años con vuestra indiferencia, no nos regalen ahora, se lo suplicamos, el fruto fétido de su admiración. Les damos las gracias, pero preferimos

decisivamente vuestra indiferencia. La indiferencia nos fue útil con la admiración no sabríamos que hacer [...] estáis incapacitados vitalmente para admirar.²⁸

Después de la lucha armada comienza a gestarse un grupo de intelectuales que siguiendo el modelo sartreano afirman que la poesía debe estar comprometida con la Revolución, esto reduce la labor del poeta y lo lleva a emitir afirmaciones como la de Juan Arcocha: "La Revolución es poesía".²⁹

Lezama Lima no acepta esta postura: él escribe lo que siente, sin comprometerse con nadie, por lo que su poesía alcanza calificativos como "falsa y vacía", no apegada a la realidad revolucionaria, pero no lo intimida, acepta vivir en ese país, porque ahí estaba su vida y sus muertos y porque además lo adoraba: "No concibo otra cosa que ser cubano, no podría escribir fuera de Cuba",³⁰ así esperó pacientemente ser reconocido. En sus escritos no muestra jamás un odio a la Revolución, sí le entristece el hecho de verse acosado y agredido por los "intelectuales" que con ello esperaban ser reconocidos como los primeros en el régimen establecido.

"¿A qué divinidad tenemos que hacer tantos sacrificios de tristeza y desolación? ¿Por qué desembocamos en este terrible callejón sin salida, sin vislumbres, rodeados de muerte?"³¹ Se preguntaba Lezama cuando, debido a sus ideas, fue aislado por el régimen y más que por el gobierno por unas cuantas personas mediocres y mezquinas que ambicionaban el poder y que con la Revolución vieron la oportunidad de lograrlo.

Alejo Carpentier que tenía publicada su obra antes de la Revolución Cubana capitalizó y comercializó el poder como escritor en su provecho. No se niega que este autor tenga calidad, lo que se discute es el vínculo que hace de la creación literaria al comprometerla con la política. En su conferencia "Papel del novelista" expresa:

A alguien ha escrito que el intelectual es un hombre que dice "no". Esta afirmación, harto fácil, [...] Porque el "no" sistemático, [...] por el prurito orgulloso de "no dejarse arrastrar", se vuelve tan absurdo en algunos casos como el

"sí" erigido en sistema. Hay realidades, hechos ante los cuales hay que decir "sí". Hay aspiraciones colectivas que convergen hacia ese "sí" necesario al cumplimiento de grandes tareas. Si se sabe decir "no" también hay que saber decir "sí". El no de muchos intelectuales alemanes frente a Hitler; el "no" de la resistencia francesa frente a Vichy, se prolonga, se completa en el "sí" a favor de Vietnam, de la Revolución Cubana, de la lucha del tercer mundo contra el poder imperialista.³²

Desgraciadamente hubo muchos escritores como Carpentier que estaban de acuerdo con la idea de prestar su prestigio literario al Estado Revolucionario y otros hasta "prostituir su vocación" como lo expresaba Lezama. Así hubo otros intelectuales como Heberto Padilla que en el artículo titulado "La poesía en su lugar" declara: "José Lezama Lima terminó ya. Como Agustín Acosta, como Ricardo Moya, como todos aquellos poetas que ha desterrado la avidez de análogo de Cintio Vitier, su nombre quedará en nuestra antología ilustrando la torpeza de una etapa de transición que acabamos de cancelar en 1959".³³

Carlos Franqui³⁴ hace un relato de la posición que los escritores debieron tomar después de la Revolución, durante una reunión presidida por el líder Fidel Castro en la que se discutió principalmente la postura de los integrantes y colaboradores de las revistas Lunes y Revolución, reunión en la que se definieron los lineamientos para los escritores. "Con la Revolución todo, contra la Revolución nada". Al respecto Enric Mario Santi escribe:

A diferencia de otros miembros del grupo *Orígenes*, quienes optaron por el exilio o por la marginalidad dentro del nuevo gobierno, el propio Lezama colaboró desde muy pronto en las nuevas publicaciones y asumió cargos importantes primero en el Consejo Nacional de Cultura y más tarde en la Unión de Escritores.³⁵

Al triunfo de la Revolución el autor de Paradiso es propuesto por un grupo de intelectuales para ocupar la dirección del Consejo Nacional de Cultura, cargo que sin embargo se le niega por no mantener su obra vínculo estrecho por la línea impuesta por los criterios de la Revolución; así quedó más tarde sólo en calidad de Subdirector del Departamento de Publicaciones del Instituto de Cultura, en estos puestos sugirió títulos para publicar, muchos de los cuales no fueron aceptados, pues según Alejo Carpentier no eran apropiados para "la realidad cubana".

Al llegar a los cuarenta años su figura era la de un hombre alto y gordo, al que siempre "se le veía mordiéndose un puro, su rostro era acedrado, vestía camisa y corbata y si no usaba chaleco parecía portar uno, perceptible en su invisibilidad constante. (Un saludo humorístico de Lezama Lima era a menudo "véame aquí en mi chaleco mozartiano sobre mi vientre wagneriano)".³⁶ Homosexual, aunque su rotunda humanidad no lo aparentara, más bien se acercaba "a una versión morena del Sidney Grenstreet, el actor que en los años cuarenta encarnaba la gordura acechante, villano *bonviant* [sic] en contraposición al villano siniestro aunque igualmente obeso de Laird Cregar."³⁷ Acompañado siempre por la cajita de sus polvos franceses con los que calmaba su asma y de los cuales decía que eran su "saxofón sutil".

Su negativa a politizar la cultura trajo como consecuencia su traslado a la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País: "realice al fin uno de mis sueños..., es el mismo puesto... pero por su misma indole estoy mejor entre libros y revistas".³⁸ Su postura la mantuvo firme y cuando quisieron imponerle temas a tratar presentó su renuncia. Fue un hombre de integridad moral: "Prefiero empleos donde no tenga que prostituir mi vocación"³⁹ le decía a su hermana Eloísa.

Interesado por la literatura cubana rescató en su paso por ese cargo a José Antonio Saco, a Juan Clemente Zenea, figuras importantes del siglo XIX de la literatura cubana que estaban olvidadas, y en ese afán de recuperación intelectual formó una antología de la literatura cubana y desempolvó la obra de Julián del Casal y textos fundamentales de José Martí que parecían desconocidos. "Eso me da cierta alegría, pues sé que estoy haciendo

una labor útil para todos los cubanos, cualquiera que sea su credo o punto de vista de nuestra patria", le escribió a Eloísa. Además de su hermana, mantuvo correspondencia con escritores de capital importancia como el mismo Juan Ramón Jiménez, Carlo M. Luis, Julián Orbón, Alfredo Lozano y María Zambrano.

Es en esta época cuando abunda su producción de ensayos, en 1953 "Analecta del reloj", en 1958 "Tratados en la Habana", "La expresión Americana" en 1957. En ellos hace una invitación al razonamiento de la historia de América, de la valoración de sus culturas con sus propias vivencias, la historia es entonces un acto de solidaridad, tiene una fundamentación mítica, busca fundar una causalidad distinta a la causalidad filosófica o histórica, visión pluralista de la historia donde los actores no son grandes hombres, sino los más humildes, como el indio Condori. Rebase los límites de lo natural, se basa de alguna manera en los mitos, la historia de América, según él, está formada por imágenes que se crean a partir y más allá del paisaje. Es en estos ensayos donde vemos desarrollado su sistema poético y sobre todo la alabanza a ese "nuestro barroco americano" del cual hablaremos en el siguiente capítulo.

Entre los acontecimientos representativos que marcaron a Lezama Lima se encuentra el gran golpe moral, que sufre el 12 de septiembre de 1964, año en que muere su madre, a quien vio no sólo como una gran mujer, de la que había dependido emocionalmente siempre sino también a la única familia con la que contaba en Cuba. Esto provocó el total desmoronamiento del poeta de la calle de Trocadero, quien anteriormente había sufrido ya el abandono de las hermanas. En una carta fechada en 1968 a Julián Orión escribe: "el asma mi vieja enfermedad querida, me ha hecho muchos estragos y la ausencia de hermanas y los más queridos amigos es un daño para todos los días".⁴⁰

Paradiso, publicada dos años después, en 1966, fue escrita en gran parte por mandato de ella, porque cuando pequeño le había pedido a su hijo que escribiera la historia de la familia, y así lo hace. En esta novela está presente la biografía de Lezama y su familia

Aun el mismo José Cemí es y no es mi persona. Es el hombre que busca el conocimiento puro, el infinito causalismo del Eros cognocente. Es el mito de la lejanía, lo que se ve allá en el mundo tibetano, donde lo invisible se confunde con lo visible, el mundo del prodigio... Creo que mi novela tiene los tres temas que pueden interesarle más al hombre: la madre, la amistad y la infinitud.⁴¹

Paradiso, novela publicada después del triunfo de la Revolución Cubana, con una tirada de cuatro mil ejemplares fue equiparada con este triunfo, inclusive al principio es tomada como modelo de la novela de la Revolución, pero pronto las posiciones se formaron y hubo quienes alabaron esta publicación, pero también quienes no encontraban ninguna relación de la misma con la Revolución y se opusieron a su circulación y unos más que la criticaban considerándola como una aberración, (algo semejante a lo que ocurrió con la revista Orígenes), más aún por el escándalo moral y político que suscitó, así su venta se estancó con la censura.

En 1968 esta novela trasciende las fronteras y se publica en México (Era), Buenos Aires (Flor) y en Lima (Editorial Paradiso), donde también suscitó polémicas. Estas opiniones encontradas toman voz en Heberto Padilla quien le exige a Lezama Lima "responsabilidad" y "voz de servicio" para el "país nuevo".⁴² Con ello el autor de Paradiso queda aislado en su país aunque comienza a ser conocido en otros.

En esta novela se narra la vida familiar de tres generaciones, la de sus abuelos, sus padres y la de él mismo, tanto en su historia íntima y cotidiana, como en la proyección que a partir de ese microcosmos hace de la realidad económica y política del país. Fue una novela poco leída, pero siempre atacada en Cuba por lo "moralistas", que la consideraban una novela de homosexuales, sumamente erótica. El famoso capítulo VIII, evidente en este sentido, será censurado más tarde por el régimen socialista de Cuba.

Julio Cortázar se encargó de difundir las virtudes de esta novela para lograr el reconocimiento fuera de la isla. "Después de leer Paradiso escribí de un tirón el texto que luego incluí en La vuelta al día en ochenta mundos y que se llama 'Para llegar a Lezama

Lima'. Se lo envié y más tarde supe que había contribuido de alguna manera a cerrarle el pico a los cuervos literarios y burocráticos que graznaban contra el libro".⁴³

De su relación con Cortázar, a quien conoce por carta en 1957, se puede decir que es afortunada, el mismo Julio nos cuenta que lo conoció por medio de Ricardo Vigón (cubano que vivía en Francia), quien le aseguró que sus cuentos le gustarían al poeta cubano "que estaba muy sólo en esa Habana donde toda cultura era entonces un riesgo".⁴⁴ Vigón se encargó de darle la dirección de Lezama Lima y con él mantuvo correspondencia sin conocerlo personalmente hasta 1961, año en que Cortázar viaja a Cuba para conocerlo "temeroso como siempre en víspera de enfrentarme con alguien tan esperado, tan querido".⁴⁵

La adhesión doctrinaria de Lezama Lima con la Revolución puede parecernos absurda, más aún cuando la califica de acontecimiento auroral. "¿Cuando yo hubiera podido publicar una novela de más de 600 páginas?, esas son en mi opinión, las cosas grandes que ha hecho la Revolución"⁴⁶, le escribía a Eloísa, su hermana en el exilio: en otra carta le reprochaba: "Algunos ingenuos creen que son patriotas los que están fuera de Cuba y degenerados los que están dentro, patriotas somos los que con hambre, las colas, la escasez de todo, sufren y esperan".⁴⁷ Para él en esa época era maravilloso el hecho de haber podido editar su novela, pero la Revolución que le otorgó esta alegría de alguna manera también le minó la salud poco a poco por el abandono de su hermana Eloísa en el exilio.

Después de la muerte de su madre, se casa con María Luisa Bautista, amiga de su hermana Eloísa, como se lo había pedido su madre antes de morir. María Luisa lo acompaña en sus últimos años, en los que se encuentra más triste y desolado: los ataques de asma cada vez son más frecuentes, los polvos franceses son imposibles de conseguir en Cuba, su precaria situación económica lo obliga a pedir a sus hermanas en el exilio cosas imprescindibles como pasta de dientes, jabón o sus polvos franceses, pero sobre todo les pide que vuelvan, sus cartas a medida que avanza el tiempo son cada vez más dolorosas, le suplica a su hermana Eloísa que vuelva, primero por su madre, después por él, en esas

cartas parece encarnar el símbolo de la nostalgia. Sin embargo, en ellas no se nota un diálogo entre él y su hermana, no muestran ese placer de haber recibido aunque sea una ilusoria respuesta a su petición. Si Lezama Lima se hubiera sentido estrechamente unido a su hermana quizá sus cartas no fueran tan desgarradoramente dolorosas.

La fama de Lezama Lima que internacionalmente le había otorgado su novela Paradiso la aprovechó Eloísa. Al hablar de oportunistas caben ciertas especulaciones sobre las regalías de su novela, sabemos que de toda edición el autor obtiene ganancias. ¿qué sucedió con las obtenidas de las ediciones extranjeras de Paradiso? Como diría el poeta Jaime Sabines "Yo no lo sé de cierto, lo supongo", el hecho de que esas ganancias fueron para el Estado, dejándole a él sólo la garantía de tener una casa y alimentación para sobrevivir sin tener que desempeñar un empleo burocrático que le permitiera seguir escribiendo. Ni ganancias económicas ni de fama obtuvo el poeta habanero, pues esta última quizá las disfrutó su hermana Eloísa, quien fuera de Cuba, bajo su nombre, pudo abrirse camino en el exilio, como profesora de literatura.

Al juzgar estos sentimientos no se puede evitar el hacer ciertas preguntas: ¿Por qué su hermana no lo ayudó a salir de la isla aunque fuera temporalmente, si tanto lamentaban su situación? Eloísa especialmente, en una carta, recibe la petición de que investigue el lugar donde curan de asma,⁴⁸ este lugar existe en Estados Unidos. ¿Por qué no lo sacó argumentando el hecho de internarlo en el hospital, haciendo la petición a la ONU u otra organización? ¿Por qué los escritores exiliados actualmente y que ahora lo defienden y tratan de reivindicar, no lo ayudaron antes? ¿Por qué sintieron solamente pena por su situación y no lo ayudaron?

Sí, el gordo de la calle de Trocadero (como cariñosamente lo llamaban sus amigos en Cuba) tuvo que esperar pacientemente, vio morir a su madre, supo de la muerte de su hermana Rosa, la mayor, en 1972 y después "todas estas cosas ¿Qué nos importan?"⁴⁹ le escribió a Julián Orbón cuando le otorgaron el premio Maldador de poesía en Mallorca y en Italia el premio a la mejor obra hispanoamericana traducida al italiano, por Paradiso. Todo eso que importaba si el cariño y reconocimiento que necesitaba no los tenía.

En la petición de matrimonio que le hace su madre al morir, se nota su preocupación por el hijo que quedará solo. Ella misma en su lecho de muerte le pide al padre Gaztelu que lo cuide, petición certera pues en verdad queda desamparado, porque Lezama Lima siempre dependió de la figura femenina, primero su madre, después María Luisa, que se encargará de hacer las colas para comprar la comida y de cuidarlo. En carta a Alfredo Lozano le escribe: "Como a mí me ha ayudado mucho mi matrimonio, pienso que es una solución para el artista en su madurez. Llega el invierno y hay que trabajar con las puertas cerradas y la mujer maneja con exactitud el arte de las persianas con el que rescatamos el mundo exterior en su momento de magna eficacia".⁵⁰

Cuando se retira de los cargos públicos sigue preparando la edición de su obra y en 1970 publica otro libro de ensayos titulado *La cantidad hechizada*. Este libro reúne los ensayos escritos por el poeta hasta 1970, y que hasta ese momento se encontraban publicados en revistas. El editor fue Reynaldo González, en la primera parte se incluyen los ensayos que hablan sobre su "sistema poético" en la segunda parte se agruparon los ensayos sobre literatura y pintura cubana del siglo XIX, estos ensayos los escribió con la intención de lograr la conformación de la literatura cubana, en una tercera parte se encuentran entre otros, escritos como "Saint-John Perse: Historiador de las lluvias", "Cortázar y el comienzo de la otra novela" y "Confluencias". Al respecto, Reynaldo González dice:

En la última parte incluimos tres textos de subrayado interés: "Saint-John Perse: historiador de lluvias", una lectura peculiarísima de una obra de obligado tránsito; "Cortázar y el comienzo de la otra novela", donde Lezama evidencia su aguda observación y una información que lo identifican como escritor netamente de su tiempo, y "Confluencias", conferencia evocativa, de entrecruzadas significaciones, que deviene casi otro capítulo de *Paradiso*. [...] Para mí, como editor, *La cantidad hechizada* también fue una "fiesta innombrable". Me permitió recibir, de viva voz, todo un atesorado y pulido conocimiento de Cuba.⁵¹

A la edad de 66 años se había convertido en un hombre más obeso aún, cansado, deprimido, que salía muy poco de su querida casa de Trocadero. Cuando enferma, María Luisa propone internarlo en un hospital, pero él se niega. Así el 9 de agosto de 1976 decide ingresar a un hospital, pero es demasiado tarde, porque a causa de su gordura y de sus pulmones dañados por el asma y el tabaco, los médicos no pudieron hacer gran cosa y ese mismo día muere de una crisis pulmonar, en una sala anónima de la clínica.

Muere un gran escritor incomprendido y poco valorado en toda su dimensión, muere dejando a la humanidad su obra literaria que lo consagra como una de las grandes figuras hispanoamericanas y una biblioteca calculada en más de diez mil volúmenes.

Después de su muerte se publica la novela Oppiano Licario que es la continuación de Paradiso, y el libro de poemas titulado Fragmentos a su imán, en el que se recopilan los poemas escritos por el poeta habanero en sus últimos años y que no habían sido publicados.

Agosto de 1993

Visito Cuba con la intención de obtener información que pueda servir para esta tesis.

"Te escribo por la noche cuando el ciclón matinal y las lluvias vespertinas tocan a su final [...] A eso de las diez menos cuarto enseñó su cabeza de gorgona chorreante. La casa, más vieja que en los días de ustedes, agitaba sus puertas como si fuera de cuero y estuvieran de acuerdo en rajarse, pero todo estaba apuntalando y pasó el dios irritado".⁵²

Estas son palabras escritas por Lezama Lima a su hermana Eloísa en 1966 y parecen ajustarse al acontecimiento que 27 años después se da en Cuba: la inundación por el desbordamiento del mar, causada por el huracán, en la ciudad de Vedado, en La Habana. "Otra prueba más para el cubano, cansado y herido" diría más adelante el poeta.

Acaba de pasar en marzo un huracán y uno de los lugares más afectados fue la biblioteca de La Casa de las Américas, en cuyo interior se observan aún libros que esperan ser archivados después de haber sido puestos al sol para secarlos.

Pero afuera, a pesar de esta y otras calamidades la gente se muestra optimista, el paisaje natural de La Habana contribuye a esta alegría. Un malecón que atrapa los sentidos, el cielo parece más cerca de nosotros, los atardeceres limpios con un aire que acaricia, el infinito horizonte y por la noche las estrellas. Los cubanos arman bullicio, rompen las distancias, cuando hablan se siente su aliento.

En el malecón siempre hay gente, es el lugar de encuentro que lo mismo se usa para bailar que para conversar o tomar café, inclusive por las noches de verano algunas personas duermen sobre sus muros, huyendo del calor sofocante de sus habitaciones en donde los ventiladores no funcionan por la falta de electricidad causada por el racionamiento. Debido al bloqueo, Cuba está ahora tan abandonada como lo estuvo el poeta al final de su vida.

Sin embargo los cubanos son alegres. Contrasta esta algarabía con La Habana Vieja, ahora declarada Monumento Cultural de la Humanidad y llamada Centro Histórico.

Esta parte de la ciudad es más tranquila, habitada por la luz y la sombra que logran influir en nuestro ánimo; sí, efectivamente, es vieja, la pintura de los edificios apenas se distingue pero se yergue majestuosa su estructura de arcos y portales. La ciudad de las columnas, como la llamó Carpentier, nos muestra otro mundo. Uno camina por calles estrechas, un poco sevillanas, un poco árabes, todas pavimentadas. Y así llego a la calle de Trocadero a la casa marcada con el número 162, la casa que fuera de José Lezama Lima.

Estoy frente a la casa del poeta, en la solitaria calle estrecha está el pequeño edificio con fachada de dos arcos estilo barroco, a la derecha se encuentra un pequeño balcón con ventanas de persiana en madera y protección de hierro. En el arco de la derecha una puerta de madera, desgastada por el tiempo, da paso a una escalera que conduce a los apartamentos; la puerta de la izquierda, también de madera, se encuentra clausurada, no hay acceso a la casa de Lezama; descubro que una de las hojas de la ventana del balcón puede abrirse y la abro, poco es lo que se puede ver: al frente, se encuentran un pequeño librero que aún conserva libros, lámparas antiguas que cuelgan del techo, esforzándome un poco alcancé a ver una mesita y el sillón que fuera de Lezama. Aquí dejo volar mi imaginación para colocar en la habitación del balcón y la que se ve al fondo las cosas del poeta, las paredes tapizadas de cuadros, rodeado de libros y estatuitas de ídolos indios tal como lo muestran algunas fotos publicadas.

De su paso por esta casa sólo queda una placa colocada en la fachada con su nombre y la indicación de que él la habitó, sus libros y documentos se encuentran actualmente en la Biblioteca Nacional "José Martí". Me pongo a pensar que es aquí donde escribió sus más logrados poemas y su monumento: Paradiso. Aquí recibió a sus amigos con una amplia sonrisa y una amena plática. Ahora la habita sólo el recuerdo gris como la pintura desgastada de la fachada. La casa está abandonada; con motivo de la celebración del cincuentenario de la revista Orígenes, en junio de 1994 se pretende reabrir esta casa como museo.

Recorrí su reino: La plaza de la Catedral, caminé por la calle de O'Reilly para llegar al lugar donde antes se encontraba una biblioteca a la que Lezama acudía cuando

era joven, gustaba caminar por esa calle y regresar a Trocadero por la calle de Obispo o viceversa, calles que recorre también José Cemi, en las páginas de Paradiso.

Eran calles de librerías que visitaba y que desembocaban al final en el mar barroco. Calles habitadas por él, descritas en Paradiso, y en las que parece no transcurrir el tiempo. Con este recorrido, su obra literaria se hace más clara, más de él y más nuestra.

¹ ARENAS, Reinaldo *Antes que anochezca* Tusquets editores, México, 1992, p.254.

² En una carta fechada en la Habana el 25 de julio de 1965 escribe: Algunas cosas me fueron concedidas, amar sin tregua a mi madre y a la poesía. Lezama Lima Eloisa *Cartas Orígenes* España, 1979 p. 176.

³ "Interrogando a Lezama Lima" por Jean-Michel Foseey en *Serie de valoraciones múltiples* Recopilación de textos sobre Lezama Lima. p. 39.

⁴ BIANCHI Ross Ciro "Interrogando a Lezama Lima" en Recopilación de Textos sobre Lezama Lima, Casa de las Américas p. 11

⁵ Lezama Lima Eloisa *Cartas*. Orígenes. Madrid, 1979, p. 13.

⁶ "Interrogando a Lezama Lima" por Tomás Eloy Martínez. P. 12.

⁷ BIANCHI, Ross Ciro "Asedio a Lezama Lima" en *Quimera*. España, Abril 1983, núm. 30, p. 33.

⁸ VITIER Cintio *Crítica cubana* Editorial Letras cubanas. La Habana, Cuba, 1988 p. 420.

⁹ CABRERA Infante, Guillermo "Vidas para leerlas" en *Vuelta* No. 41 abril 1980, p. 6.

¹⁰ "Encuentros con Lezama Lima" por CORTÁZAR Julio. en *Coloquio Internacional sobre la obra de Lezama Lima. Poesía*. Espiral, 1984. p. 16.

¹¹ BIANCHI Ross Ciro, *Op. cit.* p. 37.

¹² LEZAMA, Lima Eloisa, *Op. cit.* p.17.

¹³ "Órbita de Lezama Lima" por Armando Álvarez Bravo en *Voces* p. 13.

¹⁴ En 1898 la isla cubana quedó bajo la autoridad de gobierno militar norteamericano quien en 1900 hizo reunir una asamblea constituyente que proclamó la soberanía del pueblo cubano pero el congreso de los Estados Unidos votó la "enmienda Platt" que impuso para reconocer la independencia de Cuba, varias condiciones, entre ellas el derecho del gobierno norteamericano a intervenir en su economía y militarmente para ganar la paz interior

¹⁵ FERNÁNDEZ Moreno, César. *Introducción a la poesía* F.C.E. México, 1962 p. 49.

- ¹⁶ *Ibid.* p. 73.
- ¹⁷ BIANCHI, Ross Ciro *Op. cit.* p. 36.
- ¹⁸ LEZAMA, Lima José "Un día ceremonial" en *Imagen y posibilidad* p. 46.
- ¹⁹ RICCI Alessandra, "Los años de Orígenes" en *Coloquio internacional sobre la obra de Lezama Lima*, Espiral, Editorial Fundamentos, Madrid, 1984, p. 22.
- ²⁰ "José Lezama Lima: La literatura de la imagen" por Marilyn Bobes en *El Nacional* diciembre 20 de 1985.
- ²¹ "Vidas para leerlas" p. 8.
- ²² ARENAS, Reinaldo *Op. Cit.* p. 110.
- ²³ "Interrogando a Lezama Lima *Op. cit.* p. 16.
- ²⁴ "Crítica paralela" *Orígenes*, La Habana, Cuba, 1953; año 10, núm. 34, p. 3 - 14.
- ²⁵ BIANCHI, Ross Ciro *Op. cit.* p. 38.
- ²⁶ "El 'compromiso' del escritor cubano en 1959 y la 'Corona de frutas', de Lezama Lima" por Oscar Montero en *Revista Iberoamericana* p. 36.
- ²⁷ "Corona de frutas" por José Lezama Lima en *Imagen y posibilidad* De. Letras Cubanas. La Habana Cuba, 1981, p. 135.
- ²⁸ "Diez años de Orígenes" en *Imagen y posibilidad* p. 191.
- ²⁹ En *Revolución* revista mensual, cubana, 26 de agosto de 1959 Director Carlos Franqui
- ³⁰ LEZAMA, Lima Eloisa, *Op. cit.* P. 33.
- ³¹ LEZAMA Lima Eloisa *Op. cit.* P. 92 carta a Carlos M. Luis.
- ³² CARPENTIER, Alejo, "El papel del Novelista" en *Revista de La Casa de Las Américas*, 1984 año XXIV núm 142, p. 56.
- ³³ *Lunes de Revolución* revista mensual, cubana, no. 38 7 de diciembre de 1959, p. 5-6.
- ³⁴ "Castro y los escritores" por Carlos Franqui en *Vuelta* No. 54 mayo 1981 p. 14-17.
- ³⁵ "La invención de Lezama Lima" por Enrico Mario Santi en *Vuelta* no. 45.
- ³⁶ "Vidas para leerla" p. 4.
- ³⁷ *Ibid.* p.5.
- ³⁸ LEZAMA Lima José, *Cartas* p. 150.
- ³⁹ *Op. cit.* p. 17.
- ⁴⁰ LEZAMA, Lima Eloisa *Op. cit.* p. 104.
- ⁴¹ "El compromiso del escritor cubano", p. 33-42.
- ⁴² "Encuentros con Lezama Lima" *Coloquio internacional sobre la obra de José Lezama Lima. Poesía*, Espiral, España, 1984, p. 15.
- ⁴³ *Id.*
- ⁴⁴ *Ibid.* p. 13.
- ⁴⁵ *Id.*
- ⁴⁶ LEZAMA Lima Eloisa, *Op. cit.* p. 192.
- ⁴⁷ *Ibid.* p. 156.
- ⁴⁸ *Ibid.* p. 152.
- ⁴⁹ *ibid.* p. 109.
- ⁵⁰ *ibid.* p. 117.
- ⁵¹ GONZÁLEZ, Reynaldo *Lezama Lima: el ingenio culpable*. Editorial Letras cubanas, p. 106.
- ⁵² LEZAMA Lima, Eloisa *Op. cit.* p. 197.

TRES RASGOS CARACTERÍSTICOS EN LA POESÍA DE LEZAMA LIMA

1. LO BARROCO

Al leer la poesía de Lezama Lima percibimos algunos rasgos distintivos, uno de los cuales ya ha sido señalado por otros críticos como David Huerta¹: es lo barroco que llegará a formar parte de su propio estilo. Lezama Lima habla de ese barroco nacido en la España de la Contrarreforma, que más tarde llegará a América y será enriquecido por los paisajes, la gente y las costumbres de este continente. América es por naturaleza barroca, nos dirá el poeta.

Lo que denominamos como barroco, surgió en Europa, específicamente en Italia, Francia y España. Este estilo que se manifiesta en diferentes artes se denomina como cultura, pues se manifiesta sólo en algunos países.

La aparición de la imprenta que favorece la difusión de la *Biblia* traducida al alemán y la aparición de la Reforma de Martín Lutero y su protestantismo quien se opuso a lo que la Iglesia Católica proponía, fueron factores decisivos que favorecieron el barroco. El protestantismo introdujo cantos en las misas y autorizó a los sacerdotes para casarse; la humildad y la pobreza se contrapuso a la extravagante riqueza de la Iglesia Católica, con ello crea un arte austero en contraposición del arte lleno de adornos que comenzará a gestarse.

El barroco se expresa inicialmente en la arquitectura, donde predomina la grandiosidad y los adornos suntuosos, su sentido simbólico se manifiesta en la

introducción de motivos plásticos de carácter religioso con figuras como corderos, uvas, palomas o rostros de santos de caracterización simbólica.

La realidad inmediata deja de tener crédito para los sujetos, existe un gran interés por restituir al arte su carácter ilusorio. El tránsito cronológico del barroco es difícil de precisar, como diría José María Valverde :

... la edad barroca ofrece, como ninguna época anterior, la paradoja de que la exuberancia y la extravagancia llegan a su extremo en el mismo instante en que la perspectiva de la historia de las ideas, comienza claramente la Edad de la Razón.²

El barroco, heredero del renacimiento, conserva los modelos clásicos, los reaviva. Considerado como un largo período de honda crisis social, identificable con el sistema político de la decadencia española: la economía en crisis, guerras que causaban estragos, cambios de valores y modos de comportamiento, todo ello generó una visión del mundo en la que predominaba el pesimismo, aunque también fue época de fiesta.

...El carácter de la fiesta que el Barroco ofrece no elimina el fondo de acritud y de melancolía, de pesimismo y de desengaño, como nos demuestra la obra de Calderón. Pero si se ha de partir de la experiencia penosa de un estado de crisis, y el Barroco la ha de reflejar, también, no menos obligadamente, a fin de atraer a las fatigadas masas y promover su adhesión a los valores y personas que se le señalan, esos otros aspectos fulgurantes y triunfalistas tienen que ser cultivados.³

Emilio Carilla⁴ considera como características del barroco español las siguientes: límite borroso entre clasicismo y anticlasicismo, predominio de valores religiosos antirreformistas, dinamismo, monumentalidad y pomposidad, contención determinada por vallas políticas y religiosas, realismo con inclinación a lo feo y lo grotesco y al popularismo.

Las características de antirreformista y su contención por vallas políticas y religiosas enumeradas por Emilio Carilla no son aplicables a este continente, ya que en ese momento la situación política era diferente. El mismo Góngora escapa a esta caracterización porque opta por los clásicos grecolatinos para escribir algunos de sus poemas, alejado de los cánones utilitarios que proponía la Contrarreforma.

En América, el barroco, a diferencia del barroco europeo se caracteriza por la sensualidad, el exceso de ornamentación, artificio, juegos de contrastes y claroscuros, gozo desenfadado de placeres mundanos, actitud angustiada, desilusionada y pesimista, preocupación por el honor. Nuestro barroco se independiza del barroco español, aquí se hace más fecundo por sus imágenes naturales, sus colores, olores y sabores; la realidad supera la ficción. Lezama Lima vive en el barroco al degustar la comida exuberante de América, el colorido del Caribe, el tabaco y también al entablar una conversación criolla. Lezama en su poema "Cuerpos, caballos" nos muestra un mosaico de imágenes llenas de color y sugerentes

Quando el chorro de la respiración, entre una escala de voces amasadas,
 iba a fijarse en el centro del cuerpo glorioso.
 Quando la oscuridad se paseaba sigilosamente
 por el cuerpo verde de los árboles y por el cuerpo blanco de los hombres.
 Quando los ojos describían círculos voladores, ardientes esferas,
 y al alejarse se perdían en un túnel que crujía
 y al acercarse esperaban que las manos les despertasen
 de estas nieves que latén olvidándose que se agitan las despedidas,
 que los pájaros morían contorsionados envueltos en la misma sombra
 que lamía los cuerpos que esperaban la dulzura de las miradas.

Al igual que Góngora Lezama Lima toma elementos de la mitología clásica griega y construye su primer poema "Muerte de Narciso".

Dánae teje el tiempo dorado por el Nilo
 envolviendo los labios que pasaban
 entre labios y vuelos desligados.
 La mano o el labio o el pájaro nevaban.

Era el círculo en nieve que se abría.
 Mano era sin sangre la seda que borraba
 la perfección que muere de rodillas
 y en su cielo se esconde y se divierte.

La poesía de Lezama Lima mantiene rasgos de “lo barroco” tales como la imagen que es el manjar, el banquete (como dice Octavio Paz “el banquete platónico y la Cena de Cristo tienen el propósito de comunicación con otros y con lo Otro”).

Quede tu brazo alzado,
 lo reconoceré pendiente
 más de prisa en su sueño.
 Refugio de uvas, de alondras
 de grutas, en los ríos
 de generosa vida prolongadas.

Otros elementos propios de barroco son la metáfora y el gozo de pasiones desenfrenadas

Una ráfaga muerde mis labios
 picoteados por puntos salobres
 que obstinados hacían nido en mi boca.
 Una ráfaga de hiel cae sobre el mar,
 más corpulenta que mi angustia de hilaza mortal,
 como gotas que fuesen pájaros
 y pájaros que fuesen gotas sobre el mar

(

Los dientes eran el piano
 de estribor; el anteojo, una tripa
 que sale del cristal
 izquierdo, el puente en la nariz
 estalla, lluvia de charreteras
 confitadas, gaviotas
 en su retraso para el fisco
 entre dos nubes alumbrado.
 El coco con dos ojos

pintado se sonríe,
 aclamaciones, la pólvora
 diseña un mariscal cegato
 hurgando con la lanza.
 La pelirroja haciendo señas
 con la flauta, atrae
 a la tripulación que ya reclama
 fornicar a la interperie
 ("Desembarco al medio día)

La obra de Góngora refleja el mundo social e ideológico en el que vivió, su desencanto con la corte y el destino político de España, contra la realidad política opresiva expresa su visión de lo sagrado a través de la mitología (como metáfora de la visión del mundo) y además toma elementos de lo popular. Góngora presenta como una unidad lo popular y lo oficial, esto se encuentra presente en las *Soledades*, aquí refiere lugares de la naturaleza a donde no ha llegado la cultura, pero al mismo tiempo habla de la corte. Todo ello para terminar con la idea limitada del mundo cultural reducido sólo a la corte.

Góngora es el creador de la escuela culterana, corriente que será la que más influya en la literatura posterior: "La influencia de Góngora (porque es tal el carácter del gongorismo, sin agregados postizos) surge con la madurez del poeta, se manifiesta en España y pasa de inmediato a América"⁵ cuyos representantes son Sor Juana Inés de La Cruz, Luis de Sigüenza y Góngora y Luis de Tejeda y Guzmán.

En este sentido José Lezama Lima representa un seguidor insospechado, porque es quizá el primer y único de los poetas hispanoamericanos de esta centuria que prosiguen el mismo impulso devorador de las imágenes como lo hizo Luis de Góngora, en él está presente la confluencia de lo americano y español para producir la unidad poética. Pongamos como ejemplo un fragmento de "Un puente un gran puente"

Pero las espaldas del gran puente no pueden oír lo que yo digo:
 que yo nunca pude tener hambre
 porque desde que me quedé ciego
 he puesto en el centro de mi alcoba

un gran tiburón de plata.
 al que arranco minuciosamente fragmentos
 que modelo en forma de flauta
 que la lluvia divierte, define y acorrala.

O la estrofa VI de "Desencuentros

Qué tolvenera para los aspavientos, qué rosa
 en la *rotisserie* vuela con los azadores.
Qué larghetto de la serpiente para picar la aceituna.
 Tristeza de la fuente abierta en mantel
 y agua muerta. Resta duelo.
 Los duendecillos verdes soplando ligeramente sobre las flores.
 La aceituna con su pico de guinda *frappé*,
 rueda su hueso cuando alguien tira del mantel.
 Cuando cae la aceituna, cae también la cabeza de plomo.
 Una cabezota que ejercita los resortes de la alfombra manoseada.
 Definitivamente, la cabezota de plomo vuelve al centro del mantel
 y la aceituna y su guinda coletean por los confines.

Mientras en América a principios del siglo XX se mantenían los ojos sobre Europa y sus movimientos de vanguardia, tal es el caso de los *Contemporáneos* en México ¿Por qué en Cuba Lezama Lima se dedicaba a leer al gran poeta barroco, creador de la escuela culterana?, ¿cómo pudo acceder a ella? ¿qué tanto lo enriquecería esta lectura?

En España la búsqueda de raíces hace comprensible el hecho de que jóvenes españoles y algunos hispanoamericanos, a finales de la segunda década del siglo XX, se reúnan en Sevilla con el fin de conmemorar el tercer centenario de la muerte del poeta Luis de Góngora, la imagen de éste estaba deteriorada en ese tiempo y la Real Academia Española no lo reconocía, sin decirlo abiertamente parecían otorgarle el anatema; Góngora ha deformado el idioma.

Para este homenaje se organizaron conferencias, se publicaron revistas dedicados a Góngora y por primera vez su obra fue publicada por la *Revista de Occidente*. Entre los miembros de este grupo podemos destacar a Federico García Lorca, Rafael Alberti, Jorge

Guillén, Damaso Alonso, el mexicano Alfonso Reyes Gerardo Diego y Vicente Alixandre, entre otros.

Uno de los ensayos más importantes que se elaboraron para rescatar del olvido a Góngora, escrito por Federico García Lorca, se titula "*La imagen poética de don Luis de Góngora*". Donde el poeta granadino habla de la obra popular de Góngora, pues con ella se siente más identificado, recordemos que la obra de García Lorca tiene esta tendencia.

En Cuba la *Revista de Avance* publica artículos como: "Letras hispánicas. Las *Soledades*, de Góngora" y "Góngora y la nueva poesía": Alejo Carpentier es uno de los fundadores de esta revista, Lezama Lima era lector de la misma. Carpentier deja manifiesto su interés por el barroco en su obra, en su ensayo "*Problemática de la actual novela latinoamericana*" nos dice:

Nuestro arte siempre fue barroco: desde la espléndida escultura precolombina y el de los códices, hasta la mejor novelística actual de América, pasando por las catedrales y monasterios coloniales de nuestro continente. Hasta el amor físico que se hace barroco en la encrespada obscenidad del guaco peruano. No temamos, pues, el barroquismo en el estilo, en la visión de los contextos, en la visión de la figura humana enlazada por las enredaderas del verbo y de lo tónico metida en el increíble concierto angélico de cierta capilla (blanco, oro, vegetación, revesados, contrapuntos inauditos, derrota de lo pitagórico) que puede verse en Puebla de México, o de un desconcertante, enigmático árbol de la vida, florecido de imágenes y de símbolos, en Oaxaca. No temamos el barroquismo, arte nuestro, nacido de árboles, de leños de retablos y altares, de detalles decadentes y retratos caligráficos y hasta neoclasicismos tardíos, barroquismo creado por la necesidad de nombrar las cosas, aunque con ello nos alejemos de las técnicas en boga: las de *nouveau roman* francés, por ejemplo... El legítimo estilo del novelista latinoamericano actual es el barroco⁶.

Es importante saber que Federico García Lorca, integrante de la *Generación del 27* y defensor de Góngora, viajó a Cuba en 1930, invitado por el Instituto Hispano Cubano de

Cultura, en donde imparte cuatro conferencias, una de ellas fue "La imagen poética de don Luis de Góngora", es importante, repito, porque esto viene a confirmar el hecho de que Lezama Lima conoció y leyó la obra de Luis de Góngora gracias al rescate de su poesía hecha por la *Generación del 27*.

García Lorca habla de los mitos como los primeros recursos utilizables en el barroco, combinados con lo cotidiano. El poema de Lezama "Muerte de Narciso" utiliza el mito y en él despliega su arte barroco, con sus imágenes, pero va más allá, en este poema junta mitos e innova tanto en la forma como en el contenido.

García Lorca realizó una lectura de poemas en la Universidad de la Habana que provocaron "... el asombro de los estudiantes"⁷, entre ellos José Lezama Lima. Éste a su vez recordará la visita del poeta español a la Universidad, en su ensayo: *Alegría de siempre contra la casa maldita* en donde escribe: "Recuerdo aún, desde mi adolescencia, los acentos con los que evocó la muerte de Góngora".

El caso de Lezama Lima es diferente al de Alejo Carpentier pues no sólo se dedica al estudio del barroco americano de la época colonial, sino también del español y su interés por este tema lo plasma en tres de sus ensayos: "Sierpe de don Luis de Góngora", "Orbe poético de Góngora y penetración ambiental en Garcilazo" y "La curiosidad barroca".

En "Sierpe de don Luis de Góngora", escrito en 1951, Lezama critica a quienes se acercan a la obra de Góngora en actitud de sabios que pretenden descifrar su obra, destaca el modo como Góngora maneja la luz en las *Soleidades*, como técnica para dar relieve a los objetos. "...destruye el sentido que se supone tengan las palabras, para otorgarles un sentido que adquiere razón de ser en el contexto de su obra"

En "Orbe poético de Góngora y penetración ambiental en Garcilazo" Lezama Lima hace una comparación entre estos dos escritores, en Góngora considera que el ambiente no se impone en su obra, que lo sabe controlar y someter de tal manera que lo que toma de la realidad lo transforma y lo vuelve irreconocible, mientras que la obra de Garcilazo revela la imposición del ambiente externo.

En "La curiosidad barroca" Lezama Lima nos da su concepción del barroco: "manifestación estilística que dominó durante doscientos años el terreno artístico y que en distintos países y en diversas épocas aparece como una nueva tentación y un reto desconocido".

El *Barroco*, se enriquece cuando llega a América donde los núcleos culturales más importantes son los virreinos, en el siglo XVII, estos virreinos son: México, en el norte y Perú en el sur; en ellos se manifiesta la corriente.

La arquitectura barroca, por ejemplo, se da paralelamente con la construcción de obras por parte de los arquitectos españoles y la manifestación de lo popular por medio de los indígenas que tienen como guías a los frailes. En Perú, el Cuzco y en México, la Capilla del Rosario en Puebla, son las manifestaciones más evidentes del sincretismo del arte español e indígena, aunque se manifiesta también en otros países como Cuba, cuyo ejemplo lo encontramos en su catedral.

Este florecimiento en América lleva a Lezama Lima a aterrizar en la expresión americana, donde toma la *imago* europea como la matriz panteísta para las culturas americanas. En "Las eras imaginarias" Lezama Lima dice que el Barroco provoca la *imago* germinativa que posibilita el primer acceso a un estilo plenario, según él, podemos hablar de un barroco europeo y un barroco americano, éste último

"...tensa, hincha, satura la imagen, la compele a la propia finalidad simbólica, moviliza una fantasía engendradora de su propio universo. La hipóbole o el hipóbaton barrocos no son mera retórica, sino los recursos figurativos más aptos para aprender una naturaleza de por sí excesiva"⁸.

El Barroco americano del que habla Lezama Lima aparece después de la conquista española y lo llama "El señor Barroco", un americano de catadura singular con un estilo de vida que logró formar durante los tres siglos de gobierno español; el indiano firmó su individualidad social y política que más tarde lo llevaría a proclamar su independencia.

Hasta aquí, el barroco pasa a ser "lo Barroco" porque implica un concepto ajustado al nuevo mundo americano. A partir de esto nos encontramos con el indiano, dueño de

América y de un pensamiento propio. El indiano tiene su distinción, su gusto por lo espacioso, por la grandeza. Al indiano le place lo halagüeño, se inclina por el disfrute. Lezama Lima cree que todo americano se complace en una buena mesa, el culto al banquete que culmina en el tabaco; el cigarro redunda en alabanza a la naturaleza. América avanza, dice Lezama, por su propia naturaleza hasta apropiarse de su expresión creativa desligada de la europea, se apropia de su expresión americana⁹

El arte barroco en América como logro de su sincretismo está ejemplificado según Lezama Lima en la figura de dos escritores: Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz y dos escultores: el indio Kondori y el Aleijadinho.

Estos escritores y escultores enriquecieron el barroco hispánico, pues según Lezama Lima, América es de naturaleza barroca. Como aconteció en América, tras la conquista de los españoles, se sucedió la imposición de su cultura sobre la de los pueblos indígenas que no obstante logró surgir con sus particularidades indígenas, combinando símbolos y agregando colores y cosas "exóticas" que de por sí existían en América.

El indio Kondori por ejemplo esculpe una princesa incaica en la iglesia de San Lorenzo de Potosí, (en Perú) esta princesa está acompañada por todos los atributos latinos entre imágenes cristianas, el indio Kondori incluye imágenes incaicas colocando en un mismo nivel el follaje americano con el encanto de los capiteles corintios.

El Aleijadinho, mulato, hijo de madre negra y padre portugués, consuma la integración luscitanoafricana, su obra crece -dice Lezama Lima- a la par que la ciudad donde vive, a diferencia de lo que sucede en Europa, su obra participa del misterio generador de la urbe. "Ese barroco nuestro, que situamos a finales del siglo XVII y a lo largo del XVIII, se muestra firmemente amistoso de la ilustración".

Después del *Renacimiento* la historia de España pasó a América, y el *Barroco* americano se alza con la primacía por encima de los trabajos arquitectónicos de José Churriguera o Narciso Tomé [...] la platabanda mexicana, la madera boliviana, la piedra cuzqueña, los cedrales, las láminas metálicas, alzaban la riqueza de la naturaleza

monetaria. De tal manera que aun dentro de la pobreza hispánica, es la naturaleza del material americano, de su propia naturaleza, la que forma parte de la gran construcción, podía reclamar un estilo, un espléndido estilo surgiendo paradójicamente de una heroica pobreza¹⁰.

Lezama retoma las características del barroco, pero va más allá, se nutre de las fuentes originales de los clásicos, y de la novedad del continente americano, así es como logra su primer poema "Muerte de Narciso". Cintio Vitier al respecto opina:

...No nos sorprendía aunque era el verso más sorprendente con que haya empezado jamás un cubano un poema, el inicio lejanísimo y sin embargo familiar de su primer cuaderno, *Muerte de Narciso* (1937): "Dánae teje el tiempo dorado por el Nilo". No nos sorprendía era ya una familiaridad ganada por él y para todos, con el tiempo original de la fábula y, a través del cuerpo del poema, como la incorporación barroca de ese tiempo [...] Si *Espejo de paciencia* encuentra el contraste barroco de lo mitológico y lo indígena, *Muerte de Narciso* se sitúa en la naturaleza mítica de abierta encarnación barroca.¹¹

Se nutre de las ediciones críticas, incorpora a la palabra la riqueza de su entorno, de su percepción y hace del lenguaje el material de lo barroco.

¹ Material de Lectura: Breve antología José Lezama Lima, UNAM, México, 1977.

² VALVERDE, José María *El barroco una visión de conjunto* Montesinos editor, S.A. Barcelona, 1981 p. 9.

³ MARAVALL, José Antonio *La cultura del barroco*, Editorial Ariel, Barcelona-Caracas-México, 1981, p. 322.

⁴ CARRILLA, Emilio *Manierismo y Barroco en las letras hispánicas* Editorial gredos, Madrid, 1983, p.126-127.

⁵ "La expresión Americana", en *Confluencias*, José Lezama Lima, Letras Cubanas, La Habana Cuba, 1988 p.213-293.

-
- ⁶ CARPENTIER Alejo "Problemática de la actual novela latinoamericana" en *Tientos y diferencias*, UNA, México, 1964, p. 42-43.
- ⁷ "El poeta en cuba" en *Vida y muerte de García Lorca*, Marcelle Auclair p. 195
- ⁸ LEZAMA, Lima José "La expresión Americana" en *Obras completas*, Madrid: Aguilar, 1977 p.281 - 326.
- ⁹ "Nacimiento de la expresión criolla" y "Suma crítica de lo Americano" en *Confluencias Op. cit.* . 247 - 293.
- ¹⁰ "La curiosidad barroca" *Confluencias. Op. cit.* p. 241.
- ¹¹ VITIER Cintio "La poesía de José Lezama Lima y el intento de una poesía insular" en *Recopilación de textos sobre JLL*. Casa de las Américas, p. 69.

2. LO RELIGIOSO

...Y si al morir no nos acuden alas?

Lezama Lima como cualquier otro joven en la adolescencia, debió preguntarse el por qué y el cómo de las cosas, edad en que florecen las indecisiones, pero también que germinan las decisiones, etapa en la cual se hace un proyecto de vida, de existir y en la cual se define finalmente cuál será su profesión.

En la mente de José Lezama Lima como en la de todo joven se desarrolla un debate ideológico que implica la introspección del sujeto para enjuiciar la vida y definirse él mismo frente a ella, si a esto aunamos su condición de asmático nos encontramos con un joven refugiado en las lecturas que realiza cuando se ve obligado a guardar cama debido a sus continuos ataques de asma, esto lo convierte en un amante de la literatura, agreguemos a esto una madre que le pedía poetizar la vida de la familia, todo ello son factores que influyeron en la vocación del poeta creando en su mente de adolescente una mística que lo acercó a lo religioso.

Proveniente de una familia católica, adoptará esta religión, hasta que él mismo más tarde toma conciencia de ello y adopta su propia religión centrada en el cristianismo, que propone aprehender el camino de la salvación mediante Cristo, si esto se logra el premio será obtener la vida eterna, de lo contrario la pena será la muerte no del cuerpo sino del alma, a todo ello el poeta de Trocadero le da su propia interpretación, erige su propia concepción religiosa en la que la poesía es un dogma por el que se resucita, Cristo es equivalente a la poesía. Lezama Lima creará en la poesía como se cree en Dios, será su religión.

¿Y si al morir no nos acuden alas?
 Pero sí acudirás; allí te veo,
 ola tras ola, manto dormido,
 que viene a invitarme a lo que creo
 mi Paraíso y tu Verbo, el encarnado
 (“Sonetos a la virgen”).

Para Lezama Lima su religión poética se identifica y podría decir que se confunde con el cristianismo, esto según él porque la más grande imagen que se ha concebido en el mundo es la resurrección, por ello "al surgir el mundo católico la poesía adquiere pesadumbre y gravitación". Producto de todo su ser, su cristianismo tuvo como contrapartida a Angel Gaztelu, jesuita consagrado a Dios, quien fuera su mejor amigo y confidente.

Concibe a la poesía como la trilogía cristiana: poeta-poesía-poema, en la que se puede hablar de tres realidades distintas y una sola y verdadera esencia; con esto el poeta se convierte en dios, vencedor de la muerte. En una entrevista que le hiciera Abel Prieto, estudioso de su obra, a Lezama Lima, éste dijo: "entona ante la muerte un hurra victorioso"¹. Más tarde Abel Prieto escribe al respecto:

[Lezama Lima] más bien construye otro sistema racional, considerando al existente incapaz de resolver los misterios de un modo desintegrado. Sugiere un sistema para alcanzar la concordancia universal, basado - esta vez - en "una razón poética, en un sentido derivado de las asociaciones momentáneas" basado en el razonamiento inocente, pletórico de fe, capaz de asimilar con naturalidad el milagro del cristianismo primitivo².

En su ensayo *Introducción al sistema poético*, en el año de 1954 Lezama Lima plantea que puesto que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, el hombre existe como fragmento del absoluto; Dios es el Ser Absoluto, el Existir caracteriza al hombre a lo transitorio y es la poesía la que logra incorporar lo antinómico del Ser y el Existir por medio de la imagen. Lezama agrega además:

...toda realidad de raíz poética o teocéntrica[...] engendra una reacción de irrealidad[...] que a su vez en toda realidad que allí participe[...] adquiere una gravitación, engendrando el cono de sombra donde la *imago* desciende.³

Para Lezama Lima la obra poética tiene una función mística, coloca en el mismo nivel a la poesía y a Dios los dos son creadores de una realidad existente pero esa realidad trasciende cuando engendra una irrealidad por medio de la imagen, del intelecto, del lenguaje poético. Veamos un ejemplo

De la inteligencia de la misa
a los placeres de la mesa,
el rayo vital no cesa
de engrandecer con la vista.

Aunque el oído me da fe,
la visión como un mastín rastrea
lo que el Arcángel flamea
en el punto donde no se ve.

...
La encina se encinta de penas,
los ecos en el bisonte y su mugido.
Las fiestas del sin sentido
estallan el acordeón, cruz en la arena.

("Himno para la luz nuestra")

Su fe en la palabra lo hace concebir a la poesía como el verdadero conocimiento, el cual se da según Lezama Lima gracias a la imagen, al igual que San Agustín piensa que la imagen es la memoria, lo eterno, lo trascendente.

Así, la poesía no sólo es una manera de ver el mundo, de divertirse o disfrutar, sino que sirve para la resurrección. El poeta por medio de su obra se salva, permanece, con ella y por ella resucita, por eso la poesía tiene un carácter místico. Su religiosidad será el centro de su actividad creadora e intelectual.

Recordemos que en *Paradiso* se nos presenta la vida de José Cemí, desde su niñez hasta el momento revelador en el que se encuentra con la poesía, encuentro que se equipara con el encuentro de una fe, tan común en la edad de la adolescencia; ya en *Oppiano Licario*, que es la continuación de *Paradiso*, el poeta lleva a cabo un aprendizaje en donde se insiste en la idea de la poesía como imagen de la resurrección.

La caída del hombre, la pérdida del paraíso pudo ser recuperado según Lezama Lima por lo sobrenatural, por la imagen reconstruida, en pocas palabras: por la poesía. Como ya dijimos anteriormente la imagen para este poeta es el elemento que sustituye la ausencia, el hombre por el pecado perdió el paraíso y con ello la verdadera naturaleza, la única forma de reparar esta falta, nos dice Lezama, se da por medio de la imagen que llena el vacío que el pecado originó. La creatividad de la poesía se funda en la ausencia que se manifiesta en todos los niveles del lenguaje. "Rapsodia para un mulo" es un ejemplo de la sustitución de esta ausencia por la imagen. En el cassette que grabara el poeta habanero para la Casa de las Américas escuchamos la introducción que a este poema hace y en la que nos cuenta que cuando él era pequeño y vivía por el Castillo del Morro, observaba las mulas que pasaban por el desfiladero, con paso firme aunque les temblaban las piernas, ese recuerdo llena la ausencia y crea el poema a base de imágenes que de manera oblicua explican la poesía. El mulo que es un recuerdo de infancia es también el poeta "esteril y creador a la vez, como el sacerdote etrusco que entra con su cargamento poético al bosque de lo desconocido para atrapar la poesía"¹, para ser fértil.

Con que seguro paso el mulo en el abismo.

Lento es el mulo. Su misión no siente.
 Su destino frente a la piedra, piedra que sangra
 creando la abierta risa en las granadas.
 Su piel rajada, pequeñísimo triunfo ya en lo oscuro,
 pequeñísimo fango de alas ciegas.

...

Su don ya no es estéril: su creación
 la segura marcha en el abismo.
 Amigo del desfiladero, la profunda
 hinchazón del plomo dilata sus carrillos.
 Sus ojos soportan cajas de agua
 y el jugo de sus ojos
 -sus sucias lágrimas-
 son en la redención ofrenda altiva.
 Entonando el ojo del mulo en el abismo
 y sigue en lo oscuro con sus cuatro signos.

...
 Cuando se adentra más en el abismo
 la piel le tiembla cual si fuesen clavos
 las rápidas preguntas que rebotan.
 En el abismo sólo el paso del mulo.

...
 Entonado, Dios lo quiere,
 el mulo sigue transportando en sus ojos
 árboles visibles y en sus músculos
 los árboles que la música ha rehusado.
 Árbol de sombra y árbol de figura
 han llenado también a la última corona desfilada.
 La sogá hinchada transporta la marea
 y en el cuello del mulo nadan voces
 necesarias al pasar del vacío al haz del abismo.

Paso a paso, cajas de agua, fajado por Dios
 el poderoso mulo duerme temblando.
 Con sus ojos sentados y acuosos,
 al fin el mulo árboles encaja en todo abismo.

La imagen para Lezama Lima es un instrumento de conocimiento presente en la poesía que es "el reino propio del milagro". "La poesía tiene que empatar o zurcir el espacio de la caída" nos dirá en su ensayo *Tratados en La Habana*. La imagen llena el vacío y hace fecundo e inmortal al poeta.

¹ PRIETO Abel E. "Poesía póstuma de José Lezama Lima" en *Revista Casa de las Américas*, p. 143-149.

² *ibid.*

³ LEZAMA, Lima José "Introducción a un sistema poético" en *Confluencias*, La Habana, Cuba: Letras Cubanas, 1988. P. 331.

⁴ BEJEL, Emilio "Imagen y posibilidad" en "Coloquio Internacional sobre la obra de Lezama Lima (poesía) p. 133

*Porque habito un susurro como un velamen,
una tierra donde el hielo es una reminiscencia,
el fuego no puede izar un pájaro
y quemarlo en una conversación de estilo calmo*

3. LO INSULAR

Hablar de islas resulta interesante, desde antiguo literariamente éstas fueron sus escenarios, tenemos por ejemplo que Ulises vive sus aventuras en el tránsito por islas, donde es más, existen sirenas, en otras hechiceras o las islas de Calafia donde vivían amazonas; en una isla también naufraga Robinson Crusoe, en fin las islas tienen algo de mágico y encantador. Son consideradas una utopía, se piensa que en una isla los seres humanos no se contaminan, quizá por esto los más grandes pensadores ubican sus utopías en ellas.

Este espacio cerrado, territorio donde se construyen utopías aunque la utopía es siempre una isla (si nos remitimos al origen de la palabra encontramos que significa "lugar que no existe"), es la concepción imaginaria de un gobierno ideal, donde vive la sociedad perfecta. La isla ha sido vista como paraíso, así lo expresó Cristóbal Colón al pisar las islas del Caribe, "la edad de oro", mundo ideal, fue imaginado en una isla, protegido en ese territorio por su propio aislamiento, es pues un lugar de evasión y aventuras, espacio no contaminado, pero todo ello nos lleva a otra característica, la de la soledad.

Pero ¿respecto de quién o qué está en soledad una isla? Respecto al demás territorio, América es considerada como una gran isla, Cuba es entonces una isla dentro de otra isla, forma parte de un archipiélago pero esto agranda más su aislamiento, su soledad. Sin embargo esta soledad contrasta con su paisaje, su sol, su gente, en este lugar, el antagonismo realidad y utopía se hermanan. El mismo Lezama Lima nos dice que

América fue un "vivero del imaginario". Es en esta isla, en este aislamiento donde nace el poeta solitario que él fue.

En sus poemas encontramos presente el elemento mar, tan significativo para la gente del Caribe, pero Lezama le otorga género femenino con todo lo que esto implica (lo fecundo, lo que da vida)

La mar violeta añora el nacimiento de los dioses,
ya que nacer es aquí una fiesta innumerable,
un redoble de cortejos y tritones reinando.
La mar inmóvil y el aire sin sus aves,
dulce horror el nacimiento de la ciudad
apenas recordada.
Las uvas y el caracol de escritura sombría
contemplan desfilar prisioneros
en sus pascos de límites siniestros,
pintados efebos en su lejano ruido,
ángeles mudos tras sus flautas,
brevemente sonando sus cadenas.

(“Noche insular: jardines invisibles).

Lezama Lima, hombre preocupado y ocupado por su isla, manifiesta su preocupación en su obra, por ejemplo en *Paradiso* elabora su narración nombrando lugares habaneros o comidas habaneras, dando por hecho que todo mundo las conoce, o al menos esa impresión da, pues su novela traducida a varios idiomas abre con esto un espacio a la curiosidad y a la imaginación del lector.

Eterno buscador de lo americano y lo cubano, se centra en la figura de José Martí y le confiere tal importancia que dentro de sus eras imaginarias a él lo coloca en la última, como culminación de la historia cubana que ofrece “la posibilidad infinita”

La última era imaginaria a la cual voy a aludir en esta ocasión, es la posibilidad infinita, que entre nosotros la acompaña José Martí. Entre las mejores cosas de la Revolución cubana, reaccionando contra la era de la locura que fue la etapa de la disposición, de la falsa riqueza, está el haber traído de nuevo el espíritu de la pobreza irradiante, del pobre sobreabundante por los dones del Espíritu. El siglo XIX, el nuestro, fue creador desde su pobreza. Desde

los espejuelos modestos de Varela, hasta la levita de las oraciones solemnes de Martí, todos nuestros hombres esenciales fueron hombres pobres.¹

Sin duda alguna José Martí fue una figura importante para Lezama Lima, quien incorporó los valores de Martí en su obra, los integró quedando así con esencias nacionales. Vio en Martí la imagen patriótica, en una entrevista recogida en la Serie de valoraciones múltiples de la Casa de las Américas expresa:

Mi madre y mis tíos habían visto en la emigración los relámpagos de José Martí y oído los acentos proféticos de la elocuencia de Sanguilly. Mi abuelo había sido colaborador de *Patria*, el periódico de Martí.²

La Familia de Lezama Lima influyó en esta admiración hacia Martí pero también en el amor a lo cubano, a lo insular:

En mi casa se hablaba constantemente de lo cubano, de sus poetas, de la nostalgia "de aquellas sombrías nochebuenas de Jacksonville". Tanto mis dos hermanas como yo fuimos educados por nuestra madre en esa tradición.³

Pero Lezama no sólo se queda en Martí, sino que se adentra en otros escritores como Julián del Casal, al que se refiere como un escritor apasionado con un destino poético, además realiza una antología de la literatura cubana con el fin de rescatar y dar a conocer a los escritores cubanos. Él quiere difundir ese amor a sus compatriotas, inclusive en una carta a su hermana Eloisa, fechada el 8 de abril de 1965 le habla de la importancia de que su sobrino Orlando conozca esa literatura

Pienso mucho en Orlandito [...] me gustaría que fuera conociendo nuestra literatura a mi lado. Háblale de Heredia, de Casal y de Martí, de la revista *Orígenes*, de sus poetas y de lo que significó en la vida cultural de nuestro país.⁴

Además del rescate literario Lezama Lima se adentra en la cultura cubana enmarcada dentro de lo americano, de donde se desprenden numerosos ensayos en alabanza a su arquitectura, interesado por la pintura escribe ensayos sobre pintores cubanos, el mismo Portocarrero, que ilustró su novela *Paradiso*, era su amigo. Alaba además la comida y los frutos americanos

Quando revisamos la maravilla frutal en manos de un cronista de Indias, nos parece contener, junto al penacho del faisán alabancioso, como una decepción comparativa... En el ondular americano parece como si la naturaleza hubiese alcanzado los frutos de la sabiduría⁴.

En la poesía de Lezama está presente esa naturaleza cubana, sus lugares, su gente, el admira la isla y quiere permanecer en ella porque allí están sus raíces, sus muertos, su vida. Un ejemplo lo encontramos en su poema "Noche insular: jardines invisibles"

Más que febril, ligero y dividido
al esparcir su dulce acometida,
los miembros suyos, anillos y fragmentos,
ruedan, desobediente son,
al tiempo enemistado.
Su vago verde gira
en la estación más breve del rocío
que no revela al cuerpo
su oscura caja de cristales.
El mundo suave despereza
su casta acometida,
y los hombres contados y furiosos,
como animales de unidad ruínosa,
dulcemente peinados, sobre nubes.

Cantidades rosadas de ventanas
crecidas en estío,
no preguntan ni endulzan ni enamoran,
ni sus posibles sueños divinizan
los números hinchados, hipogrifos

que adormecen sonámbulas tijeras,
 blancas guedejas de guitarras,
 caballos que la lluvia ciñe
 de llaves breves y de llamas suaves.

O en una de sus “Décimas de la querencia”

En el mar y en la llanura
 y en la llanura del mar,
 el tornasol aguamar
 su nacimiento inaugura.
 La brisa en la mina apura
 la medusa traslaticia,
 todo germen allí inicia
 a la espiral que se ajusta
 a la lengua que pregunta
 cuando el pez rayando oficia.

El poeta habanero fue aislado y vivió en una soledad que lo hizo crecer, entregado a la intimidad (a su imaginación, a su imagen, parte central de la obra poética de Lezama) que es a la vez su compañía, hace brotar de ella su poesía indestructible, por eso mismo se comprueba que la poesía no puede ser oficial. Lezama crea sus poemas para la eternidad, con ello rechaza la condena de reclusión.

Su *cubanía*, su pertenencia natural y cultural a la mayor de las islas antillanas, fue asumida con fluidez y calor humano. Lezama poeta cubano, poeta antillano. Mago de la calle Trocadero, “brujo favorable” de Guanabacoa y poeta antillano, uno más de los visionarios del archipiélago.⁶

¹ LEZAMA, Lima José, *Lav eras imaginaria*: Fundamentos, Caracas, 1971, p. 50 - 51.

² “Interrogando a Lezama Lima” en *Recopilación de textos sobre Lezama Lima*, p.13.

³ *ibidem* p. 13.

⁴ LEZAMA, Lima José *Cartas*, p. 163.

⁵ LEZAMA, Lima José “Corona de fritas” . En *Imagen y posibilidad* p.132 .

⁶ En “Prologo” a *Muerte de Narciso* de José Lezama Lima, Era, México, 1988, p.26.

POÉTICA

Surgen entonces las preguntas ¿Qué es poesía para Lezama Lima?, ¿qué relación existe para él entre la realidad, el poema y el poeta? Al pedirle a una persona que nos defina una silla coincidirá con otras en la forma de describirla, pero si le pedimos que defina lo que es poesía se abrirá un espacio en el que cabe el asombro, la duda y todo lo humano, porque la poesía es todo eso y pocos van a dar una definición igual. Cada ser humano y específicamente cada poeta, tiene su definición de poesía.

Lezama Lima lector asiduo de la literatura no sólo antigua, sino también de la contemporánea y de las teorías de cada corriente, forma su propia visión histórica de la poesía, se apoya en algunos movimientos literarios para crear la base de su propia poética, su visión quedará plasmada en sus ensayos como lo veremos en el siguiente panorama histórico.

El poeta crea belleza a través de imágenes, por medio del poema sentimos placer, varios siglos antes de nuestra era el hombre primitivo bailaba y cantaba imitando la naturaleza para externar sus sentimientos, tiempo después aparece la palabra, reflejo del pensamiento y con esto surgen los poetas a quienes se les dio también el nombre de profetas y, como afirma Shelley, son los ignorados legisladores de la humanidad. sin embargo, afirma también que el poeta moderno "ocupará su antiguo lugar usurpado por el sacerdote, y volverá a ser la voz de una sociedad sin monarcas"¹ que se expresan especialmente en un lenguaje métrico, ese lenguaje tan "plástico" por su relación con el pensamiento y el sonido es lo que ha dado tema para discernir desde antiguo.

En un primer orden la poesía para los griegos es una manifestación de lo sagrado, ya que el hombre, ayudado por la musa, produce el discurso poético, expresa el

pensamiento de los dioses, este hombre se convierte en el poeta que sirve como vehículo para que lo sagrado se evidencie por medio de la poesía. Poesía que surge como un canto (que metafóricamente será el camino que le permita llegar a lo sagrado). Al respecto Lezama Lima dice: "entre las ambivalencias de los dioses de la naturaleza y los efímeros y la aparición de la luz, corresponde a los humanos la voz del canto".

Lezama Lima nos ofrece un sistema poético con una visión que rebasa lo meramente estético y abarca la ética, la filosofía y la historia. Él comienza con la búsqueda de enlaces ocultos para unir elementos separados por el tiempo, el espacio o el sentido.

Su verdad poética pretende dar un sentido al caos trazando un continuo en aquel mundo que surgió como la discontinuidad mayor. La base de su poética es la *imagen* que es el único medio por el cual el hombre puede relacionarse tanto con su realidad objetiva como con la subjetiva, la imagen es el esencial reflejo de lo vital.

La poesía para Lezama Lima debe crear su propio tiempo y espacio. Un tiempo meramente poético liberado de toda circunstancia cronológica. Su espacio se circunscribirá en las llamadas coordenadas poéticas.

Lezama Lima, al hablar del poeta, concuerda con la idea que de él y su trabajo ofrece Aristóteles en su poética al exponer que el arte de la poesía es propio o de naturales bien nacidos o de poseso "por eso la poesía es obra del ingenio o del entusiasmo, porque los ingeniosos a todo se acomodan, y los de gran numen en todo son extremados"²

La historia y la tragedia, explica Aristóteles no se diferencian solamente por decir las cosas en verso o en prosa, la diferencia consiste en que el primero escribe lo que ha sucedido y el segundo lo que probablemente sucederá. A diferencia de Aristóteles, Lezama Lima opina que la historia como la poesía forman parte de lo incondicionado porque la *imago* es el motor de la historia, la imagen preside y configura las realizaciones históricas. La poesía y la historia más que un proceso prefigurado por causa de la razón son una materia proliferante. La historia, al igual que la poesía, está formada por imágenes

que se crean a partir y más allá del paisaje, una historia de imágenes invoca a la ficción, la posibilidad infinita.

En la actualidad, según Lezama Lima, la *Poética* de Aristóteles nos es casi indiferente aunque sobreviven aún apreciaciones sobre la poesía y el poeta. "Para los griegos del período aristotélico, no existían las series condicionadas ni lo condicionante sino entre la causa y la forma, lo generatriz actuando sobre la materia producirá la forma"³. En efecto, Aristóteles en su *Poética* se refería únicamente a la tragedia sin pensar que ésta, algún día, pudiera estar escrita en prosa, como actualmente la conocemos, o que se pudiera hablar de poesía en obras literarias que no están escritas en verso.

En el *Diccionario de filosofía* Ferrater Mora escribe: "para Aristóteles el arte es 'un estado de capacidad para hacer algo' siempre que implique un curso verdadero de razonamiento, esto es un método. El arte trata de algo que llega a ser. El arte no trata de lo que no es necesario o de lo que puede ser distinto de como es. Tampoco trata de la acción, solamente de la producción"⁴

Aristóteles plantea, por principio de cuentas, una diferencia específica: Hacer (*poiesis*) que es el hábito productivo y el obrar (*praxis*), que es el hábito práctico.

Lo que nosotros denominamos como literatura, para los griegos era un tipo de *poiesis*, ésta entendida como un nivel de conocimiento menos que una habilidad. Al remitirnos al origen de la palabra poesía, encontramos las siguientes definiciones; en el diccionario de María Moliner por ejemplo está:

Poesía: del griego *poieses* (de la raíz poieo: crear).

En el libro *Teoría de los formalistas rusos* dice: La significación primordial del término 'poesía' en griego antiguo es *creación*".

La creación poética para Lezama Lima es una continuidad de la vida, pues la búsqueda de la poesía no termina en la palabra escrita, sino que abarca todo lo relacionado con la vida del poeta y para conocer su universo literario "debemos conocer su universo cotidiano". Esta creación entendida como un producto del trabajo del espíritu.

Lezama Lima opone "al latido de la ausencia" la "presencia de la imagen". entre esta ausencia y presencia surge la poesía, que es ejercida por el poeta que elabora poemas, a esta trilogía Lezama Lima la llamó "hipóstasis de ésta" y nos dice que para acercarse la poesía es necesario hablar de ella, en quien la crea y del producto de creación.

Recordemos que Platón en la *República* excluyó a los poetas imitadores calificándolos de irracionales, además les niega todo conocimiento porque, según él, hacían parecer a los dioses indignos y superficiales (tal era el caso de Homero), consideraba además que su influencia era perniciosa sobre el alma de los hombres griegos "es una cosa leve, alada y sagrada el poeta, quien por cierto, no está en condiciones de poetizar sino se encuentra antes como endiosado, demente y sin inteligencia".

A diferencia de Platón que considera al poeta como el mediador entre los dioses y los hombres, Lezama Lima opina que el poeta es un dios creador que por medio de su obra se hace eterno, resucita.

La madurez poética de Lezama Lima está tejida por distintas corrientes literarias, sus ensayos filosóficos e históricos son una muestra de ello, propone un sistema poético que abarque todos los acontecimientos históricos para dar un orden al caos.

En su producción literaria está presente la mitología griega; la reverencia a Dios y sus temas religiosos como en la *Edad Media*, la agudeza y simbolismo del *Barroco*, del *Romanticismo* toma la expresión de sentimiento, del *Modernismo* está presente en su idea de realzar lo cubano y lo americano, cuando considera a Martí como modelo ideal para la realidad cubana; estableció contacto con otras literaturas modernas como la francesa e inglesa; de las corrientes de vanguardia el *Surrealismo* está presente en su poesía como expresión del subconsciente, además también están los temas de las literaturas antiguas como la etrusca o china con lo que se demuestra su sincretismo, todo ello contribuyó en la formación del poeta José Lezama Lima, con su manera peculiar y particular de ver y crear poesía.

Será inútil buscarle filiaciones, influencias determinantes, parentescos. Si en los primeros tiempos pareció posible recurrir a Góngora, el surrealismo, Claudel o Eliot para

habérselas con algunos poemas, pronto se descubrió que ese método no conducía a nada. El mundo poemático de Lezama, tan nutrido de cultura, es irreductible a coordenadas culturales: tiene la espacialidad, la lógica y el *tempo* de una experiencia que no puede referirse a otra².

Lezama Lima nos habla de una América como un gran estómago devorador que asimila manjares de cualquier origen, él también es como un gran estómago que asimila los manjares literarios y no sólo eso, sino que además los enriquece.

Esto se logra, según Lezama Lima, porque la poesía se encuentra en toda nuestra vida, en lo cotidiano, pero debemos ser cautelosos al hablar de esas influencias, pues éstas fueron dadas por las diversas lecturas que Lezama Lima realizó y no por una falsa erudición, al respecto él mismo en una entrevista dice:

El problema de las influencias es casi inapresable porque el hombre es un instante sensorial infinitamente polarizado. A veces una palabra, una sentencia entreoídas nos ilumina y logra configurar formas de expresión. Casi siempre lo que apenas conocemos es lo que logra influenciarnos, después volvemos, insistimos adquirimos tal vez lo que los pedantes llaman conocimiento exhaustivo, pero ya eso no produce en nosotros resonancias ni vibraciones.³

La poesía es un contraste con la realidad y el poeta (diría Claudel) "es el hombre que sin hablar siente el sentido de las palabras por su sabor". La edad moderna ha roto el vínculo con los mitos, solo para unirlos, -como dice Octavio Paz- a la idea de la Revolución, que es una necesidad de remediar y poner fin a nuestra desdichada condición.

No podemos en poesía hablar de países, sino de poetas porque ella se basa en la lengua, el poeta siempre nos hablará a cada individuo, aun cuando miles de lectores lean el mismo poema, porque en sus poemas desborda una íntima realidad que por su forma es universal. Ello se logra gracias a la combinación de sus características: la imagen, el estilo, el ritmo y la melodía.

El poema puede ser visto desde dos aspectos: el audible y el inteligible (el sonido y el sentido). En el audible se encuentra el ritmo que está en el interior del poema y que le confiere vida acústica, la melodía logra dar al verso su peculiaridad apoyada en los sonidos que posea cada palabra. El metro es la medida del verso. Todo esto se conjuga para darnos un clima espiritual que halaga nuestro oído. Pero es necesario leer la poesía, vivirla y por último definirla, de acuerdo a lo que de ella hayamos aprendido. Por eso, se puede decir que la poesía es, antes que nada, una experiencia vital.

El estilo del poeta no está dado sólo por la manera de combinar las características de un poema, sino en la manera de tratar un tema, de la vitalidad y tono animico que le infunda. "El poeta dice la verdad porque tiene ojos para verla, no la superficial y parcializada verdad de la noticia periodística, sino la que es esencial a la condición humana". Cada poeta tiene su propia voz y su particular manera de revelarnos la realidad y también la irrealidad. Edgar Allan Poe por ejemplo opina: "un poema merece su nombre verdaderamente solo cuando toma posesión del alma y la eleva y el valor positivo de un poema está en esta toma de decisión, en esta elevación del alma".

La poesía perdura a través del tiempo y gracias al diálogo que se establece con el lector, diálogo que se logra cuando el poeta une las palabras para formar imágenes que no existían.

El sistema poético de Lezama Lima gira en torno a dos conceptos primordiales: la imagen y la metáfora. La poesía por medio de la imagen nos pinta situaciones, y aquí podemos referirnos a la diferencia entre estas dos artes, mientras la pintura nos ofrece de un "solo golpe" una imagen, la poesía por medio de la lengua nos remite a figuraciones en movimiento, además en ella los sentidos se agudizan e imaginamos que olemos, que tocamos, que saboreamos. Son acciones revivibles por nosotros. La imagen posee una asombrosa plasticidad por ella podemos tener una realidad sensible; por ella llenamos la ausencia, por ella el vacío se hace fecundo.

La metáfora, por su parte, no es sólo una trasposición consciente, sino aquella que logra fundir en unidad, imágenes que en la realidad están separadas y hasta son

incompatibles. La poesía se basa en la combinación de la palabra para producir una visión, las palabras que suenan dentro de nosotros

Basta [...que] una sola palabra nos agrade, nos conmueva, nos afecte: allí debemos detenernos: escuchar lo que se remueve en nosotros, porque en ese momento[...] esa palabra, representa para nosotros la poesía del poema⁷

Lezama Lima nos ofrece en sus ensayos la definición de poesía, a ésta la califica como "ente de razón fundado en lo irreal", para él la poesía no se explica, ni se ejerce como profesión, el poeta es solo el engendrador de la sustancia de lo inexistente como *possibiliter*, la poesía existe independientemente del poema y del poeta, aunque entre ellos haya una mutua implicación pues para acercarse a ella hay que hablar de quien la crea, del producto de la creación y de la poesía misma.

La poesía para Lezama Lima era una forma de religión. Según él la imagen histórica sólo la han habitado tres mundos: el etrusco, el católico y el ordenamiento feudal carolingio, pero el período más importante para él es el católico, influenciado por este pensamiento, concibe la poesía como la trilogía cristiana: poeta-poesía-poema, en la que se puede hablar de tres realidades distintas y una sola y verdadera esencia. Esta verdad (según él) logrará la vida eterna del poeta, su resurrección.

En su ponencia: "Sobre poesía" nos otorga la definición de esta trilogía: *poema*, nos dice, es un espacio resistente entre una progresión de la metáfora y el cubrefuego de la imagen; *poeta*, es el que toca ese espacio resistente, como posibilidad; y *poesía* que son las esencias expresadas por las eras imaginarias.

Como poeta, comprende la aventura del verbo y con él realiza exquisitos manjares, (como él los llamaría). En *La cantidad hechizada* habla de la poesía como esa cantidad hechizada que se logra gracias a las imágenes.

La definición de su poética podemos obtenerla de sus ensayos, por ejemplo en "Las eras imaginarias" nos dice que en toda poesía está presente la *imago*, transportando esto al mundo griego, nos dice que la metamorfosis es la imagen por medio de la cual el poeta

construye los puentes entre lo real y lo irreal, uniendo así lo visible y lo invisible. Apoderándose de una totalidad a través de la poesía, Lezama Lima se apropiará del sentido que creará un pensamiento poético (con diferentes corrientes filosóficas, estéticas, literarias y poéticas), muy original dentro de la literatura cubana.

Es importante además, referirse a la causalidad y lo condicionado, pues según explica, todo ser busca ser causal, para diferenciarse de la sucesión en la infinitud, la misma serie de lo condicionado engendra lo incondicionado, afirma una causalidad que se determina totalmente por sí misma. El combate entre esta causalidad y lo incondicionado engendra el hecho maravilloso de la poesía que se puede "ofrecer y transmitir como el fuego". El hombre es el único ser para el cual está creado este espacio incondicionado, penetra en este espacio y así adquiere un condicionante "*in potens*, un posible del cual queda como ceniza, el vértigo, el recuerdo, el signo del poema".

En una entrevista otorgada a Ciro Bianchi Ross, Lezama Lima habla de su sistema poético no como un estudio filosófico, sino como una "serie de ideas articuladas a partir de la poesía y que toma como base sus elementos propios, es decir, poema, poeta, metáfora, imagen".

La obra de Lezama Lima se presenta entonces desprovista de la realidad plagada de violencia e injusticia, creando sino un grupo generacional, si una escuela cuyos primeros seguidores encontramos en Guillermo Cabrera Infante, Severo Sarduy y Reynaldo González. Actualmente se dice que su obra sigue impulsando los valores de los jóvenes escritores cubanos.

Lezama Lima crea su sistema poético en el que podemos encontrar la explicación a su obra. "todo lo creado, transformado transformante es poesía. Poema es la concreción en el tiempo de ese espíritu que aparece desde los orígenes flotando en las aguas".

Es ésta, pues, su concepción de la poesía, pero es más placentero leer sus poemas resistentes al tiempo, en el siguiente capítulo se presenta una muestra que acerca al lector a la poesía de Lezama y para que encuentre en ellos "el reverso enigmático de lo lejano y lo cercano". sin crear conflictos en el lector, pues esa no era la intención de Lezama

"Todos aceptamos que existe el día y la noche, el agua y la tierra. Hay que aceptar que existe una poesía clara y otra oscura que es anterior a mí, a Góngora, anterior al barroco".

Condenado "a que su metáfora suprema sea la resurrección" Lezama Lima ha resucitado, sus poemas lo han hecho inmortal, es el gran poeta resultado de una decisión y de las condiciones culturales de la sociedad. Su poesía ciertamente no es de masas, disfrutar el placer que ella nos proporciona es un reto que vale la pena enfrentar. Mi intención es la de involucrar al lector en esta aventura.

Introduzcámonos, pues, en su poesía con el mismo placer con que lo hacemos cuando nos introducimos en el mar, con la misma naturalidad con la que vemos llegar el día y la noche y con el mismo asombro con el que contemplamos la luna.

¹ En "El arco y la lira" Octavio Paz, Fondo de Cultura Económica: México, 1993, p. 236.

² ARISTOTELES *El Arte poética*, Colección Austral, Espasa-Calpe, Mexico, 1989 p. 58.

³ "La cantidad hechizada" en *Obras Completas* José Lezama Lima, Aguilar, Madrid, 1977, p. 800.

⁴ FERRATER Mora *Diccionario de Filosofía*.

⁵ "Introducción a la obra de José Lezama Lima", en *Crítica Cubana* Cintio Vitier, Letras Cubanas, La Habana Cuba, 1988 p. 431.

⁶ "Ascendio a Lezama Lima" *Op. cit.* P.44

⁷ Mounin Georges, *La literatura y sus tecnocracias* Fondo de Cultura Económica, México, 1983 p.132.

La lectura es una relación con nosotros mismos y no únicamente con el libro, con nuestro medio anterior a través del mundo que el libro nos abre.

Ítalo Calvino

Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído.

Jorge Luis Borges.

LEER POESÍA EN NUESTROS DÍAS

Cuando hablamos de lectura debemos partir de la interrogante ¿se lee literatura?. Al intentar una respuesta no podemos dejar de lado las estadísticas, pues si bien es cierto que existe un potencial público lector, también es cierto que son muy pocos los que se acercan a la literatura y menos aún a la poesía que es el material menos leído.

En México, el público proclive a ser lector de poesía es aquél que tiene un tránsito por el aula, pues fuera de ella es difícil que se acerque al material poético porque se lee poco, o se lee cualquier cosa en prosa, menos poesía; así podemos observar que los lectores son aquellos que pasan por las aulas aunque esa lectura la mayoría de las veces se hace para obtener información de algo determinado, con el fin de obtener una respuesta a la pregunta que se hace en clase o por pasar el examen; a todo esto debemos aunar que la publicación de libros es mínima y la de poesía, en particular, es mucho menor.

El fenómeno de la resonancia es mundial y ha sido ampliamente analizado por Gabriel Zaid en libros como *Leer poesía* o el de próxima aparición *Los demasiados libros*, del cual se ha publicado un fragmento titulado "La oferta y la demanda de la poesía"¹, en donde Gabriel Zaid expone que "a medida que aumenta la población universitaria, no aumenta el número de los que leen", esto es verdad y se ve reflejado en el tiraje de libros de poesía. Zaid nos dice que lo catastrófico de todo ello es que los poetas

quieren ser leídos, pero no les interesa leer a otros poetas, hasta en los países desarrollados es mínima la cantidad de lectores, que en su mayoría lee libros de texto, libros técnicos, periódicos, fotonovelas, revistas.... ¿y poesía? no, la poesía es la menos leída. En México, un estudio hecho en 1971 por José Gutiérrez Mantecón² arrojaba los siguientes datos:

En la ciudad de México, el 19% de la población lee libros y únicamente el 27% lee diariamente. Ello demuestra que sólo un sector ínfimo de los habitantes del Distrito Federal lee con cierta regularidad...

Este estudio aunque hecho hace dos décadas no ha variado demasiado, más aún, si tomamos en cuenta que la población de ese tiempo a esta parte se ha multiplicado y las opciones de entretenimiento que ofrecen los avances tecnológicos propician más el alejamiento del individuo de la lectura. Otro dato estadístico de lectura de poesía nos lo anticipa Gabriel Zaid en *Leer poesía*¹, en donde nos habla del poco interés que la población tiene en la poesía, al hablarnos de las personas que asisten a un recital poético, nos dice que son pocas las que asisten por interés, pues hay quienes asisten por invitación personal o por "cumplir" con el poeta. Él divide al público que asiste a los recitales en tres sectores: los que leen revistas más que libros, que son dos terceras partes; los que "están en el medio", que leen libros y hacen poesía y que son el tercio restante. Un tercer grupo lo forman los invitados personales relacionados con la familia del poeta o con el poeta mismo. La conclusión a la que llega Gabriel Zaid nos sirve para confirmar que la lectura de poesía es mínima:

Desde el punto de vista editorial, las conclusiones son a primera vista negativas. El primer sector no lee libros y en los otros se reciben regalados...

Desde el punto de vista de aumentar el número de auténticos lectores, la conclusión a primera vista no es positiva. Tal vez los auténticos lectores tienen que hacerse uno por uno, en contacto personal con alguien que lo es y

en su desarrollo ulterior por cuenta propia...La lectura de poemas, como ahora se practica no sirve para el caso.

Gabriel Zaid propone la lectura de poesía en los "talleres" donde se compartan experiencias y surjan dudas, se dividan intereses y gustos, que sean críticos; él mismo preocupado porque la poesía sea más leída ha hecho antologías poéticas como *Ómnibus de poesía mexicana*, en el que antologa a los principales poetas mexicanos desde los tiempos de Nezahualcóyotl hasta principios del siglo XX.

Entramos ahora a la parte medular de la tesis, a la pulpa jugosa, al disfrute de tres poemas de Lezama Lima. Al hacerlo será necesario estipular la apreciación que impera en torno a la difusión y conocimiento de la obra de Lezama Lima, algunos críticos han calificado su obra poética como difícil y hermética, por ello cuando revisamos los libros que se utilizan para la enseñanza de la literatura a nivel primaria o secundaria advertimos que no existe ningún ejemplo de la obra de Lezama Lima, ni a nivel medio básico, ni a nivel medio superior pues el criterio al que recurren los antologuistas para elegir el texto literario que llegará a los estudiantes es el siguiente:

Que el texto sea entendible, que las imágenes que éste presente sean lineales, entendiendo éstas como aquellas que no admiten otra interpretación, escritas en un sólo sentido, en una palabra que son simples, descriptivas con un vocabulario accesible al alumno, o que los temas estén relacionados con la vida cotidiana; otro factor que toman muy en cuenta es el tiempo, por eso los textos deben ser breves para poder leerse en una sola sección, o por lo menos, deberá ser posible fraccionarlos de manera que las ideas no queden incompletas o inconclusas. Jamás se concibe la lectura escolar de poesía como un ejercicio de reflexión.

En cuanto a los autores seleccionados parece que poco les importa que sean reconocidos o sólo conocidos por ellos, crean en estos libros una miscelánea que no conforma sino que deforma el criterio del joven lector que quizá sólo leerá algunos libros, durante toda su vida. Quieren que los textos sean "fáciles" sin pensar que la imagen es un juego de inteligencia, de ingenio; este criterio de selección debe cambiarse, empezemos por considerar que los alumnos son inteligentes, capaces de reaccionar ante un mensaje

escrito, de conmoverse, de sensibilizarse frente a un poema aun cuando no entiendan todas las palabras, porque cuentan, antes que nada, con los sentidos. Carlos Bousoño nos dice:

Hay emociones ambiguas, complejas, delicadamente tornasoladas, que sólo un psicólogo muy sutil sería tal vez capaz de desentrañar [...] las emociones llevan, dentro de sí, un núcleo duro de significación, que puede, en principio, ser extraído por análisis, y expresarse, al menos parcial y rudamente, en un juicio lógico, que tengamos o no habilidad para hacerlo no quita ni pone al hecho de su existencia. Pues bien: esto mismo sucede con la irracionalidad poética. Ante ella nos emocionamos sin "entender"; pero luego, *tras la emoción*, podemos "entender", cosa, por supuesto, innecesaria, y hasta sobrante, desde el punto de vista estético.⁴

La literatura no excluye el acto de la reflexión, está hecha para pensar y para conmovier, mientras no se piense esto no se aceptará que autores como Lezama Lima, Felisberto Hernández o Jorge Luis Borges pueden ser disfrutados y entendidos. La literatura es un juego en el que se plantea la interdependencia entre el *yo* que emite un discurso y el *tu* que lo recibe, nosotros nos identificamos en la producción del poeta.

Pongo como ejemplo a Borge, quien hasta hace algunos años era considerado un autor "difícil" y por lo mismo poco leído, su obra poética era prácticamente desconocida, actualmente es la publicidad quien lo da a conocer a un pueblo en el que se encuentran personas que sólo saben leer pero no tienen el hábito y que quizá ni siquiera terminaron la primaria. Esta publicidad en forma de un anuncio espectacular citaba un verso del poema: "Si pudiera vivir nuevamente mi vida la viviría más intensamente", este solo verso fue capaz de mover, de impactar a cuanta persona lo leía en el metro, el anuncio promociona un chocolate.

El verso conmueve a cualquiera pues habla de algo que a todos se nos ocurre preguntarnos alguna vez y que dependiendo de lo satisfechos que estemos con ella llegaríamos a la misma conclusión, la viviríamos más intensamente. Un joven estudiante

de nivel bachillerato llega un día al salón de clases e interroga a su profesor sobre este autor, él le hace referencia de una fábula que leyeron en el curso y el joven queda más que maravillado, se impacta y no sólo eso, sino que quiere leer algo más de la obra de Borges, como vemos el impacto de la poesía es grande, un solo verso puede mover al lector que se va cargando información que le es conocida porque él está vivo, porque ha vivido y quizá porque aspire a una vida distinta o más satisfactoria

Lezama Lima al igual que Borges es un autor de fácil comprensión, lo que sucede es que no tiene metáforas lineales, pongamos el caso de Pablo Neruda, autor muy concurrido por un público más amplio, esto no se debe a otra cosa sino al tema de sus poemas, éstos son de referencia directa a la vida del hombre, son temas universales pues ¿quién no ha amado, o quién no quiere amar o ser amado? Por el contrario, Lezama Lima nos obliga más a buscar respuestas en el pensamiento, a reflexionar, el espacio entre su poesía y yo lector puede parecer abismal porque me orilla a donde no hay respuesta simple porque no sé qué es eso de lo que me habla; sus poemas tiran más a la filosofía, pero también a los sentidos, a lo pasional, sus temas e imágenes nos son comunes, su obra habla de la naturaleza y de la cultura; aun cuando nosotros no conozcamos el mar hemos tenido referencias de él, por medio de fotografías o películas, somos capaces de emocionarnos ante las imágenes poéticas que aludan al mar, o también todos hemos visto el reflejo de las cosas en el agua, llámese mar, río o charco, en *Ah que tú escapes* Lezama nos entrega la siguiente imagen:

Ah, si pudiera ser cierto que a la hora del baño,
cuando en una misma agua discursiva
se bañan el inmóvil paisaje y los animales más finos:
antílopes, serpientes de pasos breves, de pasos evaporados,
parecen entre sueños, sin ansias levantar
los más extensos cabellos y el agua más recordada.

Imágenes visuales que enriquecen lo universal, "en la poesía, - nos dice Martín Heidegger-, los hombres se reúnen sobre la base de su existencia"⁵ La poesía es real y

despierta los sueños, somos capaces de disfrutarla y después de entenderla, estamos de acuerdo con Eduardo Urduñivia quien escribe:

La actitud ante la poesía de Lezama creo que debe ser la de entregarse a ella [...] Pero entrega no quiere decir rendimiento incondicional; es sí un reconocimiento de que se está frente a palabras mayores, pero humanas al fin y al cabo y, por lo tanto, descifrables en alguna medida⁶

Para Lezama la naturaleza se transforma mediante el arte, es decir se traduce en imágenes poéticas que dan paso a lo maravilloso, a lo extraordinario que encanta o hechiza a la imaginación del lector.

La primera [función] de la cual podemos estar seguros, es la de proporcionar placer [...] Todo buen poeta sea grande o no, tiene algo que darnos además de placer. Si tan sólo nos diera placer, éste por sí mismo no podría ser del tipo más elevado. Más allá de cualquier intención específica que la poesía pueda tener, [...] siempre la comunicación de alguna nueva experiencia o alguna fresca percepción de lo cotidiano o la expresión de algo que nosotros hemos experimentado, pero para lo cual no tenemos palabras, que aumenta nuestra conciencia o refina nuestra sensibilidad. [...] Todos entendemos, creo, tanto el tipo de placer que la poesía puede proporcionar, como la clase de transformaciones más allá del placer, que opera en nuestras vidas. Si no produce estos dos efectos, simplemente no es poesía.⁷

Un sólo verso de Borges logró un cambio más allá del puro placer, logró hacer reflexionar sobre la vida misma. ¿Cuántos versos no tendrá Lezama Lima, que conmuevan a su lector?. Con el ejemplo de Borges hemos visto que cualquier persona puede conmovirse ante un verso, pero en realidad ¿a qué tipo de lector llegará la obra de Lezama Lima?

Estadísticas recientes anotan que en 1995 la población mexicana era de 92.4 millones, de los cuales 2.2 millones son profesionistas y 6.6 millones sólo cursaron la

secundaria, con esto podemos decir que el lector concreto en estadísticas sería aproximadamente de 3.0 millones de personas incluyendo a los profesionistas, a preparatorianos y los que no terminaron licenciatura.

Con ello podemos concluir que es sólo una parte de la población a la que puede llegar la obra de Lezama, a ese grupo que de alguna manera tiene acceso a la lectura, no estamos hablando del experto o del crítico, sino del lector activo, revolucionario en el sentido de lector pensante, reflexivo, que evoluciona.

Plejanov ha dicho que lo que falta al hombre para entender la obra de arte es instrucción pues él cuenta con elementos naturales para disfrutar la obra de arte, tales elementos son los sentidos: el oído, la vista o el tacto.

No existe lectura ingenua, ningún lector lee desde cero, sino que lo hace con toda su historia personal, virginal -ajena a toda experiencia- con toda su carga emocional, experiencia, información y hasta con todos sus prejuicios, aquí importan sobre todo los prejuicios intelectuales, aun cuando están presentes los emocionales. Quizá tenga razón Julio Cortázar cuando dice:

A riesgo de provocar la sonrisa de no pocos críticos literarios, pienso que la obra del uruguayo Felisberto Hernández sólo admite ser comparada con la de otro creador situado en el extremo opuesto del mundo latinoamericano que él conoció: José Lezama Lima. Al igual que los eleatas, Lezama y Felisberto se conectan con las cosas (porque de alguna manera todo es *cosa* en ellos, palabras o muebles o pasiones o pensamientos son a la vez tangibles e inefables, sueño y vigilia) desde una intuición que sólo puede ser instalada en el lenguaje por obra de la imagen poética [...*El día en que América Latina cumpla su destino revolucionario, cualquiera leerá a Felisberto con la familiaridad que hoy falta en muchos lectores: habremos entrado entonces en una dimensión humana que no necesitará distinguir con artificios retóricos esas zonas de contacto que en escritores como él anuncian la verdadera tierra del hombre y de la vida.*⁶ (subrayado mío)

La poesía es el íntimo encuentro a través de la palabra, a través del lenguaje cargado de significado, abre las puertas a todas las aportaciones pues es la manifestación de una necesidad del hombre, es un producto de la realidad y de la vida, pero no es totalmente ni la una ni la otra. "la palabra -- dice Octavio Paz--, es un puente mediante el cual el hombre trata de salvar la distancia que lo separa de la realidad exterior".⁹ La poesía es un proceso de comunicación en la que el lector se recrea al interpretarla, se reconoce en ella. Plejanov dice:

Preguntad a un hotentote, que no ha pasado por la escuela europea, qué es lo que opina acerca de esos principios [de 1789]. Os convenceréis de que ni siquiera a oído hablar de ellos. Pero el hotentote no sólo desconoce los principios de 1789, sino también la Venus de Milo. Y si la viese, sin duda la "discutiría" . El tiene su ideal de belleza, cuya representación se encuentra frecuentemente en las obras de antropología con el nombre de Venus hotentote.¹⁰

Esto es, si el lector cuenta con la sensibilidad, lo único que le hará falta ,es un poco de conocimiento para entender la obra, que no para disfrutarla. Lezama Lima es un autor "difícil" porque no se le ha ofrecido al lector, que es capaz de entender su poesía para unir la a su propio horizonte.

Los temas tratados por Lezama Lima nos resultan familiares, entre ellos podemos encontrar a la naturaleza o las preocupaciones cotidianas de la vida, temas con los que podemos identificarnos y emocionarnos. "La actividad específicamente literaria aplicada a un texto, --dice Mounin--, debe tratar de descubrir y comprender, antes que nada la naturaleza del efecto (literario o estético por definición) que el texto ha producido en nosotros mismos, y en ningún otro; que ha producido y no que debería producir, según las reglas del juego retórico o crítico."¹¹

Con esto reafirmamos la idea de que la obra de arte es accesible a todos y que su valoración total la podemos encontrar después con un poco de conocimientos, el mismo Mounin, dice más adelante:

El primer secreto respecto a la lectura de un poema consiste en adquirir la idea (lo contrario de la explicación) de que es necesario resignarse, al principio, a retener del poema sólo lo que se puede, lo que se desprende naturalmente; aceptar que la poesía es hallazgo, encuentro, descubrimiento (en el sentido literal) aceptar esa penetración del poema al azar de las emociones, de nuestras propias emociones.¹²

¹ "El semanario Cultural de Novedades Número 735 Domingo 19 mayo 1996 año XV vol. XV .

² citado en De León Penagos Jorge E. El libro, p. 45.

³ ZAID Gabriel. Leer poesía p. 14-17.

⁴ BOUSÑO, Carlos *El irracionalismo poético*, Ed. Gredos, p. 48.

⁵ HEIDEGGER, Martin. *Arte y poesía*, p. 143.

⁶ *Revista hispanoamericana* "Acerca del concepto de poesía en Lezama Lima, p. 30.

⁷ T. S. ELIOT *La función social de la poesía en Antología conmemorativa*, UAM p. 106.

⁸ En Prólogo a *El balcón* de Felisberto Hernández.

⁹ PAZ, Octavio *El arco y la lira* FCE 1967 p. 36.

¹⁰ Plejanov J. *El arte y la vida social*, p. 175.

¹¹ Mounin Georges; *La literatura y sus tecnocracias*. F.C.E. p. 130.

¹² *Op. cit.* p. 130

LECTURA ANALÍTICA DE TRES POEMAS

La mayoría de los poetas ha escrito crítica de poesía para proyectar de alguna manera su visión con respecto a su trabajo o al de otros escritores. Este ejercicio comenzó tímida y formalmente durante el periodo del Romanticismo, y continúa hasta la fecha como si esto fuera una necesidad del escritor; Lezama Lima también pretendió proyectar de alguna manera una luz hacia sus versos, pero no sólo eso, sino que él crea su propio sistema poético que ofrece una visión global del mundo; esto se manifiesta en sus ensayos, cabe aquí el comentario que sobre ello hace Cintio Vitier: "Lezama Lima no era un ensayista sino un poeta que escribía ensayos"¹. En efecto Lezama expresa en sus ensayos su concepción poética, en uno de ellos escribe:

Sentimos que se ha creado un órgano para esta batalla de la causalidad y lo incondicionado; que ese órgano, *she looks like sleeps*, dice el verso de Shakespeare, es muy preciso en el sueño, logra crear una vertiginosa causalidad en lo incondicionado. Ese órgano para lo desconocido se encuentra en una región conocida, la poesía.²

Desde sus primeros ensayos sobre poesía Lezama Lima otorga a la imagen un lugar primordial, porque para él es parte del pensamiento, y éste crea la poesía, por lo tanto la imagen es la base del sistema poético, pero es también la intermediaria entre el poeta y la sustancia poética. Mediante la imagen - nos dice Lezama- es posible adueñarnos de la realidad, de explicarla, esta realidad es una sola, pero cargada de misterios que pueden ser revelados al hombre a través de un largo proceso de búsqueda en el que interviene la

imagen y la metáfora, elementos que forman parte de la poesía, así, la poesía es integración, conocimiento, mediante la poesía se es eterno, se trasciende.

Lezama crea su propio sistema (conjunto de principios verdaderos o falsos reunidos entre sí de modo que formen un cuerpo de doctrina) poético, en el que reúne los elementos que son esenciales en la poesía: la imagen y la metáfora, Lezama le confiere a la imagen un papel primordial, que más que filosófico resulta religioso, esto es: primeramente nos habla de una vuelta a los orígenes de la poesía, en la que predominaban los mitos que creaban a los dioses y explicaban la realidad, dentro de este sistema poético, para Lezama³ lo importante radicaba en lograr la unidad entre lo temporal y lo trascendente y ello sólo es posible por medio de la imagen porque ella, al formarse, significa.

Su idea religiosa de la poesía lo lleva a emitir un pensamiento contrario al de Heidegger, quien afirmaba que "el hombre es un ser para la muerte"⁴; Lezama contrapone a ello su pensamiento de la resurrección dada por una causalidad que es la poesía. Poesía como apoderamiento de la realidad. Gracias a la imagen y la metáfora, la poesía crea una sustancia resistente: infinitas conexiones para llegar a la realidad, la imagen asegura la eternidad de esa sustancia que es la *poiesis*, es la posibilidad por medio de la cual el poeta resuelve los misterios de la realidad. Por eso la poesía puede liberarse del tiempo.

El poeta habanero nos habla además de la imagen hiperbólica que consiste en la creación de una imagen, cuya realización tendrá un viraje de 180 grados, se llega a una acción inesperada; él da el ejemplo de un caballero y su caballo que luchan contra un dragón, cuando aquél dispara al dragón en ese mismo instante su caballo cae herido.

Lezama Lima desea poseer totalmente a la poesía y trata de unificar e identificar en el poema vida y literatura, que es la palabra, se adueña de una verdad creando su propia lógica. Así hermana vida y cultura.

A la poesía la asocia con la imaginación y la cultura, por eso en la producción poética estarán presentes sus sensaciones, imágenes mitológicas, lecturas, hechos históricos o anécdotas, lo simbólico y lo mítico, con todo ello se crea la imagen que perdura.

Ahora bien, se ha hablado arriba de lo que para Lezama es la imagen, pero es necesario agregar algo más acerca de este tema.

Todos vivimos con imágenes, las obsesiones, por ejemplo, son imágenes fijas, los recuerdos alegres o tristes de nuestra infancia no son otra cosa que eso. El poeta se vale de éstas para crear una atmósfera. La conciencia de cada individuo, sus cualidades, el grado de desarrollo de los órganos de sus sentidos influyen en la manera de percibir esa imagen, de la cual el poeta expresa y nos hace sentir o percibir cosas distintas.

La imagen es la percepción que el poeta tiene, por medio de todos los sentidos, de una realidad, a través de ella podemos ver una sombra o tocar un cuerpo, pero esa imagen no se reduce sólo a las sensaciones que percibimos con nuestros sentidos, existen otras emociones que nos tocan y no son precisamente de orden visual, táctil u olfativo, esas emociones que despiertan en nosotros es lo que la hacen precisamente ser imagen y no otra cosa.

Coleridge dice que imagen proviene de imaginación y ésta es el agente primero de toda percepción humana y constituye una suerte de repetición en el alma humana en el infinito YO SOY, para él:

La imaginación es el don más alto del hombre y en su forma primordial "la facultad original de toda percepción humana" [...] concibe la imaginación no sólo como un órgano del conocimiento sino como la facultad de expresarlo en símbolos y mitos⁵.

La imagen es subjetiva no sólo porque motiva nuestros sentidos, sino porque logra despertar emociones que no se pueden expresar con otras palabras que no sean las de la misma imagen, no pueden ser explicadas pues su esencia está compuesta por la unión de determinadas palabras que el poeta utiliza; así, es cierta la afirmación de Octavio Paz: "La imagen dice lo indecible", y agrega después: "La imagen es una frase en la que la pluralidad de significados no desaparece. La imagen recoge y exalta todos los valores de las palabras, sin excluir los significados primarios y secundarios".⁶

La metáfora por otra parte es aquella que sustituye las características de un elemento por otro, dejando omitido el primero. esta sustitución para Lezama Lima es útil en cuanto que crea infinitas conexiones, es la mediadora para llegar a la realidad. En las metáforas la similitud se refiere a los términos identificados. En otras palabras, para el poeta habanero la metáfora es temporal, es la analogía de un instante que conduce a la imagen permanente, es la que le da consistencia al poema y permite que la poesía sea un verdadero conocimiento.

Anteriormente nos referimos a la imagen y después a la metáfora porque para Lezama son los elementos más importantes del poema, en su forma interna. En el poema "Una oscura pradera me convida", por ejemplo, va sumando una serie de metáforas que nos atraen hacia la imagen en movimiento:

Una oscura pradera me convida,
 sus manteles estables y ceñidos,
 giran en mí, en mi balcón se aduermen.
 Dominan su extensión, su indefinida
 cúpula de alabastros se recrea.
 Sobre las aguas del espejo,
 breve la voz en mitad de cien caminos,
 mi memoria prepara su sorpresa:
 gano en el cielo, rocío, llamarada.
 Sin sentir que me llaman
 penetro en la pradera despacioso,
 ufano en un nuevo laberinto derretido.
 Allí se ven, ilustres restos,
 cien cabezas, cometas, mil funciones
 abren su cielo, su girasol callando...

La imagen es la realidad del mundo invisible. Para Lezama la naturaleza perdida es recuperada por medio de la imagen, ésta es la sustancia que asegura la inmortalidad, la pervivencia, la resurrección. La poesía, nos dice, tiene como parte principal la imagen y la metáfora por medio de la cual se llena el vacío.

Sin embargo, la literatura no necesita de una "realidad" para poder existir, de una explicación para disfrutarla y captar todas esas imágenes llenas de vida. Al analizar los poemas elegidos de Lezama Lima se tomará en cuenta su teoría poética, cuya principal función es la de trascender los límites del tiempo y del espacio, la de ser eterno: Así pues, veremos que su poesía es su manera de ver el mundo, de emocionarse, pero también es el vehículo que permite a sus lectores entrar en contacto vital y emocionarnos.

La selección de los tres poemas que aquí se analizan están incluidos en el libro *Fragmentos a su ímán*, obra creada por Lezama en los últimos años de su vida, no afirmamos con ello que éstos son los más hermosos, los más "claros" o los más fáciles, hablando en términos del hermetismo que se le achaca en sus primeros libros. Una selección poética siempre es arbitraria, pero aun dentro de esta arbitrariedad pretendemos mostrar lo que es la poesía de José Lezama Lima y, más aún, motivarlo a descubrir y gozar por él mismo toda la poesía del autor cubano.

El primer poema seleccionado, *Discordias*, consideramos que es la síntesis de su pensamiento del sistema poético. *Estoy* es un poema lleno de imágenes y metáforas en el que están presentes elementos que a todos nos preocupan, el *ser*, su desarrollo en la imagen, la cual para Lezama, como ya vimos, crea el mundo por medio de la palabra. El último poema a analizar será *El pabellón del vacío*, que es la insularidad de la que hablamos en un apartado anterior, es la soledad y el vacío.

¹ VITIER Cintio *Crítica Cubana*, p. 533.

² LEZAMA Lima *Preludio a las eras imaginarias* en *Confluencias*, p. 378.

³ LEZAMA Lima "Las imágenes posibles" en *Confluencias* p. 300.

⁴ HEIDEGGER *Ser y tiempo* Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

⁵ PAZ, Octavio *El arco y la lira* Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p.234.

⁶ PAZ Octavio *Op. cit.* p. 107.

DISCORDIAS

- De la contradicción de las contradicciones,
la contradicción de la poesía,
obtener con un poco de humo
la respuesta resistente de la piedra
- 5 volver a la transparencia del agua
que busca el caos sereno del océano
dividido entre una continuidad que interroga
y una interrupción que responde,
como un hueco que se llena de larvas
- 10 y allí reposa después una langosta.
Sus ojos trazan el carbunco del círculo,
las mismas langostas con ojos de fanal,
conservando la mitad en el vacío
y con la otra arañando en sus tropiezos
- 15 el frenesí del fauno comentado.
Contradicción primera: caminar descalzo
sobre las hojas entrecruzadas,
que tapan la madriguera donde el sol
se borra como la cansada espada,
- 20 que corta una hoguera recién sembrada.
Contradicción segunda: sembrar las hogueras.
Última contradicción: entrar
en el espejo que camina hacia nosotros,
donde se encuentran las espaldas,
- 25 en la semejanza empiezan
los ojos sobre los ojos de las hojas,
la contradicción de las contradicciones.
La contradicción de la poesía,
se borra a sí misma y avanza
- 30 con cómicos ojos de langosta.
Cada palabra destruye su apoyatura

- y traza un puente romano secular.
Gira en torno como un delfín
caricioso y aparece
35 indistinto como una proa fálica.
Restriega los labios que dicen
la orden de retirada.
Estalla y los perros del trineo
mascan las farolas de los árboles.
40 De la contradicción de las contradicciones,
la contradicción de la poesía
borra las letras y después respíralas
al amanecer cuando la luz te borra.

DISCORDIAS

Poema simbólico elaborado a base de contradicciones que hablan de la creación poética como vía para la eternidad, y en función de las cuales definiremos algunos términos, pues los contrarios existen en la medida en que se define la otra parte por oposición. Discordias posee el significado poético de la obra de Lezama Lima, es el encuentro de lo permanente, de lo eterno.

Desde su título este poema nos impresiona, ¿por qué discordias? Si buscamos en el diccionario la definición de esta palabra encontramos que significa oposición, división, pero no sólo eso, esta palabra posee múltiples acepciones, para muchos de nosotros tiene una carga emocional fuerte porque nos significa envidia, codicia. Algo que envidiamos o queremos poseer es “la manzana de la discordia”.

En el libro *La Iconología I'* se dice que la discordia “es un movimiento y alteración del ánimo y los sentidos, que se produce en virtud de muy diversas acciones humanas, induciendo a enemistad; siendo sus causas la ambición, el ansia de poder y la diversidad de naturaleza”. Para Platón² la discordia es la desunión que sobreviene como resultado de una alteración, entre principios que naturalmente corresponden a una misma familia,³ es maldad, es una enfermedad del alma; existen en el mundo además dos tipos de discordia: la que tiende a la destrucción y la que conduce a la conservación del bienestar público, a esta última es a la que hace referencia Lezama Lima en el poema porque la creación poética es un bien que se ofrece a todos, el poema es por ello un bienestar público.

Esa oposición, esa discordia, la plantea desde los primeros versos, es más desde las primeras palabras: “De la *contradicción* de las *contradicciones*,/ la *contradicción* de la *poesía*”. La poesía es una contradicción y es un objeto de disputa, porque todos quisieran poseerla, crearla y recrearla. El título da entonces una imagen totalizadora del poema, ella

unifica su contenido, la contradicción de la poesía consiste en crear y después destruir, para vivir eternamente: "borra las letras y después respíralas al amanecer cuando la luz te borra". Crear la imagen de lo eterno. Lo eterno en el sentido atemporal,

Lezama plantea un mundo lleno de contradicciones, en donde la poesía es la posibilidad unitiva. En "Discordias" nos encontramos con un poema estructurado con base en oposiciones de antítesis que se anulan creando una unidad, lo importante es crear la unidad entre lo temporal y lo trascendente, dice Lezama, en este poema se plantea la contradicción como una discordia: "La poesía es la reacción entre elementos contrarios que armonizan en la triada o imagen; es el uno que engendra su contrario y se resume en la triada".⁴

El primer elemento que habla de la eternidad es la piedra que simboliza unidad y fuerza, pero sobre todo en oposición a lo biológico que se somete a las leyes de cambio, la decrepitud y la muerte, la piedra simboliza lo eterno la cohesión y la conformidad consigo mismo y qué es, sino esto lo que pretende el poeta: crear como un dios ese elemento resistente como la piedra

El segundo y tercer verso nos hacen recordar la filosofía de Descartes, en la cual se dice que de la intersección de dos números conocidos surge un punto nuevo diferente, por medio de una analogía Lezama Lima habla de dos elementos conocidos y contradictorios: la piedra y el humo, los cuales engendrarán uno nuevo que será la poesía.

Por medio de la poesía se crea y esta creación se da gracias a la *mimesis*, que afirma la identidad en la diferencia, "La contradicción de la poesía", la *mimesis* como nos dice Aristóteles en su *Poética*, es connatural al hombre porque por medio de ella renace un tiempo anterior, renacen los dioses, los héroes, los animales, los hombres y este renacer es semejante al que todos los años tiene la naturaleza. La *mimesis* es creadora y la poesía se vale de la palabra para crear. La palabra - dice Aristóteles -, tiene un sentido porque las cosas poseen una esencia; pero Lezama va más allá: habla de trascender, porque su creación busca la universalidad, crea el mundo, no lo reproduce.

Debemos también recordar que para Lezama Lima la palabra es expresividad, ocultamiento y signo, pero además agrega una cuarta palabra que los griegos denominaban como *terateia*, esto es, la sorpresa, lo maravilloso, el portento dado en la poesía. "La maravilla del poema es que llega a crear un cuerpo, una sustancia resistente, enclavada entre una metáfora que avanza creando infinitas conexiones, y una imagen final que asegura la pervivencia de la sustancia, de esa *poiesis*"⁵ "obtener con un poco de humo/ la respuesta resistente de la piedra (vv. 2 y 3) La contradicción de la poesía,/ se borra a sí misma y avanza". (vv. 28, 29 y 39).

En este poema habla de la creación poética como una contradicción, pero lo que aquí nos plantea no es reducir la contradicción a simple antinomia, sino que le da importancia al pensamiento como el primer generador de todo, como la penetración es "indistinto como una proa fállica", recordemos que en su poética Lezama expresa que la poesía no borra las diferencias, por el contrario, devuelve las palabras a su mundo germinativo, al mundo de la *poiesis*, que será la posibilidad por medio de la cual el poeta descifrará los misterios del mundo, es decir, creará realidades en el vacío, la imagen: "como un hueco que se llena de larvas/ y ahí reposa después una langosta". (vv. 9 y 10), el reposo creativo:

En la poesía los hombres se reúnen sobre la base de su existencia: Por ella llegan al reposo, no evidentemente al falso reposo, sino al reposo infinito en que están en actividad todas las energías y todas las relaciones.⁶

Ese hueco que se llena de larvas significa la plenitud, se llena de las cosas, de su esencia, de la intuición personal del mundo del poeta, él nos transmite esta visión con ojos de fanal, nos alumbra, nos ilumina.

Por medio de la poesía llegará a conocer y aprehender la realidad total. Para salvar el vacío que existe, para llegar a la realidad, pretende construir con la palabra germinativa como el verbo "un puente romano secular". En su sistema poético esa palabra germinativa

formará a la imagen "gira en torno como un delfín/ caricioso y aparece/ indistinto como una proa fállica".

El poeta, al decir la palabra esencial, nombra con esta denominación por primera vez, al ente. La poesía es la instauración del ser con la palabra. Lo permanente nunca es creado por lo pasajero; lo sencillo no permite que se le extraiga inmediatamente de lo complicado [...] El ser nunca es un ente. Pero puesto que el ser y la esencia de las cosas no pueden ser calculados ni derivados de lo existente, deben ser libremente creados, puestos y donados. Esta libre donación es instauración.⁷

Estructuralmente el poema comienza con una preposición. lo que da la impresión de que el poema es la continuación de un diálogo anterior en donde el poeta plasma su visión, como si se otorgara y nos otorgara una explicación, la otorga al lector que en este caso es la persona con la que se tiene confianza (tú, segunda persona del singular a la que se refiere el poema = persona que goza de la poesía = placer en la poesía) Tú es lector al que el poeta le ofrece el poema como un reto, el poeta le dice al lector es tuyo, tu lo descifras, está hecho para ti: "borra las letras y después respíralas/ al amanecer cuando la luz te borra" (vv. 42 y 43). Lector borra las letras del poema, absórbelas, ellas te dan placer, el placer de la vida, su aroma, para respirarlo al amanecer cuando la luz nos borra para dejar ver todo.

Dentro del poema existe otro símbolo que realirma el significado del primero, este símbolo es el humo que corresponde al elemento fuego (calor vital = vida) y el aire que se asocia con el hálito creador y en consecuencia con la palabra. Obtener con un poco de humo (= palabra) lo eterno (= piedra) y volver a la transparencia del agua, principio y fin de todas las cosas de la tierra, agua que es ilimitada e inmortal, significa volver a nacer, renacer; es como bañarse en el agua bautismal que convierte el alma del hombre, en inmortal, que lo hace eterno, esa agua busca el caos sereno del océano (= grandiosidad) ese océano que contiene los gérmenes de los contrarios por su grandiosidad⁸

Lezama en su poesía está creando otro mundo, un mundo habitable en la medida en que estemos dispuestos a dejarnos asombrar, a simplemente extasiarnos frente a las imágenes que llaman a nuestros sentidos (oído, tacto, vista), que como seres humanos todos poseemos y que nos llevan a disfrutar de las cosas sin necesidad de un amplio conocimiento teórico de poesía. A partir de una experiencia a priori, Lezama muchas veces asimila lo desconocido a lo inusitado, a lo impredecible.

Una característica de lo Barroco presente en este poema es la multiplicación de la riqueza y los detalles para presentar al conjunto (en este caso para presentar a la poesía) nos muestra imágenes que conforman la riqueza de un tapiz asombroso de la poesía, en donde vemos el mar, larvas, una langosta reposando, hojas, humo, sol, hogueras, espejos, ojos, delfín, langosta, árboles, lo que le da a este tapiz, a este poema un aspecto de magnificencia, de asombro, de lo maravilloso (la *terateia*) de la contemplación asombrosa de lo sobrenatural mágico y hasta cierto punto religioso.

Religión, aspecto importante en la poesía de Lezama como ya lo mencionamos anteriormente, porque deviene en fe, la poesía es lo religioso porque se cree en ella como medio de salvación, como un medio para ser eterno. Para Lezama la poesía es un auténtico conocimiento que hace al poeta trascender, de ahí que podamos decir que es un poeta de la fe, por eso afirma que el hombre es un ser para la resurrección.

La causalidad es parte importante en el sistema poético de Lezama Lima, caminar, nos decía, es obedecer a la causalidad: "Contradicción primera: caminar descalzo/ sobre las hojas entrecruzadas..." "...entrar/ en el espejo que camina hacia nosotros".

En sus ensayos el poeta habanero escribió que habitar la poesía es vivir en un claustro y una llamada, esta llamada la siembra el mismo poeta: "Contradicción segunda: sembrar las hogueras. Se corta la hoguera y después se siembra, hoguera que es luz y que, según San Juan de la Cruz⁹, se identifica con el verbo y se identifica con este porque es luz y la luz es sabiduría, pero aquí está la contradicción, las hojas entrecruzadas tapan la madriguera donde el sol se borra como la cansada espada, espada que simboliza la

destrucción física, así, el poeta morirá, el sol se ocultará pero la palabra permanecerá. Al respecto, Lezama Lima en "Preludio a las eras imaginarias" escribe:

En las metamorfosis hay siempre como una lucha entre el fuego y el sueño, como si el fuego fuera la edificación que ofrece su pausa entre la incesante teoría del sueño[...] Mientras nos abandonamos al sueño, se levanta una hoguera.¹⁰

Es decir, se reemplaza el sueño por un equivalente elaborado por : la causalidad y lo incondicionado que al encontrarse "han formado un monstrocillo, la poesía".¹¹

La poesía es la realidad que el poeta intenta atrapar por medio de imágenes combinadas como quien observa por medio de espejos reflexivos: "Última contradicción: entrar/ en el espejo que camina hacia nosotros,/ donde se encuentran las espaldas,/ en las semejanzas empiezan/ los ojos sobre los ojos de las hojas..."

Es importante el espejo porque simboliza la prolongación de la imagen, que es como la *mimesis*:

La semejanza en imagen, o la totalidad del espejo, confluyen en la identidad [...] Yo diría que la sustitución o metáfora es posible en la identidad, porque la identidad es posible en su prolongación que es la extensión.¹²

Pero además entrar en el espejo que camina hacia nosotros significa la contemplación y el reconocimiento de nosotros mismos, ese reconocimiento sólo puede darse en el momento de la muerte, cuando se encuentran las espaldas; cuando se hayan las semejanzas todas las contradicciones quedan asimiladas, aniquiladas, es entonces cuando el poeta ha rebasado la contradicción de lo pequeño y lo grande.

En la última contradicción se habla de los ojos, elemento importante para entender la imagen: "el ojo crea la figura; la noche se expresa, cae sobre nosotros por imagen. El ojo siente un orgullo pasivo cuando se extiende en la figura".

Para Lezama todo tiene su contrario; él explica que existen dos mundos, el de la continuación y el de la espera, está lo oculto, lo oscuro y la revelación: “dividido entre una continuación que interroga/ y una interrupción que responde, en esta contradicción se encuentra y comienza la “verdad” la “realidad”. “en las semejanzas empiezan/ los ojos sobre los ojos de las hojas”.

Existe el Eros (proa fálica) relacionable de la metáfora, así, según Lezama Lima, cada poema nos penetra, es una penetración y es un conocimiento que hay que descifrar.

El tema de este poema es la visión que el poeta tiene de la poesía, está lleno de contradicciones, estas contradicciones son símbolos emotivos, que afirman algo poco probable y que sin embargo no nos parece imposible: “Obtener con un poco de humo la respuesta resistente de la piedra”. El poema en primera instancia es un misterio en cuanto a que encierra contradicción.

En su ensayo “Introducción a un sistema poético”¹³ Lezama escribe que la imagen es creíble porque es increíble y que la poesía nace precisamente de lo que en apariencia es contradictorio, pero que en realidad tiene analogía en la imagen y agrega además, refiriéndose a Aristóteles:

Dentro de este análogo es donde es posible señalar estas ambivalencias en ese cosmos de la poesía y he aquí el gran hallazgo pervivente de su poética señalar que es en la región de la poesía donde *éste es aquél* donde es posible reemplazar el escudo de Aquiles por la copa de vino sin vino, este árbol por aquella hoguera. El árbol como la sombra de la hoguera petrificada; la hoguera discutiendo con el viento, mueve sus brazos como hojas¹⁴.

En el verso 5, “y volver a la transparencia del agua”, transparencia por la que se alcanza la verdad efímera que buscará en la diversidad la palabra exacta que conforme a la imagen precisa para crear, se crea la poesía como recordatorio de todas las cosas que sólo pueden ser dichas en una lengua y que son intraducibles “La esencia del lenguaje es

simbólico porque consiste en representar un elemento de la realidad por otro, según ocurre con las metáforas".¹⁵

Es menester irse con mucho cuidado al hablar de realidad, tema por demás polémico ya que desde antiguo se ha tratado de descifrar lo que es, y ello ha logrado dividir opiniones las cuales van desde los que afirman que la realidad es sólo lo que tocamos y percibimos hasta los que piensan que la realidad es lo que *no* es. Los filósofos han tratado de explicar este término que al poeta no le es ajeno, éste crea su propia realidad y en torno a ella gira su poesía, pero no podemos afirmar, como Lezama Lima que la poesía es la realidad y que la historia se divide por eras imaginarias. El poeta divide así la historia porque para él la naturaleza y la cultura (como algo ya dado) deben someterse a una transformación mediante la imagen, la historia tiene que ver más con la irradiación que con la evolución, ello porque para Lezama la imagen configura las realizaciones históricas; lo histórico se da gracias a que alguien la prefigura, por ejemplo la conquista de América se efectúa porque está prefigurada imaginativamente por el deseo de otro hombre, por la búsqueda de la renovación, por ello la historia también engendra mitos homólogos.

Las imágenes utilizadas por Lezama en este poema explican sólo su teoría, mas no toda la realidad del mundo; Lezama Lima nos otorga en este poema imágenes visuales que hablan sí, de su sistema poético, pero no dan solas o en su conjunto la imagen total de la realidad. La unión de los contrarios: humo-piedra, caos-sereno, continuidad-interrupción, interroga-responde, hueco-llena, pretende llegar a la realidad mediante la imagen, la cual es capaz de expresar los estados de ánimo del hombre y que es sólo una forma de acercarse a la realidad, esas contradicciones dan gran intensidad y énfasis al poema logrando imágenes que envuelven al lector en una atmósfera casi mágica. El caos, la contradicción, quedan resueltos una vez que se ha expresado la imagen. Gracias al verbo es posible un acercamiento a la verdad. La creación poética a través de la palabra será el camino a la universalidad, dice Lezama.

La interpretación hermética propone la explicación del poema desde la perspectiva que abre la significancia de los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra, elementos imprescindibles para la vida y que en este poema están presentes: "Discordias" alude al elemento agua en los versos 5 y 6, al fuego en los versos 20 y 21, al aire en los versos 3 y 42 y a la tierra en el 16, 17, 18, 19, 22 y 34.

Además de estos símbolos en los últimos versos (38 y 39) se encuentra un símbolo importante: el árbol.

La primera idea que suscita el árbol, es la del cosmos vivo en perpetua regeneración y evolución[...] o bien la idea de la esencia hacia el cielo, la idea de verticalidad. El árbol se dice pone en comunicación los tres niveles cósmicos: el subterráneo por sus raíces hurgando en las profundidades; la superficie de la tierra por su tronco y sus primeras ramas; las alturas por sus ramas superiores y su cima atraída por la luz del sol.¹⁶

"Borra las letras y después respíralas/ al amanecer cuando la luz te borra", con estos versos no podemos dejar de pensar en su novela *Paradiso*, específicamente en el último capítulo, cuando Cemí camina de noche, casi de madrugada; no es el crepúsculo de la decadencia, sino el del amanecer que "buscaba más el color rojo cremoso del cangrejo que el dibujo de sus muelas tiznadas de negro".¹⁷ El amanecer en el que Cemí entra al plano de lo poético, de la creación, es el mismo amanecer al que aquí hace referencia Lezama, al de la poesía.

"Gira en torno como un delfín/ caricioso y aparece/ indistinto como una proa fállica", que será la posibilidad por medio de la cual el poeta descifrará los misterios del mundo, es decir creará realidades en el vacío: "Como un hueco que se llena de larvas"; es la ausencia, el vacío que se llena con la imagen. Por medio de la poesía llegará a conocer y aprehender la realidad total. "Las mismas langostas con ojos de fanal/ conservando la mitad en el vacío/ y con la otra arañando en sus tropiezos/ el frenesí del fauno comentado".

Lo que antes escribimos sobre la poética de Lezama Lima está presente en el poema "Discordias", el cual, es una importante síntesis de su sistema poético, en donde se explica su teoría.

En este poema notamos la preferencia de Lezama Lima por la poesía libre, amétrica, los versos son impares y los que predominan son los de 9, 11, 12 y 13 sílabas. La rima del poema es libre y podemos decir que tiene un fondo asonantado ya que predominan las vocales fuertes repetidas o combinadas.

Los fonemas dominantes en este poema son /r/ /s/ y /k/, éstos, nos dan la musicalidad de un rumor, un viento avasallador. A partir del segundo verso hasta el séptimo no se presentarán signos de puntuación al final de cada uno de ellos, esto es, los versos presentan encabalgamiento que en este caso nos da la impresión de ser como el agua que fluye transparente y serenamente, para llegar a un mar en calma: El poemas es entonces la palabra que fluye. Son versos de tiradas largas, pero el predominio de la r nos detiene en la lectura, este predominio corresponde al ritmo de la respiración de un asmático.

obtener con un poco de humo
la respuesta resistente de la piedra
y volver a la transparencia del agua
que busca el caos sereno del océano

"Discordias" es un poema sin división de estrofas, gracias a lo cual podemos observar cómo en él se van sucediendo una imagen tras otra. El comienzo del poema está dado por una serie de aposiciones y es a partir del verso 5 que aparece una conjunción que sirve de puente a la plasticidad de las imágenes en cadena.

Discordias es, pues, el poema que habla sobre su poética planteada ya en sus ensayos, ahí nos dice que la palabra da vida, pero no sólo eso, es capaz de anularse: "se borra a sí misma y avanza", avanzar para crear y permanecer eternamente "Cada palabra destruye su apoyatura/ y traza un puente romano secular". Con la poesía se traza un puente entre este mundo y lo eterno, el puente simboliza la transición de un estado a otro.

pero la otra orilla por definición es la muerte, es el vehículo que lleva a la semejanza y lo unifica todo, es en fin, el vehículo que el poeta atraviesa para llegar a la eternidad.

La poesía será entonces, aunque frágil y etérea como el humo que representa la vida, pero también tan fuerte, tan indestructible y eterna como la piedra y permanecerá eternamente. Esto se logrará gracias a la imagen y a la metáfora.

¹ *Iconología I* p. 592.

² PLATÓN Diálogos p. 746.

³ *Ibidem*.

⁴ "La armonía poética en *Una historia de imágenes*. UNAM, p. 159.

⁵ ALVAREZ Bravo José *Voces* p.20.

⁶ "Hölderlin y la esencia de la poesía". En *Arte y Poesía* Martin Heidegger, p. 143.

⁷ *Ibidem* p. 137.

⁸ *Diccionario de símbolos*.

⁹ San Juan de la Cruz "Romance sobre el evangelio *in principio erat Verbum*, acerca de la Santísima Trinidad" En *Lira Mística*. Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1977, p.109.

¹⁰ "Preludio a las eras imaginarias". En *Confluencias* p. 375.

¹¹ *ibidem* p.378.

¹² *ibidem* 375.

¹³ "Introducción al sistema poético". En *Confluencias*. p. 322.

¹⁴ *ibidem* p. 342

¹⁵ PAZ, *El arco y la lira Op. cit.* 34.

¹⁶ "Una poética de la luz". En *Una historia de imágenes* UNAM, p. 195.

¹⁷ LEZAMA, Lima José *Paradiso*, Era, p. 481.

ESTOY

Estoy en la primera esquina de la mañana
miro a todas partes y comprendo que no es nada
con su abrigo escarcha.

- 5 Es la mañana de las espinas,
me detengo con la respiración entre dos piedras.
Contemplo un hombre saboreando una espina de pescado
Brillan como la luna, las espinas, los dientes,
las uñas.
10 El pescado vuelve a hundirse en el bolsillo hundido.
¿Las espinas del pescado
serán la primera forma en que se hace visible la nada?
¿La espina tocada por la luna es la nada?

- Paso a la otra esquina,
15 una muchedumbre de ciempiés va brotando en una oficina
destartalada. Las voces se confunden
y llegan al oído como una última ola.
Un gordezuelo se dirige a mi rincón.
No puedo decir si me habla.
20 La nada se agitaba en mi boca
con un bulto forrado,
como una papilla que crecía
como si quisiera salir por la nariz.
Mascar, el bucy de nieblas, la nada.

- 25 La esquina se llenó de lluvia.
Descendía el agua por una escalera,
rectificaba sus pisadas.
Comencé a subdividirme con la lluvia.

- El buey de nieblas levantaba el farol de la esquina.
La lluvia le prestaba guedejas.
30 como un rey asirio con su arco de plata.
La lluvia era el pestañeo de la nada.
reaparecía como el dedo gordo del mago.
En la otra esquina se oyeron
los pitazos de un tren.
35 El tren penetró en su bolsillo,
era una culebra de madera.
Después el tren se colgó
del farol de la esquina,
tapado con el cuero del buey.
- 40 El que traía el acordeón,
como siempre, comenzó a hermanarse
con el farol movido por la lluvia.
Venía disfrazado, emparentado con el buey de nieblas.
La nada como espina de un cuerpo desconocido.
45 Lo sorprendí, también hundía las espinas
de pescado en los bolsillos hundidos.

Mayo 1973

*En esta conciencia de ser imagen,
habitada de una esencia una y
universal, surge el ser¹*

ESTOY

La eficiencia del lenguaje es aquí tan importante que desde el título del poema existe ya el planteamiento de su contenido, por eso logra captar nuestra atención hasta el último verso; en una primer lectura su corriente magnética nos atrae, después la tarea será descifrar los símbolos. El tema: la otredad, *estoy-soy*.

La otredad, en el sentido metafísico es la nostalgia por el otro que es intocable, que está lejos, inclusive, dicen los existencialistas uno mismo está lejos de sí, porque deberás estamos aislados, suponemos que el otro también está solo y nos identificamos suponiéndolo, pero no sabemos si verdaderamente estamos aislados, pues esta otredad es una condición dada que no tiene solución. El otro puede ser sólo una ilusión física.

Yo y el otro con el que me identifico por el que soy. El verbo ser que en su sentido primitivo significa existir. Esto nos remite a la idea de la realidad-irrealidad, "ser o no ser" dice Hamlet, la realidad es la nada nos dice Lezama Lima. El poeta habla de la realidad fenomenológica, pero también de la realidad en sí. El verbo estar que expresa la "otredad", el desdoblamiento. El poeta plantea esta otredad, pero de alguna manera le da solución, su planteamiento nos es radical, pues él, recordemos, es católico y matiza este problema filosófico dando testimonio del otro "Contemplo un hombre saboreando una espina de pescado" [...] "No puedo decir si me habla". Esta realidad está en movimiento constante, en las imágenes que se utilizan: "Estoy en la primera esquina de la mañana/", aquí Lezama redefine a la mañana, no es la mañana a la que estamos acostumbrados, es un cuerpo con

forma geométrica y esto lo sabemos por que más adelante existe un verso que dice "La esquina se llenó de lluvia". Por otra parte existe un elemento interesante, la nada. Según la metafísica racionalista, la nada es el no ser, y del no ser nada sólo cabe el silencio, sin embargo para Lezama la nada es otra cosa, es la inminencia del ser: "miro a todas partes y comprendo que no es nada/ con su abrigo de escarcha". La nada de la que habla el poeta no es la de la negación absoluta, ni la de la muerte del todo, no es la ausencia de color y dinamismo sino la que fecunda. La nada que nosotros mismos hemos experimentado como la angustia del ser por aferrarse a la vida, por entenderla y de ahí viene una inestabilidad, una crisis existencial. Según Joseph ben Shalom², en cada transformación de la realidad, cada crisis, sufrimiento, metamorfosis, en cada cambio de forma, o cada vez que el estado de una cosa es alterado, el abismo de la nada es atravesado y se hace visible durante un instante místico, pues nada puede cambiar sin producirse el contacto con esa región del ser absoluto que los místicos orientales llaman la nada³.

En ese instante místico se sitúa *Estoy*, cuando habla de la primera esquina, equivalente a rincón, éste como dice Gaston Bachelard en *La poética del espacio*⁴ es un sitio para nosotros mismos donde cabe toda la actualidad vivida, es nuestro espacio íntimo donde nos preguntamos por el ser y no ser. El yo lírico se sitúa en la primer esquina (=vacío) la mente está en el vacío, no desprovista de recursos pues en ese espacio de la mente podemos mover objetos o movernos nosotros mismos de una esquina a otra, podemos ver, sentir, escuchar gustar. *Estoy* en el vacío (= soledad), solo, por la mañana (= principio, iluminación, despertar) estoy en ese instante de iluminación del reconocimiento, quizá por eso no sea tan casual que en hebreo nada: *Ain* tenga las mismas letras que yo: *Ani*.

Pero además la mañana es una mañana de espinas, éstas simbólicamente son la existencia y no existencia, el éxtasis y la angustia: "¿Las espinas del pescado/ serán la primera forma en que se hace visible la nada?. Esta angustia ¿será la primera forma en que se visualiza mi ser?

Pero esa espina brilla como la luna, los dientes, las uñas, todos símbolos con valor incisivo: la luna en cuarto menguante es como una uña, la uña sirve para rasgar igual que las espinas y los dientes, pero los dientes y las uñas además son útiles para morder, para aferrarse a la vida y en este aferrarse surge la pregunta por la existencia por eso "me detengo con la respiración entre dos piedras" y qué es la piedra sino la cohesión y conformidad con uno mismo, la unidad que busco. "Contemplo un hombre saboreando una espina de pescado". La angustia al contemplar a otro "saboreando una espina de pescado" saboreando la misma espina que yo, el mismo dolor, la misma pregunta existencial, ¿La espina tocada por la luna es la nada?, La nada como ya dijimos vista no como la muerte sino como una introspección, una meditación. Luna equivalente a luz, porque la espina brilla, la luz como el saber, el conocimiento

El poema nos llama la atención con una primera imagen visual emitida por el "yo lírico", casi todos los verbos de este poema están en indicativo, lo que refleja una actitud de observador del poeta frente a la realidad. La primera unidad poética termina en el tercer verso, esta unidad poética me habla de una persona que observa la "nada con su abrigo de escarcha". ¿Es acaso la nada la soledad? Al leer el poema sentimos efectivamente la soledad del poeta, soledad primera alusión al "otro" que estará presente a lo largo del poema, el "otro" como la complementación del ser sólo somos en la medida en la que nos reconocemos en el otro.

Pretende con este poema un conocimiento más hondo de los demás hombres, de la "otredad", de sí mismo, al respecto Diego Romero Solís al hablar de esto dice:

La conciencia está sola y aunque solitaria ve al exterior, pudiendo sentir a su alrededor lo que no es, lo otro, la otredad de su propio ser [...] La soledad humana es ontológica, como cifra de nuestro ser en el mundo, y bajo el peso de la existencia acude el hombre solícito a lo abierto.⁵

En este ver al exterior el hombre se asombra de lo externo y de él mismo, del asombro que le causa el desconocimiento, la nada, comienza entonces a emitir preguntas

sin terminar de aceptar esta condición pues como dice Lezama en su ensayo "Preludio a las eras imaginarias":

Todo lo acepta el hombre menos que es un asombro, un monstruo que lanza preguntas sin respuestas. Se asombra del incondicionado de la divinidad, pero se niega a aceptar que él es un incondicionado igualmente asombroso.⁶

Presentes a lo largo de todo el poema las imágenes visuales: "contemplo a un hombre saboreando una espina de pescado" [...] "una muchedumbre de ciempiés va brotando en la oficina"; táctiles: "era una culebra de madera"; y auditivas: "En la otra esquina se oyeron/ los pitazos de un tren", con las que el poeta aprehende la naturaleza y el mundo que le rodea pretende por medio de los sentidos asimilar la realidad y poseerla, recordemos que Lezama plantea la imagen como parte fundamental del poema que unida a la metáfora constituirán la columna del poema, de la poesía por medio de la cual se explica la realidad, lograr la unidad entre lo temporal (la metáfora) y lo trascendente (la imagen) Son varias la imágenes presentes en el poema, en las que se alude al "otro", al que mira y no sabe si le habla pero sin el cual quedaría solo, Lezama dice que la imagen es la posibilidad por la cual el poeta resuelve los misterios de la realidad, el poeta como un dios crea imágenes que son una descripción de la realidad que buscan el encuentro con el otro. "Contemplo un hombre saboreando una espina de pescado"

Las imágenes otorgan vida a lo desanimado, o personifica a los animales porque también son parte de lo otro, de la nada y de nosotros mismos: "Una muchedumbre de ciempiés va brotando en una oficina/ destartalada". Pero estos versos hablan además de desolación (una oficina destartalada) a pesar de la muchedumbre que emite voces que se confunden y llegan al oído como una última ola.

"Un gordezuelo se dirige a mi rincón" pero es tan lejano que "No puedo decir si me habla".

Otro elemento simbólico es la boca que según los egipcios tiene el significado de palabra, la palabra es el verbo creador. "La nada se agitaba en mi boca" unión del mundo interior (nada) y exterior (boca) y esa nada, ese planteamiento existencial quiere salir hasta por la nariz. Se masca esa nada como un "buey de nieblas" buey, símbolo de fuerza cósmica, pero este buey no es de agua (gran masa de agua que fluye a algún sitio o sale de algún sitio, esto es, el caos) sino buey de niebla que simboliza lo indeterminada, la niebla es la fusión de los elementos aire (=hálito creador) y agua (=vida) el oscurecimiento necesario entre cada aspecto delimitado y cada frase concreta de la evolución. "Mascar el buey de nieblas" es comenzar a entender la existencia, la vida y la muerte.

"La esquina se llenó de lluvia. Descendía el agua por una escalera/rectificaba sus pisadas". La lluvia tiene en primer lugar, un sentido de fertilización, relacionado con la vida, después se relaciona con el agua (=purificación). La lluvia proviene del cielo por eso tiene parentesco con la luz. La lluvia al bajar es como la luz, descienden por ella las influencias celestes. Es decir, descienden por la escalera (comunicación) la escalera es como un puente, pero a diferencia de los existencialistas que opinan que del otro lado no hay nadie, él nos dice que del otro lado está la vida eterna, la inmortalidad, el agua (principio y fin de todas las cosas de la tierra, la inmortalidad) desciende por la escalera.

"Comencé a subdividirme con la lluvia", en ese estar solo comencé a ser fértil al subdividirme con la lluvia. La fuerza espiritual (el buey de nieblas) iluminó la esquina y ésta se iluminó. La lluvia nos presta entonces guedejas (como a Odiseo) para aferrarnos a la vida. La lluvia es entonces cómplice (un pestañeo) con el ser y la nada.

"En la otra esquina se oyeron los pitazos del tren" Del otro lado, donde está el otro al que el poeta supone con el mismo estado de ánimo que él, solo. "Después el tren se colgó/ del farol de la esquina,/ tapado con el cuero del buey" El tren (soledad) se cuelga del farol (soledad, luz) luz cubierta con la fuerza creadora (cuero del buey)

En la segunda estrofa que comienza a partir del verso 13, se le da más énfasis al yo lírico; que en el verso 14 dejara desbordar una imagen visual que terminará en el verso 15 (encabalgamiento), ahí comenzará otra unidad poética que contiene una imagen auditiva y

en el verso 16 estará presente una imagen visual en la que se introduce un segundo personaje que tampoco habla. En el verso 19 vuelve a referirse a la nada que lo inquieta, y que convierte en imagen visual, la cual termina en el verso 20 para dar paso en los siguientes dos versos a la comparación. La estrofa terminará con una enumeración.

La siguiente estrofa: "La esquina se llenó de lluvia" (v. 24), muestra nuevamente al yo lírico instalado en la esquina que ahora se lleno de lluvia, bella imagen visual contenida en esta unidad poética formada por un solo verso. La segunda unidad poética: "Descendía el agua por una escalera./ rectificaba sus pisadas", muestra una imagen visual a la que le seguirá otra imagen que afecta al poeta. En el verso 28 existe una metáfora, el buey es la nada que "levanta el farol de la esquina". El verso 29: "La lluvia le prestaba guedejas" contiene una hermosa imagen enriquecida con una comparación. Delicada y sutil es la siguiente imagen: "la lluvia era el pestaño de la nada", seguida de una comparación.

En la cuarta estrofa "En la otra esquina se oyeron los pitazos del tren", (v. 33) el poeta se sitúa en otra esquina presentándonos una imagen auditiva, esta estrofa está compuesta por una sucesión de imágenes visuales. En el último verso se volverá a hacer alusión al buey.

En la quinta estrofa se introduce un nuevo personaje: "El que traía el acordeón": en los versos 41 y 42 "como siempre, comenzó a hermanarse" con el farol movido por la lluvia", la imagen visual que nos presenta despierta en nosotros algo más que sensaciones visuales, táctiles o auditivas, nos emociona. El verso 43 habla de ese personaje "emparentado con el buey de nieblas", con la nada, que el poeta no sabe qué es y a la que compara además con la espina de un cuerpo desconocido. Este último personaje es sorprendido por el poeta haciendo lo mismo que el primer personaje hundir "las espinas de pescado en los bolsillos hundidos".

En este poema Lezama Lima nos habla de la otredad al situarse como observador de ese otro que nos es tan necesario, ese "otro" sin rostro, que puede ser "un hombre saboreando una espina de pescado" "un gordezuelo" o "el que traía el acordeón", que nos complementa, los otros son distintos, yo, el mismo. Pero el que trae el acordeón está

también solo, esto se sabe porque el acordeón es un instrumento símbolo de soledad, abandono, tristeza, pero él también es hermano en esta misma angustia, disfrazado, ocultando su soledad se emparentada con la fuerza creadora, con el hábito de vida y la nada es de todos, no tiene un cuerpo conocido, pues todos nos undimos en esa misma angustia, en esa misma soledad: "Lo sorprendí, también hundía las espinas/ de pescado en los bolsillos hundidos

Hemos ya anotado que Lezama Lima otorga mayor importancia a la imagen en un poema, ya que ella surgen como un proceso de aprehensión y transformación de la realidad; aquí Lezama se plantea la cuestión de ¿qué es la nada? y en el poema desarrolla la plasmación del ser temporal, el poeta, en la extemporalidad; la nada como forma.

En la primer estrofa encontramos verbos en presente de indicativo, con los que podemos identificar al "yo poético", estoy, miro, contemplo, etcétera; en las siguientes estrofas los verbos se encuentran en tiempo pretérito. Es importante destacar, además, que el verbo *ser* sobresale entre todos los verbos y llama nuestra atención ya que se utiliza para indicar la esencia o la naturaleza de algo o alguien, este verbo es importante porque ayuda a acentuar la inquietud que tiene el poeta ante la nada, realidad-irrealidad, *ser* o *no ser*. "Es la mañana de las espinas", "*serán* la primera forma en que se hace visible la nada?" "¿la espina tocada por la luna es la nada?", "La lluvia *era* el pestaño de la nada", "*era* una culebra de madera".

Los verbos reflexivos también están presentes para indicar movimiento: "me detengo", "se confunden", estos verbos indican un movimiento que sale del sujeto para regresar a él, pero se utiliza también para convertir a las cosas como a personas. "se oyeron los pitazos de un tren", esto es, se utiliza la prosopopeya.

En "Estoy" se crea también un mundo por medio de la palabra, se crea la poesía, y en este poema se presenta una búsqueda del placer por medio de nuestros sentidos, el deseo de desear la vida y encontrarla en cada cosa nombrada, en las calles, en las esquinas, y puesto que el que busca encuentra en el poema podemos encontrar lo mismo "una muchedumbre de ciempiés", que una esquina que "se llenó de lluvia" o "Un

gordezuelo” porque la poesía es universal, es engendradora de la realidad por eso es vital como la respiración: “La nada se agita en mi boca/ con un bulto forrado./ como una papilla que crecía/ como si quisiera salir por la nariz”. Todo ello es la existencia misma, es como nuestra respiración, como dice Lezama Lima en *El ingenio culpable*:

Si llegáramos a un planeta desconocido,
comprobaríamos el sortilegio de la respiración, cada
expiración una interrogación que no concluye, cada
aspiración o inspiración un oscuro que nos aclara y que
nos es necesario.⁷

La sustancia de este poema (como de la poética en general) se encuentra en ese mundo de misterio, de cosas que pueden parecernos inauditas: “En la otra esquina se oyeron/ los pitazos de un tren./ El tren penetró en su bolsillo./ era una culebra de madera./Después el tren se colgó/ del farol de la esquina./ tapado con el cuero del buey”. Al hablar de el lenguaje simbólico de Lezama Lima se vuelve necesario citar a Ramón Xirau quien en su ensayo sobre la poesía de este poeta dice:

Así concibe Lezama sus poemas, respuestas
simbólicas, fuera de todo determinismo, en una especie
de señorial cortesía trascendente, donde la creación
adquiere la distancia transmutadora de un ceremonial.⁸

“La esquina se llenó de lluvia” Aquí encontramos un elemento contradictorio a la nada, esto es, se llenó, la poesía llena los espacios vacíos de la nada. “Descendía el agua por una escalera./ rectificaba sus pisadas./ Comencé a subdividirme con la lluvia. Encontramos en estos versos imágenes que nos maravillan que nos encantan. Pues se vale de elementos que como antes explicamos simboliza y explican la realidad creada por el poeta en su sistema poético, el mismo Lezama en su ensayo “Introducción a un sistema poético” lo explica de la siguiente manera:

En este mundo, en esta ley, una cópula fabulosa no
engendra la lluvia, una doncella desvalida no puede
vencer al monstruo, una lagartija es incapaz de

decapitar con su cola al dragón. Pero anuladas las fatalidades causalistas del mundo de la caída por la graciosa entrada en lo primogenio y sobreabundante, la ley de gravedad de lo real es sustituida por la ley de gravitación de lo irreal, según la cual todas aquellas imposibilidades se verifican gozosamente y el derviche empujado en la acequia por el envidioso cae en las reverentes manos de los genios y las hadas, que le regalan el secreto que no buscaba.⁹

Lezama nos trae en constante movimiento, de una esquina a otra, en un pasearse por imágenes que nos provocan placer, es el dios que crea el universo haciendo aparecer pescados, espinas que brillan, oficinas destartadas, buey de nieblas, tren que penetra en los bolsillos o que se cuelga del farol. Crea su propia realidad poética, él mismo nos dice:

Cada poema reinicia el laberinto. La vida es un laberinto poético. En el centro del laberinto debe situarse al poeta para descubrir todos sus corredores, para perderse y encontrarse o, como diría el clásico, "hacerse perdedizo y ser ganado" por el prodigio.¹⁰

La espina de pescado que a lo largo de todo el poema se encuentra y que al final nos otorga una clave, la espina (la angustia, la existencia, el éxtasis) es el sostén, como la espina dorsal en un cuerpo desconocido, esa espina es el motivo del poema, el estar allí en la mañana de las espinas, contemplando a un hombre que saborea una espina de pescado. Nos muestra y entrega el carácter sagrado del mundo de la resurrección, que lo hará trascender y en el que nosotros como lectores resucitaremos y nos encontraremos también por medio de la palabra, en la poesía. Podemos asirnos a la vida por medio de la poesía y no sólo eso, podemos por medio de ella ser eternos.

-
- ¹ LEZAMA Lima "Introducción a un sistema poético" p.322.
² *Diccionario de símbolos* Juan-Eduardo Cirlot p. 321.
³ *Ibidem*.
⁴ BACHELARD, Gastón *La poética del espacio* p. 172.
⁵ ROMERO Solís Diego *Poiesis*. Taurus p. 154.
⁶ LEZAMA Lima José, "Preludio a las eras imaginarias" en *Confluencias*, p. 377.
⁷ "Interrogando a Lezama Lima" en *Recopilación de textos sobre Lezama Lima*. serie Valoraciones Múltiples, p.27.
⁸ "La poesía de José Lezama Lima y el intento de una teología insular" en *Recopilación de textos sobre J.L.L.* p.75.
⁹ "Un libro maravilloso" en *Recopilación de textos sobre J.L.L.* serie Valoraciones Múltiples, p. 143.
¹⁰ González Reynaldo *El ingenuo culpable*. p. 22.

EL PABELLÓN DEL VACÍO

- Voy con el tornillo
preguntando en la pared,
un sonido sin color
un color tapado con un manto.
- 5 Pero vacilo y momentáneamente
ciego, apenas puedo sentirme.
De pronto, recuerdo,
con las uñas voy abriendo
el *tokonoma* en la pared.
- 10 Necesito un pequeño vacío,
allí me voy reduciendo
para reaparecer de nuevo,
palparme y poner la frente en su lugar.
Un pequeño vacío en la pared.
- 15 Estoy en un café
multiplicador de hastío,
el insistente *daiquiri*
vuelve como una cara inservible
para morir, para la primavera.
- 20 Recorro con las manos
la solapa que me parece fría.
No espero a nadie
e insisto en que alguien tiene que llegar.
De pronto, con la uña
- 25 trazo un pequeño hueco en la mesa.
Ya tengo el *tokonoma*, el vacío,
la compañía insuperable,
la conversación en una esquina de Alejandria.
Estoy con él en una ronda
- 30 de patinadores por el Prado.

Era un niño que respiraba
todo el rocío tenaz del cielo,
ya con el vacío, como un gato
que nos rodea todo el cuerpo.
35 con un silencio lleno de luces.

Tener cerca de lo que nos rodea
y cerca de nuestro cuerpo,
la idea fija de que nuestra alma
y su envoltura caben
40 en un pequeño vacío en la pared
o en un papel de seda raspado con la uña.
Me voy reduciendo,
soy un punto que desaparece y vuelve
y quepo entero en el *tokonoma*.
45 Me hago invisible
y en el reverso recobro mi cuerpo
nadando en una playa,
rodeado de bachilleres con estandartes de nieve,
de matemáticos y jugadores de pelota
50 describiendo un helado de mamey.
El vacío es más pequeño que un naipe
y puede ser grande como el cielo,
pero lo podemos hacer con nuestra uña
en el borde de una taza de café
55 o en el cielo que cae por nuestro hombro.

El principio se une con el *tokonoma*,
en el vacío se puede esconder un canguro
sin perder su saltante júbilo.
La aparición de una cueva
60 es misteriosa y va desenrollando su terrible.
Escondarse allí es temblar,
los cuernos de los cazadores resuenan
en el bosque congelado.
Pero el vacío es calmoso,

- 65 lo podemos atraer con un hilo
e inaugurar en la insignificancia.
Araño en la pared con la uña,
la cal va cayendo
como si fuese un pedazo de la concha
70 de la tortuga celeste.
¿La aridez en el vacío
es el primer y último camino?
Me duermo, en el *tokonoma*
evaporo el otro que sigue caminando.

10. de abril 1976

*El hombre es un dios cuando sueña y
un pordiosero cuando piensa.*

Hölderlin

EL PABELLÓN DEL VACÍO

Se ha inscrito a manera epígrafe para el análisis del último poema una cita de Hölderlin, cita que, más que epígrafe se convierte en idea rectora para introducirnos en el análisis, pues el poeta es un dios que sueña y los sueños no son otra cosa que símbolos, o medias verdades, el poeta-dios, crea su propia realidad, la realidad en contraposición serían las verdades, pero el poeta crea la realidad poética, se convierte en verdad poética porque trasciende. Toda realidad del poema se encuentra dentro del orbe de significación donde los símbolos valen para la unidad del sentido del poema, pues cuando leemos un poema, nosotros, lectores nos convertimos también en un dios inmortal porque estamos realmente pensando, articulando, viendo, haciendo; el poema se convierte entonces en un vehículo que nos transmite imágenes que colocamos como realmente vividas, la realidad radica en que el sueño de poeta sea nuestro mismo sueño, en habitar el mismo tiempo que el poeta quien nos otorga el goce de contemplar nuestro espacio íntimo, para no ser únicamente pordioseros de ideas.

Volvemos a la recurrencia del título de los poemas de Lezama Lima, en los cuales está contenido el tema del mismo. En este caso el pabellón: casa pequeña, del vacío: la nada, casa vacía. Pero, ¿qué es la nada? tema que en el poema de *Estoy* lo plantea el autor.

El vacío que siempre necesitamos ¿o que nos necesita?. Estando solos en algún lugar hemos experimentado esa soledad desesperante, nos urge alguien que nos acompañe, sólo su presencia, su físico que nos haga diferentes de los que están solos y, sin embargo, ese gran vacío puede ser llenado con ideas, con nuestros pensamientos, basta sólo abstraernos de lo que vemos, fijar la vista y todos nuestros sentidos en un punto para crear el *tokonoma*, ahí metemos nuestra soledad, es nuestra "compañía insuperable, "El hombre

por el contrario, desde su soledad -en su carencia- pregunta a los demás entes, puesto que se siente desbordado por su propia existencia".¹

"El *tokonoma*, el vacío/ la compañía insuperable, la conversación en una esquina de Alejandría". Nadie mejor que el mismo Lezama para explicar estos versos, quien en una de sus cartas a Julián Orbón dice:

Hay días en que una palabra, una conversación, tiene un despertar mágico y es entonces cuanto precisamos la enormidad de la ausencia. La soledad se hace física y metafísica, cobra perfil de cuchillo y nos colgamos el día entero de un clavo inexistente, dos líneas cruzadas incesantemente que hacen un punto[...] No es su soledad que toda criatura conlleva, sino lo que está al alcance de la mano y se hace un mensaje.²

El vacío es nuestra propia creación y es tan grande que todo nuestro cuerpo, todo nuestro ser cabe en él, esto es importante porque sirve para distraernos de nosotros mismos, donde podemos estar a gusto y es tan fácil crear el *tokonoma* que hasta lo podemos hacer "con la uña en el borde de una taza de café" o "en el cielo que cae por nuestros hombros", es tan prodigioso ese vacío en el que podemos pensar con libertad, olvidarnos del mundo, sin olvidarlo, creando realidades hermosas, compañeros que conversen con nosotros de temas muy de nuestro agrado, estar solos y estar acompañados. En el *tokonoma* todo lo infinito encuentra lugar. En una entrevista Lezama al hablar de soledad declaró:

He sido un solitario que cultiva el diálogo con fanatismo. Creo en la intercomunicación de la sustancia, pero soy un solitario. Creo en la verdad y el canto coral, pero seguiré siendo un solitario. Participo, converso, me paro en la esquina y miro en torno, pero sigo siendo un solitario. Creo que la compañía la robustece la soledad, pero creo también que lo esencial del hombre es su soledad y la sombra que va proyectando en el muro.³

Todo el poema está construido en la irregularidad y búsqueda de lo asimétrico, estructurado en estrofas tanto de diferente número de versos como diferente número de sílabas (en los que predominan los versos de 10 sílabas). La mayoría de los verbos están en tiempo presente y marcan la presencia del yo lírico (en primera persona), las tres primeras estrofas y la última, comienzan con un verbo: voy, estoy, arañó.

El regusto por esta soledad lo marca Lezama Lima en las analogías que se presentan en la primera, segunda, cuarta y quinta estrofas donde la reaparición del vacío, del *tokonoma* creado se hace evidente, además que esto queda reafirmado por el quiasmo apoyado en la repetición de ideas, como lo veremos en las siguientes expresiones.

<p>Voy con el tornillo preguntando en la pared, un sonido sin color, un color tapado con un [manto,</p> <p>De pronto, recuerdo, con las uñas voy abriendo el <i>tokonoma</i> en la pared. Necesito un pequeño [vacío, allí me voy reduciendo.</p>	<p>De pronto, con la uña trazo un pequeño hueco [en la mesa Ya tengo el <i>tokonoma</i>, el [vacío, la compañía insuperable.</p>	<p>Tener cerca de lo que nos [rodea y cerca de nuestro cuerpo, la idea fija que nuestra [alma y su envoltura caben en un pequeño vacío en la [pared o en un papel de seda [raspado con la uña Me voy reduciendo, Soy un punto que [desaparece y vuelve y queso entero en el [<i>tokonoma</i> Me hago invisible</p>	<p>Araño en la pared con [la uña, la cal va cayendo como si fuese un [pedazo de la concha de la tortuga celeste. ¿La aridez en el vacío es el primer y último [camino?</p>
--	--	--	---

Otro elemento constructivo, presente en el poema es el encabalgamiento que obliga a una pausa semántica, que obliga a abreviar la pausa final del verso para que no se fragmente su sentido, esto provoca que el poema oscile entre el verso y la prosa, como si fuera una narración de ese deseo, de esa necesidad de vacío.

Este poema plantea una problemática existencial común al ser humano de todos los tiempos marca un "gusto" por la soledad. El yo lírico habla de la tranquilidad por un momento que da la fugacidad de la realidad, la cual se consigue con el *tokonoma* (el vacío), pero el vacío que aquí nos plantea Lezama no es el que aísla, no es el que se cierra

y niega el conocimiento, no es la intrascendencia del existir, sino la certidumbre de la soledad humana que no es estéril, sino germinativa y esto sucede cuando existe riqueza interior, cuando en soledad se es fértil cuando se entra en uno mismo y se toma conciencia del existir. El vacío es el *leitmotiv* de este poema. La poesía para Lezama es un vehículo de conocimiento hacia afuera y hacia adentro del hombre, por eso necesita este vacío. El *tokonoma* no está vacío porque lo habitan nuestros pensamientos, aquí el meditabundo, el poeta, el lector, vive feliz pues es el lugar donde encontramos cosas que ocupen nuestro espíritu, dejamos volar la imaginación. La inmensidad está en nosotros y se manifiesta en soledad porque podemos soñar un mundo inmenso, porque somos dueños del mundo.

Ramón Xirau en *Poesía y conocimiento*,⁴ al referirse a Lezama Lima dice: "la poesía es finalidad, y gracias a la imagen, conocimiento, es en efecto, intuición; pero aquí la palabra *intuición* recupera su sentido original: el de ir hacia adentro, el de penetrar tanto por los sentidos como por la imagen o el intelecto en el corazón de la realidad poética, modo y fuente de todo conocimiento".

Recordemos que anteriormente hemos hablado de la insularidad presente en la obra de Lezama Lima, durante su primera producción encontramos poemas referentes al aislamiento, entre estos poemas podemos enumerar: "Una oscura pradera me convida", "Aislada ópera", "San Juan de Patmos ante la puerta latina".

Ahora bien, en cuanto hablamos de isla, hablamos también de aislamiento fecundo, ese aislamiento es el que aquí plantea Lezama, "La ausencia como en el *horror vacui* del barroco propicia la poesía, crea el espacio que será llenado con más presencia".

Él crea en el *tokonoma* su isla, su propio territorio. Todo el poema hace alusión a una persona encerrada en sí misma, del uno indual, todo ocurre en el indual, dentro de la psique del poeta:

Se establece una pausa, un vacío, que es el que se llena de *poiesis*. Entre el *ascendit* la verticalidad anclada en Dios, la *tractatis* de los pitagóricos hasta el *descendit* del ritmo, de

las órficas invocaciones infernales, queda el vacío extensionable dotado de una vasta posibilidad irradiante.⁵

Este tema de la soledad para comunicarnos con nosotros mismos es un tema barroco, que encontramos presente en Góngora y que se extiende hasta el Renacimiento y por ello podemos hablar de intertextualidad, pongamos como ejemplo la siguiente estrofa del poema de Lope de Vega:

A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
Porque para andar conmigo
me bastan mis pensamientos.

El vacío del que nos habla Lezama no es el que prescinde de la materia, sino que se vale de desconocido para penetrar en el conocimiento. No es la simple soledad y hastío, es lo fructífero. Donde el poeta crea y se convierte en dios. Recordemos que su ensayo titulado “Conocimiento de salvación” habla ya de este vacío como aquello que propicia lo fecundo:

He aquí que el hombre está rodeado de una inmensa condenación inanimada. “la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre el haz del abismo”. Pero el Espíritu Santo y la luz fueron penetrando en las cosas. Es decir, que frente a las cosas tenemos un apoderamiento progresivo: el conocimiento; y una condenación regresiva: el tiempo.⁶

José Luis Arcos hace notar esta importancia sobre el vacío considerado como algo religioso y dice que al igual que Simone Weil, Lezama

Valora el vacío como la forma de conjurar la gracia, el súbito, el descendimiento del Espíritu Santo [y que como Dupré, para el poeta habanero... “La función sagrada del

arte quizás sea entonces sólo la de crear el vacío en el cual el hombre pueda percibir la trascendencia".⁷

El vacío "Es calmoso" lo diluye todo, también contiene lo que el hombre necesita: un espacio para él, el adentro.

En el interior pudiera estar la respuesta imposible. El ser revierte en la conciencia de su interioridad; la realidad queda ampliada bajo la bóveda imaginaria de la conciencia que, a semejanza de la luz, ilumina en la oscuridad de los objetos, en la nada de los entes, en el vacío de la conciencia que no sabe, que no siente, que permanece acurrucada en la tribulación de todo cuanto hay.⁸

El poeta está solo, pero en esa soledad imagina todo: "El principio se une con el *tokonoma*/ en el vacío se puede esconder un canguro/ sin perder su saltante júbilo" (versos 56, 57, 58). Pero el vacío es calmoso,/ lo podemos atraer con un hilo/ e inaugurarlo en la insignificancia".

Ese vacío que podemos crear es el hilo que ata nuestros pensamientos para ordenar el caos, es como una *catarsis*, hilo que sirve para unir razón e inspiración, que propicia el juego de reencuentro con la fugacidad, con la naturaleza; que no es otra cosa sino el reencuentro con uno mismo al identificarse con la naturaleza.

La imaginación hace lo visible real y expresa lo interior, lo indecible, lo prohibido, que va más allá de la memoria que enfrenta la razón con la inspiración, el espíritu con la materia, el poema con la nada.

Todos necesitamos alguna vez un lugar para refugiarnos, para resguardarnos de la soledad, o de la compañía, aunque también podemos vivir en compañía de esa soledad y basta sólo un espacio para ello, solo el *tokonoma* "la compañía insuperable" y "la idea fija de que nuestra alma y su envoltura caben/ en un pequeño vacío en la pared/ o en un papel de seda raspado con la uña". Ese vacío que muchas veces nos protege, que es nada y es

todo. Es nuestra intimidad, lugar donde encontramos el sentido de las cosas, en esa intimidad se provoca nuestro entusiasmo, nuestra pasión, nuestro asombro de lo visible o lo invisible, provoca sobre todo nuestra creatividad y nuestra libertad.

Sí, es esa libertad que el poeta crea en un pequeño vacío, al acariciar la solapa, que va más allá de la soledad vulgar que no es fecunda, pues ese vacío creador de la libertad es vivificante; es como el mar. Al crear su poema para otorgar la realidad, la palabra originará el sueño hermoso de todo poeta "crear el mundo". Pues como dijera Novalis: "Es en nosotros, y si no en ninguna parte, donde se halla la eternidad con sus mundos, el pasado y el futuro de lo que se desea y no existe".

¹ Romero Sólis Diego *Poesis*, Taurus, p. 155.

² LEZAMA Lima *Cartas* p. 105.

³ Serie de valoraciones múltiples p. 14 .

⁴ XIRAU, Ramón *Poesía y conocimiento* , Cuadernos Joaquín Mortiz, p.54.

⁵ "Introducción a un sistema poético" en *Confluencias*, p. 329.

⁶ LEZAMA, Lima José *Analecta del reloj*. Orígenes, La Habana, 1953, p. 249.

⁷ ARCOS, José Luis *La solución unitiva*, Editorial Academia, La Habana, 1990. p. 50.

⁸ ROMERO Solis Diego *Poesis* p. 155.

CONCLUSIONES

La poesía de Lezama es como un ensueño que ordena el mundo caótico, sus palabras y sus imágenes proporcionan los medios necesarios para analizar nuestros pensamientos cuando, al leer sus poemas, experimentamos amor o nos deslumbra una imagen que llega a nuestra conciencia con sus matices fugaces y sus resonancias profundas.

Lezama tiene esa lucidez de mirar dentro de sí mismo para advertir los signos del mundo, intentar transcribir sentimientos y sensaciones humanas, pues el poema es el espejo del mundo interior. Sin embargo, la poesía es una contradicción porque a la vez que revela, también oculta y es el lector quien emprende la tarea de descifrarla, ello no quiere decir que no nos emocione en una primera lectura, pues como ya vimos, las imágenes en esa primera lectura nos atrapan, nos asombran, y nos identificamos con el tema y es por ahí por donde comenzamos a penetrar el poema.

Al inicio de esta tesis, nos propusimos acercarnos a la esencia y a la intuición creadora de los poemas de Lezama para disfrutar de su poesía sin anteponerle adjetivos como oscuro o barroco, su poesía es quizá difícil, pero como él mismo decía "sólo lo difícil es estimulante" y en esta aventura Lezama nos enseña que su poesía se reconoce por medio de los sueños, no de la razón, su poesía está cargada de símbolos con una múltiple gama de connotaciones y en cuanto estemos dispuestos a leer, a dejarnos conquistar primero y ahondar en lo que dicen después, serán más claros, más nuestros.

Los poemas analizados reflejan la sensibilidad de José Lezama Lima y su expresión, proyecta sus preocupaciones y diserta sobre las mismas, los temas que plantea han sido motivo de preocupación para los poetas, quienes intentan una concepción que de alguna manera explique su poesía, Lezama Lima va más allá, crea su propio sistema poético, basado en su concepción de la vida, que como ya hemos visto está regida

principalmente por tres ejes presentes también en su obra poética: lo barroco (abundancia, color, imágenes); lo religioso (fe en la poesía como medio de salvación, de resurrección) y lo insular: (Solitario poético, a quien la soledad lo hace fecundo).

Poeta insular, cuyo problema asmático agrandó más su soledad, vive aislado primero en su juventud, pues mientras los otros muchachos salían a la calle a divertirse, a conocer el exterior, él se ocupaba de leer, de recrear y crear un mundo por medio del cual resucitaría. Después se encontró solo en su madurez, pero su soledad no fue estéril sino fecunda, fructífera, a él le bastaba con la imaginación. Lo insular es pues un factor importante en su poesía, ese aislamiento, esa soledad la transmite a sus lectores que también la reconocemos y nos identificamos con ella.

En “Discordias” plantea su concepción poética, su propio sistema poético, en el que coloca al poeta como un dios creador que resucitará, y al lector como cómplice que se baña en las aguas del poema y que en cada lectura también renacerá.

El campo poético de Lezama, como observamos, lo forma la naturaleza, toma de ella sus elementos para incursionar en la filosofía, son ellos su material de creación, de su expresión estética ya en prosa ya en verso, puesto que para él no existe diferencia, en las dos formas plantea que el trabajo del escritor es el puente para la resurrección, por eso afirma que el poeta es inmortal.

En los tres poemas vimos planteados elementos de profunda significación, como él mismo lo expresa, fijados por la imagen y la metáfora, por medio de los cuales se amplía la capacidad conceptual y verbal, toda vez que la poesía existe gracias al poeta pero éste existe y permanece gracias a la poesía y al lector.

Para Lezama Lima la poesía no tiene tiempo, el presente en el que escribe se suspende para immortalizarse, por medio de la poesía se fija la realidad, realidad de lo barroco americano (coloridas imágenes visuales, táctiles, auditivas, actitud angustiada, juegos de contraste). Hay en esto un matiz erótico porque plantea a la poesía como elemento que nos penetra, y que después de disfrutarla sale como un hermoso aroma por

nuestros poros, nos animamos por medio de la poesía, la hacemos nuestra y forma parte de nosotros como la piel que cubre nuestros huesos.

La palabra será entonces un elemento importante para el ser humano y para la poesía de Lezama Lima: por medio de ella se acaricia, se adula, se comunican nuestros sentimientos y el lector, por medio de la poesía, poseerá esa palabra, será también creador y también resucitará.

Acercarnos a los poemas de Lezama es acercarnos a la calidez de la palabra que, unida a otras otorga un mensaje con el que nos sentimos identificados, quien esté dispuesto a leer la poesía de Lezama quedará cautivado, pues su poesía provoca, sugiere, atrapa. Cualquiera de nosotros ha pensado alguna vez en ese "otro" que existe en nosotros, nuestra otredad, cuando estamos solos es que nuestra otredad nos ha abandonado. Lezama nos plantea esto, por medio de ricas imágenes visuales en las que hay un hombre sólo comiendo espinas de pescado y con los bolsillos vacíos.

La otredad es la "conciencia de sí"; ésta sirve al hombre para gozar de su propia plenitud, además para llegar a la esencia y aprehender la naturaleza y el cosmos, esa otredad es alguien que "me piensa" y "se piensa". El poeta está en más contacto con su otredad, es trascendencia.

En "El pabellón del vacío", por ejemplo, habla de la soledad que es característica de cualquier ser humano, que esté solo o con alguien, pues, como dice Lezama Lima, algunas veces esa compañía hace más evidente la soledad, pero esa soledad es la condición para la creación artística

La soledad para Lezama Lima no es la soledad amplia y honda de otros poetas porque para acompañarse está la poesía, medio para expresar su dolor y angustia por eso: como ya vimos, Lezama vivió siempre aislado en todos los sentidos, él vive dentro de una isla que está en otra "gran isla" (Cuba formando parte del Continente Americano). Él mismo dice que para viajar no es necesario un boleto, basta con la imaginación, muchos de nosotros hemos viajado también a lugares lejanos y cercanos, hemos viajado al centro de nosotros mismos para analizar y palparnos: "poner la frente en su lugar".

Los poemas analizados no son breves, pero eso no les resta belleza: hablan de realidades que no nos son ajenas, en ellos José Lezama Lima refleja su intensidad, logra borrarse para que nosotros hagamos nuestros esos poemas. Éstos son sólo una muestra de la riqueza presente en dos tomos que recopilan la obra poética de Lezama Lima, con la cual podemos recrearnos, identificarnos, emocionarnos y por qué no, hasta rechazarla, si esa es la virtud del poeta: lograr conmovernos, recrear un suspiro, revelar su realidad.

“El pabellón del vacío” expresa sentimientos que se interceptan con los del poema “Estoy”: el vacío, la nada y la necesidad que el hombre en algún momento tiene de ellos. Esta poesía, de temas reiterativos permite confirmar que es en la soledad, en el vacío en donde seremos más fecundos.

Los poemas nos crean, antes que nada, emociones, que se convierten en curiosidad, deseo y alegría anticipada de querer atrapar para nosotros todo el poema, de querer recorrer ese velo que separa al poema de nuestra rutinaria vida.

El valor de la poesía de Lezama está, en ella misma: en su autenticidad de decir las cosas, en su modo expresivo, donde la utilización de imágenes asegura la atención del lector, lo demás se dará por sí sólo, basta leer un poema de Lezama Lima para quedar atrapado en esas imágenes, para volverlo a leer hasta hacerlo nuestro, la poesía de Lezama Lima invita a lo difícil que, como él dice, es estimulante, él proporciona una cosmovisión no habitual que lo convierte en un autor universal.

Al leer la poesía de Lezama debemos tener presentes las palabras de Georges Mounin quien expresa que debemos descubrir antes que nada el efecto que únicamente a nosotros nos produce el poema, detenemos en la frase, en la imagen o palabra que nos agrade pues eso es lo que representará para nosotros ese poema. Porque una sola palabra tiene pluralidad de sentido y a cada uno nos comunica dependiendo también de nuestra propia historia.

BIBLIOGRAFÍA DE JOSÉ LEZAMA LIMA

POESIA

- LEZAMA, Lima José. Enemigo Rumor. Ucar, García y Cia., La Habana 1941, 30 pp.
- Aventuras sigilosas. Ed. Orígenes, La Habana 1945, 31 pp.
- La fijeza. Ed. Orígenes, La Habana, 1949, 133p.
- Analecta del reloj. Ed. Orígenes, La Habana, 1953, 279 pp.
- Dador. Ed. Ucar, García y Cia. La Habana, 1960, 189 pp.
- Poesía completas. Introducción de Cintio Vitier. Tomo I, Ed. Aguilar, México. 1975, 423 pp.
- Poesía completa Tomo II. Ed. Aguilar. México, 1975, 282 pp.
- Fragmentos a su imán Poema-prólogo de Octavio Paz. Ed. Era, México, 1978, 162 pp.
- Fragmentos a su imán Prólogo de Cintio Vitier y José Agustín Goytisolo. Ed. Lumen, Barcelona, 1978. 187 pp.
- Breve antología poética. Selección y nota introductoria de David Huerta; il. de Daniel Kent. - 2 ed. -. UNAM; Coordinación de difusión cultural, Dirección de Literatura, México, 1986. 33pp.
- Muerte de Narciso: Antología poética. Selección y prólogo de David Huerta. Ed. Era, México, 1988: 149 pp.

NARRATIVA

- Cangrejos, golondrinas. Ed. Calicanto, Buenos Aires, 1977, 98 pp.
- Paradiso, ilustración de René Portocarrero. Ed. Era, México, 1979,
490 pp.
- Oppiano Licario. Ed. Era, México, 1977, 232 pp.
- Juego de las decapitaciones. Prólogo de José Ángel
Valente. Ed. Montesinos, Colección Edda Menor, Barcelona, 1982, 93 pp.
- Relatos Prólogo de Reynaldo González. Ed. Alianza, Madrid, 1987,
136 pp.

ENSAYOS, ARTICULOS, PRÓLOGOS.

- Tratados en la Habana. Ed. Universidad Central de las Villas,
Santa Clara; Cuba 1958, 411 pp.
- Antología de la Poesía Cubana Biblioteca de Autores Cubanos;
Ed. Consejo Nacional de Cultura, La Habana, Cuba, 1965, 3 volúmenes.
- La expresión americana. Ed. El Libro de Bolsillo, Madrid, 1969,
191 pp.
- La cantidad hechizada. La Habana: Ed. UNEAC, 1970, 457 pp.
- Las eras imaginarias Ed. Fundamentos, (Colección arte,
serie crítica; 10) Madrid, 1971; 193 pp.
- Esfera imagen: Sierpe de don Luis de Góngora. Las imágenes
posibles. Edición y prólogo de José A. Goytisolo. Ed. Tusquets, Barcelona,
1976, 79 pp.
- Introducción a los vasos órficos. Ed. Barral, (Breve Biblioteca
de respuesta) Barcelona, 1977, 272pp.

- _____. El reino de la imagen Selección prólogo y Cronología de Julio Ortega. Ed. Biblioteca Ayacucho Caracas, 1981, 609 pp.
- _____. Gradual de Laude/ Ángel Gaztelu. El padre Gaztelu en la poesía Dibujos y viñetas de René Portocarrero. Ed. Elzevir, México, 1987, 110 pp.
- _____. Confluencia Selección de ensayos. Selección y prólogo de Abel E. Prieto. Ed. Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1988, 429 pp.
- _____. La dignidad de la poesía. Versal, Barcelona 1989, 301 pp.
- _____. Imágen y posibilidad, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1981 206 pp.
- En Verbum "El secreto de Garcilazo" pag. 4-9 y "Fundación de estudio libre de pintura y escultura" pág. 70-71 José Lezama Lima. Órgano Oficial de la Asociación Nacional de estudiantes de Derecho. La Habana, Cuba. No. 1 junio de 1937.
- En Verbum "Gracia eficaz de Juan Ramón Jiménez y su visita a nuestra poesía" José Lezama Lima. pág. 57-63. La Habana, Cuba. No. 3. Noviembre de 1937.

TESIS SOBRE LA OBRA DE LEZAMA LIMA

- BORGHAN**, Ruth Elizabeth, El lenguaje literario en "Paradiso" de José Lezama Lima. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. Doctorado en Estudios Latinoamericanos. México, 1981. 203 p.
- GARRIDO**, Bassanini Chistine, De Eros y Poética: Itinerarios de José Lezama Lima y Luis Cernuda. Tesis (Doctor of Philosophy) Purdue University; [S.l.] Purdue University, 1987. viii, 287 p.

RIVERA, Pura A. Recuperación del Barroco en la narrativa de José Lezama Lima; Los cuentos y Paradiso. University of California, (Doctor of Philosophy in Spanish Literature). San Diego, California, 1987. 224 p.

BIBLIOGRAFIA SOBRE LA OBRA DE LEZAMA LIMA

Una historia de imágenes XIV estaciones para llegar a Paradiso. Alberto Paredes compilador, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995. 252 pp.

Recopilación de textos sobre José Lezama Lima Serie de Valoración Múltiple CASA DE LAS AMÉRICAS, La Habana Cuba, 1995. 379 pp.

ARCOS, Jorge Luis La Solución Unitiva Sobre el pensamiento poético de José Lezama Lima. Ed. Academia, La Habana. 1990. 86 pp.

CORONADO, Juan Paradiso múltiple (un acercamiento a José Lezama Lima). Ed. UNAM, México, 1981, 114 pp.

CORTAZAR, Julio La vuelta al día en ochenta mundos ("Para llegar a Lezama Lima") Tomo II. Decimoséptima edición.: Ed. Siglo XXI, Madrid, 83; 195 pp.

GONZALEZ, Reynaldo Lezama Lima: El ingenuo culpable La Habana, Cuba, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1988. 186 pp.

MOLINERO, Rita Virginia. José Lezama Lima, o el hechizo de la búsqueda Ed. Playor, (Colección Nova-Scholar). Madrid, 1987, 85 pp

VITIER, Cintio Crítica Cubana (ensayos) La Habana, Cuba: Ed. Letras Cubanas, La Habana Cuba, 1988. 570 pp.

RENSOLI Lourdes e Ivette Fuentes Lezama Lima: una cosmología poética. Ed. Letras Cubanas, La Habana, Cuba 1990, 143 p.

- Coloquio Internacional sobre la obra de José Lezama Lima: Poesía. Ed. Espiral/Fundamentos. Centro de Investigaciones Latinoamericanas Universidad de Poitiers, Francia. España. 1984, 293 pp.
- Coloquio Internacional sobre la obra de José Lezama Lima: Narrativa. Ed. Espiral/Fundamentos. Centro de Investigaciones Latinoamericanas Universidad de Poitiers, Francia. España, 1984, 194 pp.
- PEREZ, León Roberto. Lezama Lima en la desmesura de la imagen (premio crítica 1985) Cuba: Universidad de la Habana, LA Habana, 1987, 153 pp.
- SUCRE, Guillermo La máscara, la transparencia. Ensayos sobre poesía Hispanoamericana. Ed. Monte Avila, Caracas, 1975.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA

- América Latina en su literatura. Coordinación e introducción por César Fernández Moreno. Ed. Siglo XXI. (Serie América Latina en su literatura) México, 1972, 492 pp.
- ALBERTI, Rafael. La arboleda perdida Memorias. Libro 1 y 2 de memorias. Ed. Seix Barral, (Biblioteca Breve, No.380). Barcelona, 1976, 337 pp.
- ARENAS, Reynaldo Antes que anochezca. Ed. Tusquets, México, 1992, 343 pp.
- ARISTOTELES, El arte poética. Prólogo y notas de José G y A Miniain. 9a. edición. Ed. Austral, No. 803, México, D.F. 1989, 144 pp.
- BACHELAR, Gastón La poética del espacio Fondo de Cultura Económica, México, 1992, 281 pp.
- BERISTAIN, Helena Análisis e interpretación del poema lírico. Ed. UNAM. México, 1989, 180 pp.

- BOZAL, Valeriano Mímesis: las imágenes y las cosas, Ed. Visor, Madrid, 1987, 231 pp.
- BOUSOÑO, Carlos El irracionalismo poético. (*el símbolo*) 2a. edición. España, 1981, 457 pp.
- CARRILLA; Emilio Manierismo y barroco en las letras hispánicas. Editorial Gredos, Madrid, 1983, 520 pp.
- CIRLOT, Juan-Eduardo Diccionario de símbolos. Labor, S.A. Colombia, 1991, 473 pp.
- CORTÁZAR, Julio "Prólogo" En Filisberto Hernández. *La casa inundada y otros cuentos* Sel. De Cristina Peri Rossi. Ed. Lumen. (Col. Palabra Menor) Barcelona, 1975. p. 5-9.
- DIAZ Plaja Guillermo Modernismo frente a Noventaiochismo. Gredos, S.A., Madrid, 1970.
- DE LEON, Penagos Jorge E. El libro. Trillas 81p. México, 1987
- ELIOT Tomás E. Antología Conmemorativa. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1988, 313 pp.
- FERRATER Mora, José Diccionario de filosofía. Ed. Sudamericana. Buena Aires, 1971 T. I
- FERNANDEZ, Moreno César, Introducción a la poesía, México, Fondo de Cultura Económica, México, 1962, 202 pp.
- GONZALEZ, Muela Joaquín y Juan Manuel Rosas La Generación del 27 Estudio, antología y documentación. Ediciones Alcalá, (Aula Magna No. 7) Madrid, 1966.
- HEIDEGGER, Martín Arte y Poesía, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 148 pp.
- HEIDEGGER, Martín El Ser y el Tiempo, Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1971, 273 pp.
- KRAUZE, Ethel Cómo acercarse a la poesía. Limusa, Noriega editores CNCA. Fondo Editorial de Querétaro, México, 1992, 191 pp.
- LAZO, Raimundo Historia de la Literatura Cubana Textos Universitarios. UNAM, México, 1974.

- MARAVALLI, José Antonio La cultura del Barroco Barcelona-Caracas- Montesiños editor, S.A. México, 1981.
- MOLINER, María Diccionario de uso del español Gredos, Madrid, 1971.
- MOUNIN, Georges. La literatura y sus tecnocracias. Fondo de Cultura Económica, México, 1983, 201p.
- PAZ, Octavio El arco y la lira. Fondo de Cultura Económica, México, 1993. 307 pp.
- PLATON Diálogos. Porrúa, México, 1993, 787 pp.
- PLEJANOV, J. El arte y la vida social Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1956, 250 pp.
- POUND, Ezra El arte de la poesía Joaquín Mortiz serie del volador, México, 1978, 131 pp.
- REYES, Alfonso Obras completas, Tomo VII (Cuestiones gongorinas. Tres alcances a Góngora...) Letras mexicanas, Fondo de cultura Económica, México, 1981, 529 pp.
- _____, Tomo XV (El Deslinde. Apuntes para la Teoría Literaria) Letras Mexicanas, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, 525 pp.
- ROMERO De Solís, Diego Poesías Taurus, España, 1981, 352 pp.
- San Juan De la Cruz Lírica Mística, Espiritualidad, Madrid, 1977.
- VALVERDE, José María El barroco una visión de conjunto, Montesiños editor, Barcelona, 1981.
- WELLEK, René Concepto de barroco en la investigación literaria Ed. Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1968.
- THOMAS Stearns Eliot, Giuseppe Ungaretti Antología conmemorativa, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1988. 313 pp.
- XIRAU, Ramón Poesía y conocimiento, Joaquín Mortiz, México, 1971.
- ZAID, Gabriel Leer poesía, Ed. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1972, 98 pp.

HEMEROGRAFIA

- PRIETO, Abel E., "Poesía póstuma de José Lezama Lima". *Casa de las Américas*. La Habana, Cuba, No. 112. (Enero - febrero de 1979). pp. 143 - 149.
- GARCÍA Flores, Margarita. "José Lezama Lima, el barroco fervoroso". *Cartas marcadas*. UNAM, Textos Universitarios. (México, 1979) pp. 9-16.
- BIANCHI Ross, Ciro, "Asedio a Lezama Lima" (entrevista inédita a Lezama Lima). *Quimera. Revista de Literatura*. Barcelona, España. No. 30. (Abril de 1983), pp. 30-46.
- LEZAMA Lima, José, "Ernesto Guevara, comandante nuestro". *Casa de las Américas*. La Habana, Cuba. No. 142. (Enero - febrero de 1984), p. 44.
- La Jornada Semanal*. "Cartas inéditas de Lezama Lima a Efraín Huerta". pp. 18-19 y "Cultura e imaginación" Carlos Fuentes. Carlos Payán Vélver, Director General. Semanal. México, D.F. No. 34. (4 de febrero de 1990), pp. 20 - 22.
- Bohemia*, "Lezama Lima en España". La Habana, Cuba. No. 15. Año 62 (10 de abril de 1970), pp. 28-29.
- La Gaceta Cubana*, "Homenaje a Leza Lima". Artes/letras, espectáculos. La Habana, Cuba. No. 88. (Diciembre de 1970), pp. 8 - 26.
- Casa de las Américas* Serie Valoración Múltiple. "Recopilación de textos sobre Lezama Lima". La Habana, Cuba, 1970. 373 pp.
- Revista de la Universidad de México* "sobre la estética de Góngora". México. UNAM, volumen XXX, número 1. (Septiembre, 1975), pp. 42-45
- CABRERA Infante, Guillermo, "Vidas para leerlas" (Lezama Lima y Virgilio Piñeira), *Vuelta*, Octavio Paz, Director. Mensual. México, D.F. No. 41. (Abril de 1980), pp. 4 - 16
- CAMPOS, Julieta "Lezama o el heroísmo secreto" *Vuelta*, Octavio Paz, Director. Mensual. México, D.F. No. 52. (Marzo de 1981), pp. 48 - 50
- FRANQUI, Carlos. "Castro y los escritores". *Vuelta*, Octavio Paz, Director. Mensual. México, D.F. No. 54, volumen 5. (Mayo de 1988), pp. 14 - 17

- SANTI, Enrico Mario "La invención de Lezama Lima". Octavio Paz, Director. Mensual. México, D.F., No. 102, año IX. (Mayo, 1985), pp. 45 - 52.
- PAZ, Octavio "Poesía, mito, revolución" *Vuelta*. Octavio Paz, Director. Mensual. México, D.F. No. 152. (Julio de 1989), pp. 8 - 12
- SOLIS, Martha D. "Quién era, cómo era José Lezama Lima". *El Gallo Ilustrado* Diario. México, D.F. No. 1413. (Julio 23 de 1980).
- Unión*. "Lezama Lima" Varios, pág. 4-59. Revista de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Pablo Armando Fernández, Director. Trimestral. La Habana, Cuba. (Julio - septiembre de 1987).
- LOPEZ, César. "Fugados, decapitaciones, golondrinas" *Unión* Revista de Literatura y Arte. Edición Continental. 1988, pp. 41 - 59
- Revista Iberoamericana* Proyección Internacional de las letras Cubanas: "José Lezama Lima": Varios, pág. 17-115. Patrocinada por la Universidad de Pittsburgh. Antonio Cornejo Polar, Presidente. Trimestral. España. Volumen I.VII. No. 154. (Enero - marzo de 1991).
- MOSCONA, Myriam. "El misterio de la poesía, (entrevista con Eliseo Diego) *La Jornada Semanal*. México, D.F. No. 92. (17 de marzo de 1991), pp. 15 - 18.
- MENDIOLA, Salvador. "Esquema de umbral para 'Muerte de Narciso' *Biblioteca de México*, e "Inéditos" Ernesto Hernández Bustos, pág. I-XIX. Rafael Tovar y De Teresa, presidente. Bimestral. México, D.F. No. 9. (Mayo - junio de 1992), pp. 58 - 61
- RÍOS, Alejandro, "Rodríguez Feo: Solo y bien acompañado". *La Jornada Semanal* "De Orígenes a 'Ciclón'". Rodríguez Feo. México, D.F. No. 163. (26 de julio de 1992), pp. 24 - 31.
- Biblioteca de México*. "La buena chispa y la mejor abeja" José Lezama Lima, cartas a Efraín Huerta. Número doble: 11 y 12. (Septiembre - diciembre de 1992), pp. 25 - 27.
- BRAVO, Darío Victor, "Un acercamiento a la imaginación de Lezama Lima" *El Gallo Ilustrado*. México, D.F. No. 1601. (Febrero 28 de 1993).

ENRIQUEZ, José Ramón. "Notas frente a Lezama Lima, Muerte de Narciso: La fundación. *Siempre. La cultura en México*, suplemento. México, 1991. pp. XII-XV.

Voces No. 2 dedicado a Jose Lezama Lima. Coordinador: Rafael Humberto Moreno-Durán. Barcelona, España, bimestral.

Credo "Cartas de Julio Cortázar" Cátedra de estudios cubanos del Instituto Superior de Arte. Año 1 octubre de 1993

BOBES Marilyn, "La Habana de José Lezama Lima" *Revolución y Cultura*. La Habana, Cuba, Época IV, año 32, (julio - agosto de 1993).

ZAID, Gabriel "La oferta y la demanda de la poesía" *El semanario*. México, Año XV, Volumen XV No. 735 (Domingo 19 mayo de 1996).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	I
1. SEMBLANZA BIOGRÁFICA.....	1
2. TRES RASGOS CARACTERÍSTICOS EN LA POESÍA DE LEZAMA LIMA:	
--LO BARROCO.....	30
--LO RELIGIOSO.....	42
--LO INSULAR.....	47
3. POÉTICA.....	52
4. LEER POESÍA EN NUESTROS DÍAS.....	61
5. LECTURA ANALÍTICA DE TRES POEMAS	70
-- DISCORDIAS.....	75
-- ESTOY.....	88
-- EL PABELLÓN DEL VACÍO.....	100
6. CONCLUSIONES.....	110
BIBLIOGRAFÍA.....	114